

“Vayan y hagan discípulos”



Por Cynthia A. Sundman

“Vayan y hagan discípulos”

Guía del profesor

**“Por lo tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, y bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Enséñenles a cumplir todas las cosas que les he mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”
(Mateo 28:19-20)**

Este estudio fue escrito para ayudar a los pastores, líderes y padres de familia a disciplinar a los jóvenes en la vida cristiana siguiendo los principios bíblicos de Dios.

Mi oración es que este curso ayude a los padres a interactuar con sus hijos de distintas maneras que les permita moldearlos y transformarlos en discípulos dedicados a Jesucristo. También, por medio del curso, ayudar a los padres a cumplir con su responsabilidad de instruir a sus hijos en el camino y verdad de Dios. Si logran eso, nos aseguraremos que el mensaje del evangelio sea llevado a la próxima generación.

Cynthia A. Sundman

Índice

Introducción	página 4
El discipulado – el estilo de Jesús: Conversaciones con propósito Usando preguntas para discipular ¿Cómo explicar bien las cosas? El seguimiento con tus hijos	página 5
¿Quiénes somos? Creados por Dios Salvados por Jesucristo Amados sin condición Nuestra realidad El seguimiento con tus hijos	página 12
Dios en nuestras vidas: Comunicándonos con Dios Estudiando la Palabra de Dios Honrando a Dios y obedeciendo sus mandamientos Siendo parte de la familia de Dios El seguimiento con tus hijos	página 19
Los principios de Dios: Los diez mandamientos Las amistades Las relaciones El matrimonio Criando a los hijos Honrando a mis padres ¿Cómo tratar a los demás? Sirviendo El seguimiento con tus hijos	página 26
Viviendo en el mundo sin ser parte del mundo: Siendo un discípulo que hace discípulos Usando los principios de Dios en la vida cotidiana El seguimiento con tus hijos	página 42
Sobreviviendo a este mundo: Desafíos en la vida de los jóvenes Luchando con las tentaciones ¿Cómo enfrentar y vencer la tentación? El seguimiento con tus hijos	página 50
Anexos:	página 62

Introducción

Si tomamos en serio el mandato de Dios de ir y hacer discípulos, entonces hay que seguir el mejor ejemplo de discipulado que tenemos, que es Jesús. Hacer discípulos es hacer seguidores de Jesucristo. Si estudiamos Su vida, descubrimos que Su estilo de vida fue el de discipular a los que estaban a Su alrededor. El discipulado no fue un curso que Él enseñó a Sus discípulos, sino la manera en que vivió Su vida e interactuó con las personas.

Jesús uso conversaciones con propósito y preguntas para ayudar a las personas a pensar en los principios de Dios y reflexionar sobre cómo estaban viviendo sus vidas. Él vivió y mostró los principios para que la gente los entendiera mejor. Él trató a las personas con amor, compasión, y gracia, y cuando era necesario, los corregía. Ese es el ejemplo que debemos seguir, viviendo nuestra fe y compartiéndolas con las personas de nuestro entorno, ayudándoles a crecer en una íntima relación con Dios.

El discipulado es compartir tu fe con otros y crecer juntos en la vida cristiana. Para discipular a los jóvenes correctamente, es importante entender las responsabilidades que cada uno tiene: Los padres: Es importante enseñar y mostrar a sus hijos las cosas espirituales que les ayudarán a crecer en su fe. No hay que obligar al joven a cambiar espiritualmente, sino compartir las cosas con él, ayudarlo a entenderlas y sobre todo orar por él.

Los jóvenes: Cada joven es responsable de responder y ser obediente a lo que Dios quiere hacer en su vida.

Dios: Solo Dios transforma y cambia a las personas por medio de Su Espíritu Santo. El joven y sus padres deben ser pacientes y seguir los planes de Dios para sus vidas sin tratar de controlar las circunstancias.



Dios dio a los padres la responsabilidad de discipular a sus propios hijos. Eso no es la responsabilidad de la Iglesia. La Iglesia está para aconsejar, capacitar y proveer recursos para los padres. Los hijos deben observar, escuchar y aprender del buen ejemplo de sus padres sobre cómo vivir la vida cristiana. Los padres son en quienes sus hijos confían, aman y recurren cuando tienen preguntas y problemas. Es importante que los padres aprendan a utilizar estas oportunidades para instruir a sus hijos en el camino de Dios.

Las lecciones de este estudio y las actividades de seguimiento fueron diseñadas para ayudar a los padres a instruir a sus hijos, por medio de un discipulado personal; a crecer en la vida cristiana y en su relación con Dios.



El discipulado – el estilo de Jesús



Todo lo que Jesús hizo aquí en la tierra fue para glorificar a Dios. Su enfoque fue a ayudar a las personas a conocer a Dios revelando Sus verdades. Él claramente mostró a las personas cómo tener una relación íntima con Dios Padre. Lo hizo con Sus palabras y acciones. Sus palabras declaraban el amor de Dios y Su deseo de tener una relación íntima con cada persona. Sus acciones mostraban que los pecados de cada persona son lo que les impiden a tener una relación íntima con Dios. Al final, Él dio Su vida para pagar el precio del pecado para que cada persona pudiera estar con Dios para siempre.

Jesús no solo les enseñó acerca de las leyes y principios de Dios solo por medio de las Escrituras sino también, vivió con ellos y los animó a seguir Su ejemplo. Él les mostró el amor de Dios por las personas sirviéndolas y sanándolas. Él se comunicó con Dios por medio de la oración y les enseñó a hacer lo mismo (Mateo 6:9-13). Sus discípulos no fueron estudiantes que tomaron Sus clases sino, hombres quienes Él seleccionaron para servir a Su lado y luego encargase de Su ministerio cuando Él regresó al cielo.

El ejemplo de cómo Jesús discipuló a Sus discípulos nos muestra lo que debemos estar haciendo con nuestros hijos. Somos responsables de capacitarlos en el camino y las verdades de Dios. Deuteronomio 6:6-9 dice, “Estas palabras que hoy te mando a cumplir estarán en tu corazón, y se las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando estés en tu casa, y cuando vayas por el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes. Las atarás en tu mano como una señal, y las pondrás entre tus ojos como frontales, y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas.” (RVC)

Es el deseo de Dios que pasemos tiempo todos los días intencionalmente enseñando a nuestros hijos acerca de Él y ayudándolos a formar una relación íntima con Él. En nuestras vidas cotidianas, hay que buscar oportunidades para enseñarles acerca de Dios, Sus mandamientos y principios. No estamos solos en este deber, sino el mismo Espíritu de Dios está con nosotros dándonos oportunidades para compartir y las palabras correctas para explicar las cosas. También, nos da las acciones correctas para demostrar los principios de Dios y cómo vivir la vida cristiana.

 **¿Estás dispuesto(a) a dejar que Dios te guíe en el discipulado y capacitación de tus hijos en el camino y la verdad de Dios?**

Anota tres cosas que puedas hacer todos los días para discipular a tus hijos:

- 1.
- 2.
- 3.

Jesús enseñó por medio del ejemplo. Sus discípulos vivieron y sirvieron al lado de Él por tres años observándolo y preguntándolo (Marcos 6:1-13).

Aquí, hay un método para capacitar algo parecido a lo que Jesús usó para capacitar a Sus discípulos.

1. **Yo hago el trabajo y tú me observas.**

El discípulo observará y aprenderá el trabajo antes de tener que hacerlo.

2. **Hacemos los trabajos juntos.**

El discipulador explica al discípulo cómo se hace el trabajo. Luego, los dos hacen el trabajo juntos. Después, el discípulo debe preguntar y aclarar sus dudas para asegurarse que lo entendió bien.

3. Tú haces el trabajo y yo te observo.

El discípulo hace el trabajo solo, pero el discipulador estará cerca observando, motivando y corrigiendo si es necesario. Este proceso demorará mientras que el discípulo gana experiencia y confianza para hacerlo solo.

4. Tú haces el trabajo solo.

Cuando el discípulo tiene suficiente experiencia y confianza es enviado para hacer el trabajo solo.



Para poner en práctica:

En parejas, ensayan el método para entrenar a un discípulo. La primera persona debe usar el método para enseñar a la otra persona a amarrar sus zapatos. La segunda persona debe usar el método para enseñar a la otra persona a peinar su cabello.

Los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan nos dan ejemplos de cómo Jesús enseñó a Sus discípulos; cómo orar, cómo enseñar las Escrituras, cómo aconsejar a las personas, cómo motivar, cómo guiar a la gente y cómo servirles. Después, de enseñarles estas cosas, los envió fuera para practicarlo con la gente. Cuando Jesús ascendió al cielo, los envió al mundo para extender el reino de Dios enseñando todas estas cosas. (La Gran Comisión).



Ejemplos de las enseñanzas de Jesús:

Mateo 4:18-23, 16:24-28, 17:1-2, 17:14-21, 17:24-27, 18:1-6

Marcos 6:33-44

Lucas 6:12-19, 10:1-16, 11:1-4

Conversaciones con propósito:

Estos tipos de conversaciones son las que usó Jesús. Tienen el propósito específico de enseñar algo importante, motivando a la persona a reflexionar con el fin de que crezca y madure en su fe. Estos tipos de conversaciones usan preguntas abiertas para obtener mayor información y estimular las conversaciones profundas y significativas.



Ejemplos de preguntas abiertas - ¿Cómo te sientes acerca de eso? ¿Qué piensas sobre lo que dije? ¿Cuál crees que es la mejor manera de reaccionar ante una situación así?



Lee Juan 4:6-29:

Mientras lees estos versículos, pon atención en la manera en que Jesús usa un pedido común, “Dame un poco de agua”, para iniciar una conversación con propósito sobre la vida espiritual de la mujer y luego la ayuda a confrontar su pecado de adulterio.



Para poner en práctica:

En parejas, practica las conversaciones con propósito. La primera persona debe comenzar una conversación sobre el deporte y la segunda persona debe guiar la conversación para conversar sobre un tema espiritual.

Otros ejemplos para estudiar:

Mateo 13:18-23 – la parábola del sembrador.
Marcos 6:33-44 – Jesús alimenta a los cinco mil.
Marcos 8:14-21 – la levadura de los fariseos y la de Herodes.

Un principio importante:

Para tener conversaciones con propósito, hay que saber con quién hablas y cuáles son sus necesidades y luchas. Antes de una conversación como ésta, es importante pedirle al Espíritu Santo que te guíe. Él sabe mejor que tú las necesidades de tus hijos y Él te ayudará a discipularles para que crezcan en su relación con Dios.



Para conversar:

1. **¿Qué tipos de problemas están enfrentando tus hijos hoy en día?**
Presión social, bullying, escoger buenos amigos y/o enamorado(a), sacar buenas notas en sus estudios, obedecer a los padres, y crecer en su vida espiritual.
2. **¿Qué preocupaciones tienen tus hijos?**
Su futuro, sus estudios, con quién se casarán, su familia, los amigos, y cómo crecer en su vida espiritual.
3. **¿En qué momentos sería apropiado conversar de estos temas con tus hijos?**
Mientras lavan los platos, cocinan, trabajan en el taller o en la chacra/huerta, caminan por la calle, van al mercado, comen en la mesa, o cuando están relajados al final del día.



Para poner en práctica:

Usa esta información para tener conversaciones con propósito con tus hijos y ser una parte importante en sus vidas. Permite que el Señor te use en el proceso de moldear y transformar a tus hijos a ser preciosos discípulos de Jesús.

No tengas miedo de compartir tus propias experiencias de vida con tus hijos. Ellos aprenderán mucho de tus luchas, experiencias, tentaciones y victorias. Es importante que seas transparente con ellos. Eso creará confianza contigo y fortalecerá tu amistad con ellos. Además, les ayudará a entender mejor los peligros de la vida y las consecuencias que hay cuando se toman malas decisiones. Recuerda que estés en el mismo proceso de discipulado que tus hijos, hay que disfrutarlo juntos.

También usa lo que estás aprendiendo de tus hijos para orar con y por ellos cada día. Hay que orar por la protección de Dios sobre sus vidas, por su pureza sexual, para que tomen buenas decisiones en la vida, para que descubran y sigan el plan que Dios tiene para ellos, para que sean sal y luz para los que están en su entorno, y para que Dios los use para Su reino.

Usando preguntas para discipular:

Jesús usó más de 300 preguntas en Sus enseñanzas. Las preguntas ayudan a las personas a pensar y analizar lo que han escuchado con el fin de ponerlo en práctica.



Las preguntas deben ser abiertas, ayudando a la persona a conversar y compartir sus pensamientos e ideas. Las preguntas cerradas donde las respuestas son un simple “sí”, “no” o una sola palabra, promueve poca información y conversaciones cortas sin buenos resultados.



Ejemplos de preguntas:

¿Cómo te fue en la escuela hoy? “Bien” (Una pregunta cerrada y respuesta corta.)

¿Qué hiciste en la escuela hoy? (Una pregunta abierta)

“El profesor nos hizo trabajar en parejas en la clase de ciencia. Hicimos unos experimentos geniales con agua. Mi compañero es muy inteligente y me cae muy bien.” (Una respuesta abierta)



Lee Lucas 13:10-17 y 14:1-6

Pon atención en cómo Jesús usa las preguntas en las conversaciones.



Para conversar:

1. ¿Cuál fue la reacción del jefe de la sinagoga, los maestros de la ley y los fariseos después de que Jesús les cuestionó?

En Lucas 13:10-17 – Estaban indignados porque Jesús quebrantó su ley judía de no trabajar en el día de reposo.

En Lucas 14:1-6 – Se quedaron en silencio porque no querían parecer tontos delante la gente por decir que Jesús no debería haber sanado al hombre enfermo en el día de reposo.

2. ¿Qué piensas que hablaron ellos después de que salió Jesús?

En Lucas 13:10-17 – Ellos salieron humillados por las cosas que Jesús les dijo, llamándolos hipócritas. Probablemente, discutieron más a detalle sobre las cosas que Jesús dijo e hizo, especialmente la reacción que la gente tuvo a sus enseñanzas y milagros.

En Lucas 14:1-6 – Ellos se quedaron en silencio, pero probablemente discutieron más a detalle sobre las cosas que Jesús dijo e hizo.



Para poner en práctica:

En parejas, tomen unos minutos para practicar las preguntas abiertas.

Pregúntale a tu pareja sobre lo que ha aprendido en su tiempo de devocional de esta semana. Mientras que responde, sigue haciéndole más preguntas abiertas para continuar la conversación y aprender más.

Cambien de rol y deja que la otra persona haga las preguntas abiertas. Esta vez, pregúntale a tu pareja sobre el sermón que escuchó la semana pasada. Mientras que responde, sigue haciéndole más preguntas abiertas para continuar la conversación y aprender más.

¿Cómo explicar bien las cosas?:

Es muy importante explicar bien las cosas de la vida y de la fe cristiana con tus hijos. Los niños creen y aceptan todo lo que sus padres les digan sin cuestionar, pero los jóvenes, que están entrando al mundo adulto, quieren saber por qué las cosas son como tú dices. Así es como aprenden. Es muy importante no enojarse con ellos, más bien, ser pacientes y tomar el tiempo necesario para responder bien a sus preguntas dando respuestas claras, y verdaderas que ellos alcancen a entender. Eso les ayudará a tomar buenas decisiones en el futuro y a madurar.



Ejemplos:

De padre a niño – “Beber alcohol es dañino para tu salud, es mejor no beberlo.”

De niño a padre – “Muy bien, no lo voy hacer.”

De padre a joven – “Beber alcohol te hace daño y causa muchos problemas.”

De joven a padre – “¿En qué manera me hace daño?”

De padre a joven – “Bueno, daña tu hígado y afecta a tu cerebro impidiendo que tomes buenas decisiones. Algunas personas reaccionan con violencia

cuando beben alcohol, otras hacen tonterías y estupideces. Si bebes mucho alcohol puedes perder la consciencia y las personas pueden aprovecharse de ti golpeándote, robándote o peor, violándote.”

De joven a padre – “¡Oh, no sabía todo eso!”

De padre a joven – “¿Qué piensas ahora?” “¿Vas a beber alcohol?”

De joven a padre – “No creo, es muy riesgoso. Voy a decir todo esto a mis amigos para que no lo hagan, tampoco.”

Aparte de las preguntas, Jesús también usó historias o parábolas para enseñar a las personas. Éstas son buenas herramientas porque son más fáciles de recordar que solo impartir información. También, hace que la gente piense y reflexione sobre lo que han escuchado y aprendido.



Lee Lucas 10:30-37

Pon atención en cómo Jesús compartió la historia del Buen Samaritano y cómo la usó para enseñar a la gente sobre cómo cuidar a su prójimo.



Para compartir:

1. ¿Qué nos enseña esta parábola sobre cómo cuidar a nuestro prójimo?

Nos muestra que debemos tener compasión con las personas de nuestro entorno, nuestros vecinos, y no pensar que solo somos responsables por nuestras familias y los miembros de nuestra iglesia. Hay que ayudar a las personas proveyendo por sus necesidades físicas y motivándolos con nuestras palabras, a la vez preocuparnos por sus necesidades espirituales. Es importante aprovechar de cada oportunidad que Dios nos da para compartir el mensaje de evangelio con las personas de nuestro entorno.

2. ¿Cómo aplicarías estas lecciones en tu comunidad? ¿De qué manera cuidarías mejor a tus vecinos?

Orando con y por ellos.

Llevándoles comida cuando estén enfermos.

Cuidando a sus hijos y ayudándolos con los deberes de la casa.

Animándolos y aconsejándolos compartiendo versículos de la Biblia.

3. ¿Cómo le enseñarías a tus hijos a cuidar de los vecinos y al prójimo?

Orando con y por ellos con tus hijos.

Si tu vecino está enfermo, cocínale algo con tus hijos y llévale comida.

Enséñales a tus hijos cómo cuidar a los niños para que ellos cuiden de los hijos de tus vecinos.

Enséñales a tus hijos cómo hacer los deberes de la casa para que ayuden a los vecinos en sus casas.

Convérsales y enséñales a tus hijos sobre los diferentes problemas que las personas tienen y cómo aconsejar usando principios bíblicos para que den buenos consejos a sus amigos.



Otras parábolas:

El hijo pródigo (Lucas 15:11-32)

El fariseo y el recaudador de impuestos (Lucas 18:9-14)

El dinero (Lucas 19:11-27)



El seguimiento con tus hijos

El discipulado – el estilo de Jesús:



Caminando con tus hijos:

Objetivo – Invitar a los hermanos de la Iglesia y los padres de los jóvenes a caminar con ellos en sus tareas cotidianas para que aprenden de primera mano cómo vivir la vida cristiana.

Jesús llevó a Sus discípulos con Él a la obra. Ellos aprendieron a vivir la vida cristiana caminando con Jesús en Su vida diaria. Los jóvenes y adolescentes aprenden de la misma manera.

Hay que llevar a los jóvenes contigo cuando salgas a servir en la obra para que aprendan a servir y usar sus dones y talentos. Luego, conversa con ellos sobre el lugar donde fueron, que vieron, escucharon y aprendieron. Eso les ayudará a analizar y entender mejor las cosas de la vida espiritual.

Lleva a 1 o 2 de tus hijos cuando salgas a visitar a un hermano de la iglesia. Lleva tus hijos cuando vayas al estudio bíblico o salgas a evangelizar. Pídeles que te ayuden a preparar los estudios buscando los versículos bíblicos u orando contigo por las personas con necesidades.



Enseñando a tus hijos:

Objetivo – Hay que ser diligentes al enseñar a los hijos acerca de las disciplinas cristianas.

Escoge una disciplina cristiana que te gustaría enseñar a tus hijos y usa este método para hacerlo.

Ejemplos – ¿Cómo hacer un devocional?, ¿cómo orar?, ¿cómo compartir tu fe con un amigo?, ¿cómo aconsejar a alguien con un problema?

Este método fue usado por Jesús para capacitar a Sus discípulos.

1. Yo hago el trabajo y tú me observas.

El discípulo observará y aprenderá el trabajo antes de tener que hacerlo.

2. Hacemos el trabajo junto.

El discipulador explica al discípulo cómo se hace el trabajo. Luego, los dos hacen el trabajo juntos. Después, el discípulo debe preguntar y aclarar sus dudas para asegurarse que lo entendió bien.

3. Tú haces el trabajo y yo te observo.

El discípulo hace el trabajo solo, pero el discipulador estará cerca observando, motivando y corrigiendo, si es necesario. Este proceso demorará mientras que el discípulo gana experiencia y confianza para hacerlo solo.

4. Tú haces el trabajo solo.

Cuando el discípulo tiene suficiente experiencia y confianza es enviado para hacer el trabajo solo.

Conversaciones con propósito:



La cajita de la conversación:

Objetivo – Utiliza la cajita de la conversación para iniciar conversaciones con propósito con tus hijos. Usa el molde para hacer una cajita de cartulina. **(Anexo 1)** Haz la cajita del tamaño, color y estilo que desees.

Usa la cajita para empezar conversaciones con tus hijos tirándola como un dado. Luego, usa el número que salga junto con la pregunta que corresponde. Es un juego de padres e hijos. Recuerda que es importante que los hijos escuchen y aprendan de las cosas de tu vida también.

#1 – Comparte algo interesante que te haya pasado hoy.

#2 – Comparte algo difícil que te haya pasado en esta semana.

#3 – Cuenta algo acerca de tu devocional de ayer. ¿Qué aprendiste de Dios?

#4 – Comparte lo que hiciste la última vez que hablaste con alguien acerca de Jesús o mostraste Su amor.

#5 – Cuenta algo chistoso que te pasó esta semana.

#6 – Cuenta algo divertido que hiciste con tus amigos esta semana.

Usando preguntas para discipular:



Conversando con tus hijos:

Objetivo – Utiliza las preguntas abiertas para mejorar las conversaciones con tus hijos.

Practica usando estos tipos de preguntas en tu casa. Te sorprenderás de lo que vas a aprender de tus hijos por medio de estos tipos de conversaciones. Esta práctica te ayudará a mejorar la confianza con ellos y a la vez la forma de aconsejar y guiarles. Recuerda que debes escucharles bien cuando están compartiendo. Los jóvenes y adolescentes necesitan saber que son escuchados y entendidos.

¿Cómo explicar bien las cosas?:



Enseñando con historias:

Objetivo – Utiliza historias para enseñar a tus hijos las lecciones de vida.

Piensa en una lección importante que te gustaría enseñarles a tus hijos. Trata de compartirlo como si fuera historia, así como lo hizo Jesús.



Compartiendo la vida y enseñanzas de Jesús:

Objetivo – Utiliza la vida de Jesús y Sus parábolas para enseñar lecciones importantes a tus hijos.

Utiliza “La vida de Jesús” **(Anexo 2)**, y “Las parábolas de Jesús” **(Anexo 3)**, para enseñarles lecciones importantes acerca de Jesús y los principios de Dios a tus hijos.

¿Quiénes somos?

Fuimos creados por Dios quien en Su gran amor por nosotros envió Su único hijo, Jesucristo, para salvarnos de nuestros pecados y la eterna separación de Dios pagando el precio de ellos dando Su vida por nosotros. Para los que crean en Jesucristo y Su sacrificio, nos da el privilegio de vivir con Dios para siempre y gozarnos de una relación íntima con Él.



Creados por Dios:

La Biblia nos enseña que fuimos creados por medio de Dios y para Él. Nos creó para que nuestras vidas le glorifiquen en todo lo que hacemos. Colosenses 1:16 (RVC) - “En él fue creado todo lo que hay en los cielos y en la tierra, todo lo visible y lo invisible; tronos, poderes, principados, o autoridades, todo fue creado por medio de él y para él.”

Dios nos creó a Su imagen y semejanza y nos dio reglas que nos guía en la vida para vivir vidas alegres y bendecidas. A la vez, provee por nuestras necesidades todos los días. Dios quiere compartir de Su vida con nosotros y lo hace por medio de Su Espíritu Santo quien mora en nuestros corazones.



Lee Génesis 1:27-31:

Lee lo que la Biblia nos dice acerca de cómo Dios nos ama y nos cuida.



Para conversar:

1. **¿Qué quiere decir el versículo 27 de ser creado a la imagen de Dios?**
Significa que fuimos creados/formados para ser como Dios en Su carácter o forma de ser.
2. **En tus propias palabras, describe la imagen o carácter de Dios.**
Dios es amoroso, gentil, generoso, lleno de gracia y misericordia, paciente, fiel, confiable, justo, humilde, creativo, omnisciente, omnipresente, todopoderoso, perfecto y eterno.
3. **En el versículo 28, ¿Cómo bendijo Dios a la humanidad?**
Nos dio la habilidad de procrear y nos dio permiso para someter la tierra y gobernar sobre ella y todo lo que está en ella.
4. **En los versículos 29 y 30, ¿Qué proveyó Dios para nosotros y los animales?**
Nos dio comida para sostenernos.
5. **En el versículo 31, ¿Qué pensaba Dios sobre lo que creó? ¿Qué es lo que piensa acerca de la humanidad?**
Dios vio a Su creación y dijo que era muy bueno. Los seres humanos fueron buenos a los ojos de Dios cuando los creó. Somos amados y valorados por Dios nuestro Creador.



Lee Salmo 139:1-18:



Para conversar:

1. **En estos versículos, ¿en qué cosas específicas nos muestra que Dios nos conoce de manera muy íntima?**
v.1 - Dios nos conoce por completo, mejor que cualquier otra persona.

v.2 - Dios sabe cómo me siento y cuándo me levanto. Él conoce mis pensamientos.
 v.3 - Dios sabe mis trajines y descansos. Conoce mis caminos.
 v.4 - Sabe lo que voy a decir antes que lo diga.
 v.5 - Dios me acoge por completo. Me cubre con la palma de Su mano.
 v.13 - 16 - Dios me conoce antes que naciera. Me formó y separó los días de mi vida.

2. ¿Qué cosas específicas nos muestran estos versículos sobre cómo Dios nos ama y nos guía?

v.6 - El cuidado de Dios es maravilloso, demasiado para comprender.
 v.7 - 10 - No importa a dónde vaya, Dios estará a mi lado para guiarme y cuidarme de todo peligro.
 v.11 - 12 - Durante el día y la noche, Dios sabe dónde estoy y qué estoy haciendo.
 v.17 - 18 - Los pensamientos de Dios siempre están sobre mí, de día y de noche Él está pensando en mí.



Lee Salmo 121:



Para conversar:

1. ¿Qué cosas específicas nos enseñan estos versículos sobre cómo Dios nos ama y nos cuida?

v.2 - El mismo Dios que hizo el cielo y la tierra también está para ayudarme. Él esta activamente obrando por medio de Su creación.
 v.3 - Dios nos cuida y nos protege de día y noche.
 v.4 - Dios no duerme. Él siempre está vigilando por nosotros.
 v.5 - Dios es mi sombra, mi protector. Él es mi mano derecha, la mano que me protege y me cuida.
 v.6 - Dios nos protege de las cosas dañinas en el mundo.
 v.7 - 8 - Dios vigila nuestras vidas y nos protege.

2. Si estos versículos dicen la verdad y Dios siempre nos está cuidando y protegiendo, ¿Por qué pasan cosas malas a los cristianos?

A veces, nos pasan cosas malas por consecuencias de nuestros pecados o negligencia.

Ejemplos - Problemas de salud por no cuidarnos bien. Mucho estrés, enojo y preocupación en nuestras vidas porque no hemos confiado en Dios completamente. Consecuencias por las malas decisiones que hemos tomado.

A veces, suceden malas cosas porque estamos viviendo en el mundo pecaminoso.

Ejemplos - Muerte, accidentes o desastres naturales.

A veces, Dios permite que nos pase cosas difíciles para fortalecer nuestro carácter porque nos ayuda a crecer espiritualmente y trae gloria a Su nombre.

Ejemplos - La vida de Job, problemas de salud o un accidente.

Salvados por Jesucristo:

Dios nos creó con voluntad propia. Eso significa que escogemos entre lo bueno y lo malo, entre seguir nuestros propios deseos u obedecer la voluntad de Dios. Cuando hacemos algo que va en contra de la voluntad de Dios, se produce una separación entre Dios y nosotros. Porque Dios es santo y perfecto, Él no puede tener una relación con las personas que no lo son. Las cosas egoístas que hacemos y los pecados, nos hacen imperfectos e impuros. Esto significa que no estamos en una relación con Dios. La única manera de arreglar esta situación es muriendo por las cosas que hemos hecho. Dios no quiere que nadie muera, ni



que estén eternamente separados de Él. Por eso, Él envió a Su único Hijo, Jesucristo, a la tierra para mostrarnos como complacerlo y obedecerlo para tener una relación íntima con Él. Jesús tomó nuestro lugar y dio Su vida para pagar el precio de nuestros pecados y restaurar nuestra relación con Dios, nuestro Creador (Colosenses 1:21-22, Juan 3:16). Dios tomó todos nuestros pecados y ofensas y los puso sobre Jesús cuando Él estaba en la cruz (Romanos 5:8). Ahora, todos nuestros pecados han sido borrados haciéndonos perfectos, puros y limpios delante Dios (Isaías 53:6).

Jesús ofrece vida eterna y una relación restaurada con Dios a cualquier persona que en Él crea y en lo que hizo por nosotros en la cruz. Solo hay que pedirle perdón por nuestros pecados y ofensas (Hechos 4:10-12). Esa es la razón por la que Jesús es nuestro “Redentor”, porque tomó nuestro lugar y murió por nuestros pecados. También, se llama nuestro “Salvador” porque nos salvó de nuestros pecados, la muerte eterna y la separación eterna de Dios. Jesús también quiere ser el “Señor” de nuestras vidas que significa que le damos el control para que Él nos guíe y ayude a vivir nuestras vidas en una manera que agrade a Dios. Si Jesús es el Señor de nuestras vidas, entonces debemos seguir Su ejemplo y manera de vivir y no seguir nuestra manera egoísta (Colosenses 2:6-10). Esa es la única manera de vivir una vida llena de gozo y paz por toda la eternidad.



Lee y estudie los siguientes versículos:

Colosenses 1:21-22, 2:6-10, Juan 3:16-18, Romanos 5:8, Isaías 53:6, Hechos 4:10



Para conversar:

Conversa sobre estos versículos que acabas de leer para aclarar tus dudas.

- 1. Explica cómo es la vida de una persona que está separada de Dios y como es su vida después de que ha sido restaurada por Dios.**

Antes de que una persona sea salvada de sus pecados, no tiene una relación con Dios porque sus pecados lo separan de Él. La persona tiene que vivir su vida por sí misma dependiendo de su propia sabiduría y fuerzas.

Cuando la persona cree en Jesús, y sus pecados son perdonados, su relación con Dios es restaurada. Esa persona goza de una relación íntima con Dios por medio de Su Espíritu Santo. Vive su vida guiada por el Espíritu Santo de Dios, dependiendo de Su poder, fuerzas y sabiduría. Esta relación continuará por toda la eternidad.

- 2. En parejas, practica explicando lo que Cristo hizo por ti cuando murió en la cruz pero, contextualizando tu mensaje para los jóvenes. (Ve la lección anterior – Salvado por Jesucristo.)**

Yo creo que he hecho y dicho muchas cosas que ha ofendido a Dios. Eso se hace imposible para mí tener una relación cercana con Él. No hay nada que puedo hacer para borrar lo que he hecho, ni para arreglar nuestra amistad.

Dios no quiere que Sus hijos sean separados de Él. Él quiere que tengamos una relación cercana con Él porque nos ama. Él envió a Su Hijo Jesucristo a la tierra para dar Su vida por mí pagando mis ofensas y restaurando mi relación con Dios.

Ahora, debido a lo que Jesús hizo por mí, puedo tener una relación cercana con Dios. Además, esa relación continuará por siempre porque al morir, seguiré viviendo con Él para siempre en el cielo.

Amados sin condición:

Juan 3:16 (RVC) – “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.”

Romanos 5:8 (RVC) – “Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.”



El amor sin condición de Dios comienza aquí, con Él deseando que nadie muera ni sea separado de Él. Dios nos ama tanto que hizo el sacrificio absoluto para salvarnos. Él envió parte de Sí mismo, Su único Hijo Jesucristo, para venir a la tierra y vivir con nosotros. Su objetivo al enviar a Jesús fue para que Él tomara nuestros pecados sobre sí, aunque Él era perfecto y sin pecado, y morir para restaurar nuestra relación con Dios haciéndolo posible vivir con Él para siempre en el cielo.



Para conversar:

¿Qué nos dice Juan 3:16 sobre el compromiso de Dios de amarnos y cuidarnos?

Este versículo nos dice que Dios no quiere que nadie muera eternamente. Su deseo es que todos gocemos de la vida eterna con Él. La única manera de lograr este deseo fue enviando a Su Hijo Jesús para morir por nuestros pecados. Quien pida perdón a Dios por sus pecados y cree que Jesús murió en su lugar pagando el precio de sus pecados tendrá una relación íntima con Dios y gozará de la vida eterna con Él.

Romanos 5:8 – dice, “Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.” Aunque cada uno de nosotros hemos hecho cosas que deshonran a Dios, separándonos de Él aún más, Su amor es tan grande y poderoso que nos sigue amando. Por el gran sacrificio de Jesucristo, dando Su vida para rescatar la nuestra, ahora no hay nada que hagamos que nos separe de Su amor. Dios sabe que, por nuestra propia voluntad, de elegir entre lo bueno y lo malo, haremos cosas que no le agradan. En lugar de abandonarnos en nuestros deseos pecaminosos, Dios elige perdonarnos. Eso permite que Su gracia y misericordia sea derramada sobre nosotros dándonos una segunda oportunidad de cambiar y tomar buenas decisiones que si le agraden.



Para conversar:

¿Qué nos dice este versículo acerca del amor de Dios hacia nosotros?

Dios sabía que no hay nada que hagamos para salvarnos de nuestros pecados y la muerte eterna. En lugar de abandonarnos y dejarnos morir por nuestras ofensas, Dios decidió intervenir y salvarnos Él mismo por medio de Jesucristo.

Mientras todavía estábamos separados de Dios por medio de nuestros pecados, Dios envió a Su Hijo Jesús para tomarlos sobre sí y sufrir el castigo que merecíamos nosotros muriendo en nuestro lugar para salvarnos y restaurar nuestra relación con Dios.



Lee 1 Corintios 13:4-7:



Para conversar:

1. **¿Qué nos dicen estos versículos acerca de la manera cómo Dios nos ama?**

Dios es muy paciente y bondadoso en Su trato con nosotros. Su amor no es celoso como los seres humanos. Su amor no es arrogante buscando Sus propios deseos. Siempre hace lo mejor para nosotros. Cuando estamos sufriendo, no se goza en aquello, más bien, nos consuela y nos da confort. Dios se regocija cuando actuamos con justicia, y la verdad. Su amor nunca cambia porque Él es el mismo ayer, hoy y siempre. Dios es amor, el amor viene de Él. Su naturaleza es amar y eso significa

que ama sin condiciones. No importa lo que hagamos siempre nos amará porque nos creó. 1 Juan 4:8 (RVC) – “El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor.”

2. **¿Cómo amarías a Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerzas?**
Es compartir tu vida con Él. Significa que cada día estás intencionalmente mejorando tu relación con Él, luchando por hacer las cosas de la manera que le agrada y lo glorifica.
3. **¿Cómo le muestras amor a tu familia y a otras personas?**
Por medio de un buen servicio. También, perdonándolos cuando han hecho algo contra ti. Muestras amor al escucharlos y darles buenos consejos. Ayudándoles a proveer por sus necesidades. Respondiéndoles con paciencia y gratitud en lugar de frustración y enojo.
4. **¿Cómo explicarás el amor incondicional de Dios a un joven?**
Dios creo a todos los seres humanos. También creo el amor. Su amor es enorme, profundo y verdadero, nunca termina y nunca pare. Dios nos ama con un amor profundo y puro. Él no puede dejar de amarnos porque Su amor es incondicional. Eso significa que no importa que hacemos en la vida o que error cometimos contra Él, Él nunca dejará de amarnos porque Su amor no es basada en nuestras acciones, sino en Su puro amor y deseo de amarnos pasa lo que pasa.

Nuestra realidad:

Nuestra realidad es que, aunque fuimos creados a la imagen de Dios para compartir nuestras vidas con Él, por nuestra propia voluntad, hemos escogido vivir separados de Él haciendo cosas que van en contra de Su voluntad. La única manera de restaurar nuestra relación con Dios es pagando el precio por las cosas malas que hemos hecho contra Él. Este precio es la muerte. Dios nos ama tanto que no dejaría que estemos separados de Él.



Así que envió a Su Hijo Jesucristo para morir en nuestro lugar pagando por nuestras ofensas (Romanos 6:23). Él hizo eso cuando murió en la cruz tomando nuestras ofensas sobre sí mismo pagándolas por completo. Siendo el Hijo de Dios, Jesús no se quedó muerto sino triunfó sobre la muerte y resucitó. Ahora, cuando reconocemos que hemos ofendido a Dios, confesamos las cosas malas que hemos hecho y confiamos que Jesús pagó el precio por aquellos en nuestro lugar podemos recibir perdón (Efesios 2:8-9, 1 Juan 1:9). Si le pedimos a Dios que nos perdone, lo hará por medio de lo que Jesús hizo en la cruz. Creyendo en lo que Jesús hizo, ahora tendremos una relación íntima con Dios por toda la eternidad (Hechos 16:31, Juan 6:47, Romanos 5:1).



Lee y estudie los siguientes versículos:

Romanos 5:1, 6:23, Efesios 2:8-9, 1 Juan 1:9, Hechos 16:31, Juan 6:47



Para conversar:

Conversa acerca de los versículos que acabas de leer para aclarar tus dudas.

En grupos pequeños, conversan sobre como los explicarían a un joven.

Si alguien desea confesar sus pecados a Dios y pedirle perdón, creyendo que Jesucristo ha pagado el precio por sus pecados invítalo a hacerlo ahora. Luego, oren juntos por la persona.

Guía a la persona con esta oración:

“Señor Jesús, sé que hice muchas cosas contra ti. Sinceramente, quiero pedirte perdón por estas cosas. Sé que moriste en la cruz en mi lugar para pagar por las cosas que hice contra Dios. Gracias por salvarme de mis pecados. Ahora, quiero que tú seas el Señor de mi vida. Por favor, guíame y muéstrame cómo vivir una vida obediente de acuerdo a la voluntad de Dios. En el nombre de Jesús te lo pido. Amén.”

Estas verdades acerca de Dios son muy importantes que los jóvenes escuchen y acepten. Los jóvenes luchan por ser aceptados, amados y sentirse seguros en la vida. Enseñándoles estas verdades bíblicas y que Dios les ama sin condición, los ayudas a tener certeza de quiénes son como amados hijos de Dios y serán firmes en su identidad en Jesucristo.



El seguimiento con tus hijos

Creados por Dios:



Encontrando a Dios en el mundo que te rodea:

Objetivo – Observar a las personas de tu entorno con tus hijos para descubrir las diferentes características de Dios.

Toma un tiempo para observar a las personas en tu entorno con tus hijos. Conversa con ellos sobre las personas que conocen y tomen un tiempo para hacer las siguientes observaciones juntos.

Observe:

1. Mira a las personas de tu entorno, personas que conoces. ¿Qué características de Dios encuentras en ellos?
2. ¿Cuáles son las características de Dios que encuentras en tus padres?
3. ¿Cuáles son las características de Dios que encuentras en tus hijos?
4. ¿Cuáles son las características de Dios que te gustaría desarrollar en ti mismo?



Dios me provee:

Objetivo – Estudiar el libro de Ruth para descubrir cómo Dios nos provee a nosotros.

El libro de Ruth:

1. Lee el libro de Ruth y escribe las maneras cómo Dios guió a Ruth y cómo le proveyó a ella y a su familia.
2. ¿Cómo ha provisto Dios tus necesidades en el pasado?
3. ¿Cómo provee tus necesidades diarias?

Reflexionar sobre cómo Dios proveyó por nuestras necesidades en el pasado nos ayuda a confiar en Él en el futuro.

Salmo 86:11 (RVC) dice, “Enséñame, Señor, tu camino, para que camine yo en tu verdad. Dale firmeza a mi corazón, para que siempre tema tu nombre.”

Salmo 100:5 (RVC) dice, “¡El Señor es bueno! ¡Su misericordia es eterna! ¡Su verdad permanece para siempre!

Salvados por Jesucristo



Salvados por Jesucristo

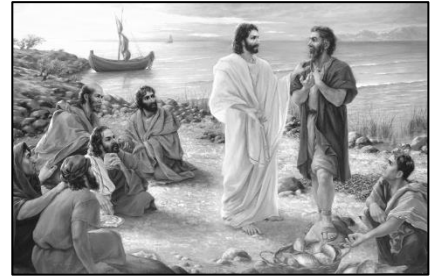
Objetivo – Usar la historia interactiva sobre cómo Jesús nos salva de los pecados para entender mejor el tema de la salvación.

Lee la historia “Jesús, mi abogado personal”. (**Anexo 4**)

Notas

Dios en nuestras vidas

Como hemos visto en los versículos que hemos estudiado en la lección anterior, Dios nos ama profundamente. Él no solamente nos ama sin condiciones, sino que quiere tomar parte en nuestras vidas. Ésta es la razón por qué nos envió Su Espíritu Santo para morar en nosotros. El Espíritu Santo es quien nos conecta con Dios y quien nos enseña cómo agradar y honrar a Dios en todo lo que hacemos.



Por medio de un contacto diario con Dios, compartiendo nuestras vidas con Él, nos fortalecemos para compartirlo con el mundo. Eso se hace a través de la oración, el estudio de Su Palabra, honrarlo con nuestros pensamientos, palabras y acciones, y servirlo en la iglesia y en el mundo con nuestros dones, talentos, y habilidades.

Comunicándonos con Dios:

Porque Jesús restauró nuestra relación con Dios, podemos comunicarnos directamente con Él a través de Su Espíritu Santo. Así como en cualquier relación, la comunicación debe ser mutua con ambas personas escuchando y compartiendo. Cuando nos comunicamos con Dios, debemos respetarlo y escuchar lo que nos quiere decir. Cualquier amistad crece más cuando los amigos pasan tiempos juntos. Es lo mismo con Dios. La Biblia nos dice que debemos orar sin cesar. Esa es la constante comunicación que Dios desea tener con nosotros.



Versículos sobre la oración: Marcos 1:35, Lucas 6:12, 11:9-10, Efesios 6:18, Filipenses 4:6-7, y Santiago 5:13.

Comunicarse con Dios es mucho más que solo pedirle cosas como si fuera Papá Noel o un padrino. Él es el Dios Todopoderoso y el Creador del universo. Debemos mostrarle el amor y el respeto que merece. También, debemos saber y creer que cuando nos comunicamos con Él, nos escucha. Juan 9:31 (RVC) – “Y sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero que, si alguno es temeroso de Dios y hace su voluntad, a ése sí lo escucha.”

En vez de solo concentrarnos en pedirle las cosas que deseamos de Dios, debemos enfocarnos en comunicarnos de una manera más integral que verdaderamente le honre.

La oración integral contiene las siguientes áreas: (Anexo 5 – La mano de la oración)



Adoración – Adora a Dios en oración, honrándolo con tus palabras por quién es y por todo lo que ha hecho en el mundo.

Agradecimiento – Agradécele a Dios por todo lo que ha hecho por ti, por lo que está haciendo en tu vida y por lo que hará. Agradécele por lo que ha hecho por tu familia, amigos y la iglesia. Un corazón agradecido agradece a Dios.

Confesión – Es importante reconocer cuando hemos hecho cosas que van en contra de la voluntad de Dios y pedirle perdón sinceramente. Cuando no confesamos nuestros pecados se convierten en obstáculos en nuestra relación con Él y estanca nuestro crecimiento espiritual. “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.” 1 Juan 1:9 (RVC).

Intercesión – Dios quiere que amemos al prójimo. “Ama a tu prójimo como a ti mismo” (Lucas 10:27b). Nos llama a cuidar de nuestro prójimo y eso incluye orar por ellos. Es más fácil orar por alguien si sabemos algo de ellos o si nos ponemos en sus zapatos. Orar por tu prójimo incluye orar por las personas no alcanzados en el mundo. Orar por los que nunca han escuchado del amor de Jesús y el regalo de la salvación. (Visita a la página web <https://joshuaproject.net/resources/es> para conocer los recursos de oración por los grupos étnicos no alcanzados.)

Petición – Eso significa llevar nuestras peticiones personales a Dios pidiendo Su ayuda y provisión. A veces, es más fácil pedirle cosas a Dios, pero no es tan fácil aceptar Sus respuestas. Normalmente, Dios nos responde en tres maneras; “sí”, “no” o “espera”. Es importante aceptar las respuestas de Dios recordando que Él siempre hace lo mejor para nosotros.

Mateo 6:7-8 (RVC) – “Cuando ustedes oren, no sean repetitivos, como los paganos, que piensan que por hablar mucho serán escuchados. No sean como ellos, porque su Padre ya sabe de lo que ustedes tienen necesidad, antes de que ustedes le pidan.”

Aparte de pedirle a Dios cosas materiales, es importante pedirle que te ayude con tu vida espiritual. Dios te conoce mejor que nadie, déjalo ayudarte con tu crecimiento espiritual para transformar tu carácter y moldearte a llegar a ser la persona para la que te creó.

Escuchar – En cualquier relación, es importante escuchar a la otra persona. Cuando le pedimos que Dios nos ayude con algo, siempre debemos parar y escuchar Su voz, y luego seguir Sus consejos.

A parte de enseñar a tus hijos cómo comunicarse con Dios, es importante que te vean orando, y te escuchan pidiendo ayuda a Dios en los momentos difíciles de la vida. Ellos necesitan escucharte adorando a Dios y agradeciéndole por Su provisión. Ellos necesitan escucharte orando por ellos.



Para conversar:

En grupos pequeños, conversan sobre como explicarían a un joven acerca de la importancia y beneficios de la oración.

La oración es un ingrediente importante en tu relación con Dios porque es la manera en que comunicas con Él y lo muestras amor. Te permite compartir tus pensamientos, sentimientos y preocupaciones con Él y Él contigo.

La oración te permite conocer a Dios mejor. También, te permite tomar parte en tu mundo cuando compartes tus dudas y preocupaciones buscando respuestas y confort.

La oración trae paz, confort and alegría conforme compartas tus pensamientos y preocupaciones con Dios tu Creador.

Estudiando la Palabra de Dios:

Otra manera de comunicarnos con Dios es a través de Su Palabra, la Biblia. Este libro se trata de Dios y no de nosotros. Dios nos dio la Biblia como un manual para guiarnos en la vida. La Biblia nos enseña acerca del carácter de Dios, cómo interactúa con Sus hijos, lo que Él ha hecho durante la historia, qué planes tiene para el futuro, que espera de nosotros, y como debemos obedecerle ([Salmos 1:1-2, 119:105, 2 Timoteo 3:16-17](#)).



Es importante leer la Biblia todos los días, estudiar y meditar lo que Dios quiere enseñarte. Si la Biblia es tu guía en cómo vivir la vida cristiana, entonces necesitarás estudiarla constantemente y poner en práctica lo que Dios te está enseñando. Es solo por medio de la lectura, el estudio y la meditación en ella que crecerás en la fe cristiana y tu relación con Dios.

Cuando leas la Biblia debes enfocarte en las siguientes preguntas:

(Anexo 6 – Tiempo de reflexión para el Estudio Bíblico)

¿Qué es lo que estos versículos me enseñan acerca del carácter de Dios?

¿Qué es lo que estos versículos me enseñan acerca de mi relación con Dios?

¿Qué es lo que estos versículos me enseñan acerca de mi relación con los demás?

¿Qué es lo que estos versículos me enseñan acerca de las promesas de Dios para mí?



Para conversar:

En grupos pequeños, conversan sobre como ayudarían a un joven aprender a hacer su devocional utilizando las preguntas anteriormente mencionadas.

La mejor manera de ayudar a un joven es estudiando la Biblia con él y haciendo las preguntas juntos. En esa manera, él podrá ver cuanto más aprenderá tomando el tiempo para meditar y evaluar lo que ha leído en vez de solo leer los versículos.

Cuando enseñas a tus hijos cómo estudiar la Palabra de Dios y cómo hacer sus devocionales, ellos necesitan verte estudiando la Biblia y escucharte conversar sobre como la Palabra de Dios ha impactado tu vida. Ellos necesitan ver como se pone en práctica la Palabra en la vida real. También, necesitan que estudies la Biblia con ellos. Tu familia debe tener un tiempo de devocional juntos para que la Palabra los bendiga. Es importante tomarse un tiempo seguido para un devocional familiar.



Para poner en práctica:

Toma unos minutos para pensar cuándo y cómo harías un tiempo devocional con tu familia cada semana. Piensa en lo que te gustaría estudiar con ellos. Pídele a Dios que te ayude a hacerlo posible en tu familia.

Honrando a Dios y obedeciendo Sus mandamientos:

El amor de Dios también incluye proveer mandamientos (principios) para la vida que nos llevará a una vida abundante aquí en la tierra. Salmos 19:8 – “Los preceptos del Señor son rectos: alegran el corazón. El mandamiento del Señor es puro: da luz a los ojos.” Nuestra propia voluntad muchas veces nos lleva lejos de Dios y nos hace tomar malas decisiones. Los mandamientos de Dios nos ayudan a tomar buenas decisiones que le complace y le honra trayéndonos bendiciones.



La vida cristiana es mucho más que solo conocer los mandamientos y principios de Dios. Dios quiere que lo pongamos en práctica para vivir vidas abundantes y gozosas. Dios nos dio Sus mandamientos como una guía para conocer Su voluntad y vivir en una manera que le complazca y le honre. También, porque Jesús nos salvó de nuestros pecados y de la muerte eterna, debemos honrarle con un corazón agradecido. Debemos desear hacer lo que le complace (Deuteronomio 6:24-25, 7:9-11, 11:26-28).

La Biblia dice que debemos glorificar a Dios con todo nuestro ser. “Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas.” (Deuteronomio 6:5). Eso incluye la manera en que pensamos, hablamos y actuamos. Todo lo que hacemos debe ser de una manera que complace y honra a Dios. Eso solo se logra con la ayuda del

Espíritu Santo (Salmos 19:14). Tu testimonio debe ser de tal manera que las personas conozcan a Cristo y que noten que Él es el Señor de tu vida. Igual de importante es seguir el plan que Dios ha escogido para tu vida y pedir que el Espíritu Santo te guíe en su cumplimiento (Gálatas 5:16-18, 22-26).



Lee los siguientes versículos y apunta los beneficios y promesas que vienen cuando uno obedece las leyes de Dios.

Deuteronomio 6:24-25, 7:9-11, 11:26-28, Gálatas 5:16-18, 22-26

Deuteronomio 6:24-25 – el temor a Dios traerá bendición y vida. Obedeciendo las leyes de Dios nos hace justos.

Deuteronomio 7:9-11 – Dios cumple con su pacto con Su gente, generación tras generación. Muestra su fiel amor a los que lo aman y le obedecen.

Deuteronomio 11:26-28 – Dios prometa bendecir a los que obedecen Sus mandamientos.

Gálatas 5:16-18 – A los que vivan por el Espíritu Santo no seguirán los deseos pecaminosos de su naturaleza.

Gálatas 5:22-26 – Los que son de Cristo Jesús han crucificado su naturaleza pecaminosa y viven por el Espíritu Santo.



Para conversar:

¿Cómo explicarías la importancia de obedecer las leyes de Dios a un joven?

Las leyes de Dios son guías que Él nos dio para ayudarnos a tener vidas llenas de paz y propósito. Dios es el Creador de todas las cosas y Él lo sabe todo por eso, podemos confiar en Sus leyes. Sus leyes nos ayudan a conocerle mejor, entender mejor a Su mundo y como vivir en paz y armonía con los demás.

Obedeciendo las leyes de Dios complace a Dios y es una gran manera de amarle.

Siendo parte de la familia de Dios:

Una manera en la que crecemos en nuestra fe cristiana es por medio de las amistades con otros cristianos. Actividades como; la oración, los estudios bíblicos, los servicios, los consejos, la motivación y las conversaciones con otros cristianos nos ayudan a crecer en nuestra fe cristiana. Todas estas actividades son parte del discipulado como un estilo de vida y es lo que Jesús nos demostró. (Proverbios 17:17, Hechos 2:44-47, Juan 15:17, Romanos 12:10-18).



Nosotros también debemos usar los dones y talentos que Dios nos ha dado para servirle a Él y a los demás dentro y afuera de la Iglesia (1 Corintios 12:7-11, 28-31). Dios le ha dado a cada creyente un rol importante en Su Reino. Cada cristiano es responsable por su parte en la Gran Comisión, de ir al mundo y hacer discípulos, enseñándoles a obedecer los mandamientos de Dios y honrarlo con sus vidas (Mateo 28:19-20). Eso debemos hacer todos los días donde sea que estemos en el mundo. Algunas personas serán llamadas a hacerlo en su propio país. Otras serán llamadas a otras ciudades, países o grupos étnicos. No importa en donde Dios te llame a servir, debes obedecerlo porque ese es Su plan para tu vida.

Hacer discípulos no es que una persona se hace un discípulo/un seguidor de Cristo y el trabajo termina allí. Si no, la idea es que cada creyente debe hacer discípulos compartiendo el mensaje del evangelio (evangelismo) y luego pasar tiempo con estas personas discipulándolas, ayudándolas a crecer en su nueva fe. Sea por un corto tiempo o

por toda la vida. Luego, estos nuevos discípulos también deben ir y hacer lo mismo. Eso se llama “hacer discípulos que hacen discípulos”. Solo de esta manera nos aseguramos que el mensaje del evangelio pase a las próximas generaciones.

Aparte de eso, cada cristiano es llamado por Dios, en diferentes maneras, a usar los dones y talentos que Él le ha dado para servir a los demás. Eso incluye:

Orar por la iglesia y los miembros

Ser fiel con tus diezmos y ofrendas

Servir en los ministerios de la iglesia

Mantener el edificio de la iglesia

Visitar a las personas

Evangelizar y discipular

Enseñar o ayudar con los programas de la iglesia (Escuela dominical, grupo de jóvenes, club de niños, grupo de damas, grupo de oración, coro, etc.)

Atender las necesidades de las personas de tu entorno

Ayudar a los miembros de tu familia y vecinos

Ayudar algún proyecto social o misionero



Para conversar:

1. En grupos pequeños, conversan sobre las diferentes personas en tu iglesia y cómo usan sus dones y talentos para servir dentro y fuera de la iglesia.
2. ¿En qué maneras este Dios bendiciendo a las personas atreves de los miembros de tu iglesia y sus dones y talentos?
3. ¿Cómo puedas ayudar a los jóvenes de tu iglesia a descubrir y usar sus dones y talentos?

Usando un test de dones para ayudarles a descubrir que dones Dios les han dado. De una vez que han descubierto sus dones, ayudarles a desarrollarlos conectándolos con miembros de la iglesia que tienen dones similares y permitiendo que sirven al lado de ellos. (Ver el Anexo 11 – “¿Cuáles son mis dones?”)



El seguimiento con tus hijos

Comunicándonos con Dios:



La mano de oración:

Objetivo – Usar la mano de oración para enseñar a tus hijos cómo orar de una manera integral y completa (Anexo 5).



Calendario de oración:

Objetivo – Usar el calendario de oración para enseñarles a tus hijos cómo orar más eficazmente por las personas, las iglesias, y los países no alcanzados.

Llena el calendario de oración junto con tus hijos para orar por las diferentes peticiones que conozcan. Escribe 2 o 3 peticiones en cada bloque de la semana para ayudarlos a organizarse en sus tiempos de oración. Usa este calendario para orar por las personas, iglesias, y países durante tu tiempo de devocional familiar (Anexo 7).



La oración 10:02

Objetivo – usar Lucas 10:2 para enseñar a tus hijos a orar por las personas que están viviendo y muriendo sin Cristo.

Coloca tu alarma para sonar a las 10:02 AM y PM para hacerte recordar a orar por los perdidos del mundo. A la vez. Hay que orar que el Señor envíe más cristianos para compartir su fe con estas personas.

Esta hora viene de Lucas 10:02 – “Ciertamente, es mucha la mies, pero son pocos los segadores. Por tanto, pidan al Señor de la mies que envíe segadores a cosechar la mies.”



Páginas para colorear de las religiones del mundo:

Objetivo – Usar estas páginas para colorear y ayudar a tus hijos a aprender acerca de las diferentes religiones del mundo y los grupos étnicos.

Pídeles a tus hijos que colorean las páginas de las religiones del mundo. También, junto a ellos investiga cada religión para entenderlas mejor y saber cómo orar por los no alcanzados del mundo (**Anexo 8**).



Orando por los grupos étnicos:

Objetivo – Usar estas tarjetas de la oración para enseñarles a tus hijos cómo orar por los diferentes grupos étnicos del mundo.

Descarga las tarjetas en: <https://joshuaproject.net/resources/es>



Juego de las religiones del mundo:

Objetivo – usar este juego interactivo para enseñar a tus hijos sobre las religiones del mundo.

Usa este juego para enseñar a tus hijos acerca de las religiones del mundo. Usa la información para conversar con ellos sobre las diferencias entre las religiones del mundo y el cristianismo. (**Anexo 9**)

Estudiando la Palabra de Dios:



Herramienta para el tiempo del estudio bíblico:

Objetivo – Usar esta herramienta para ayudar a tus hijos a tener devocionales más enfocados y eficaces.

Usa esta herramienta para los devocionales con tus hijos. Algunas sugerencias de libros para estudiar son: Hechos, Lucas o Santiago (**Anexo 6**).

Honrando a Dios y obedeciendo Sus mandamientos:



“¿Qué pasó cuando Jesús vino a vivir conmigo?”:

Objetivo – Usar esta historia interactiva para ayudar a tus hijos a entender el significado de qué es tener a Jesús como Señor de tu vida.

Lee con tus hijos la historia interactiva, “¿Qué pasó cuando Jesús vino a vivir conmigo?” y juntos respondan las preguntas de reflexión (**Anexo 10**).

Siendo parte de la familia de Dios:



Sirviendo a Dios en el mundo:

Objetivo – Ayudar a tus hijos a conocer como los cristianos están sirviendo a Dios en el mundo.

Junto con tus hijos, observan las diferentes maneras en que Dios bendice a las personas por medio de los miembros de tu congregación y cómo ellos usan sus dones para servir a Dios.



Sirviendo a Dios como familia:

Objetivo – Ayudar a tu familia a ser más proactivos en servir juntos en la Iglesia.

Conversa con tu familia sobre lo que hacen para servir a Dios en la iglesia. Busquen nuevas maneras para servir juntos como familia en la Iglesia.

Notas

Los principios de Dios

Dios nos ama y quiere que gocemos de una vida abundante con Él. Para ayudarnos y guiarnos en esto, nos dio Sus mandamientos o principios. Estas leyes parecen estrictas y duras a seguir, pero nos ayudan con una mejor calidad de vida y sirven como una guía para entender cómo honrar y complacer mejor a Dios.



Los mandamientos de Dios son para ayudarnos. Piensa en la ley de la gravedad. Si Dios no hubiera creado la gravedad, que es la fuerza que nos mantiene aquí en la tierra, entonces necesitaríamos andar con botas pesadas para mantenernos firmes en la tierra, si no estaríamos flotando indefensamente por el espacio. Es importante estudiar los mandamientos y principios de Dios para entender por qué nos dio cada una de ellas. Una vez que entendamos su importancia, es más fácil obedecerlos y usarlas para guiar nuestras vidas.

Los mandamientos de Dios están resumidas en dos mandamientos mayores: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.” Éste es el primero y más importante mandamiento. Y el segundo es semejante al primero: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” Mateo 22:37-39 (RVC). Si usamos estos mandamientos como una base para guiarnos en la vida, entonces, el resto de los principios de Dios tomarán más significado y serán más fáciles de obedecer.

Si verdaderamente estamos viviendo nuestras vidas para honrar y glorificar a Dios en todo lo que hacemos entonces, estaríamos amándolo y respetándolo con todo nuestro corazón, alma y mente. Nuestros pensamientos estarían enfocados en Dios y en Sus principios y no en nuestros pensamientos egoístas y cosas que no nos trae ningún bien. Usaremos nuestras palabras para edificar y bendecir a las personas en lugar de glorificar a nosotros mismos o dañarlos porque somos orgullosos, celosos o enojados. Nuestras acciones estarán enfocadas en honrar a Dios por medio del amor y servicio a nuestro prójimo y no en actos egoístas que nos ayuda a conseguir lo que queremos o pensamos que merecemos. Solo logramos esto con el poder del Espíritu Santo de Dios quien mora en nosotros.

Los diez mandamientos



Lee Éxodo 20:3-17:



Para conversar:

1. En parejas, conversen sobre como el obedecer el “Gran Mandamiento” (Mateo 22:37-39) de Dios es la base para cumplir con los diez mandamientos.
“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” es la base de los mandamientos del 1 al 4.
“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, es la base de los mandamientos del 5 al 10.
2. Lee los diez mandamientos uno por uno y conversen la razón por qué Dios nos ha dado a cada uno de ellas.
 - a. “No tendrás dioses ajenos delante de mí.”



Dios es el Creador y sustentador de todo el universo y todo lo que hay en él. Él es el único Dios viviente que es digno de toda alabanza, honor y gloria. No hay ningún otro dios que comparta la gloria con Él, ni merezca nuestras alabanzas.

- b. **“No te harás imagen, ni semejanza alguna.”** Los ídolos son cualquier objeto que trata de reemplazar a Dios. Solo Dios, el Creador, es digno de toda nuestra adoración. No hay ningún ídolo que comparta la gloria con Dios, ni merezca nuestras alabanzas.
 - c. **“No tomarás en vano el nombre del Señor tu Dios.”** Dios merece nuestra adoración y respeto. Usar Su nombre en vano es menospreciar y deshonorar a Dios.
 - d. **“Te acordarás del día de reposo, y lo santificarás.”** Dios nos dio seis días para trabajar y ser creativos. Él hizo nuestros cuerpos y sabe que para mantenernos en buena forma y salud necesitamos descansar. Es por eso que nos dio un día especial para hacer eso. Hay que respetarlo.
 - e. **“Honrarás a tu padre y a tu madre.”** Dios nos dio padres para cuidarnos y para proveer nuestras necesidades. Para que haya paz y armonía en la familia, los hijos deben honrar a sus padres y respetar su autoridad que es dada por Dios.
 - f. **“No matarás.”** Dios es el único que tiene autoridad para dar y quitar la vida porque Él es el Creador de toda lo que tiene vida. Cualquier otra persona que quita la vida de las personas estará deshonorando a Dios destruyendo lo que Él ha creado tratando de tomar Su autoridad.
 - g. **“No cometerás adulterio.”** Parte del matrimonio son los votos sagrados hechos entre el hombre y la mujer prometiéndose ser fieles el uno al otro. Cuando uno de ellos comete adulterio, se rompe el compromiso y la confianza entre la pareja. Ese acto deshonra a Dios porque es engañoso y causa daño a las personas.
 - h. **“No robarás.”** Al robar estás deshonorando y dañando a las personas porque les estás quitando cosas que les pertenecen. Es un acto injusto que no le agrada a Dios.
 - i. **“No presentarás falsos testimonio contra tu prójimo.”** Dar un falso testimonio es decepcionar y mentir a las personas causándoles daño y deshonorando a Dios.
 - j. **“No codiciarás la casa de tu prójimo.”** Codiciar es desear algo que no es tuyo, es como robar. Es faltar el respeto y dañar a las personas porque egoístamente estás deseando algo que ellos tienen con intento de quitárselo. Es un acto egoísta que deshonra a Dios y lleva a las personas a robar o hasta matar para conseguir lo que está codiciando.
3. **¿Cómo puedes ayudar a los jóvenes a entender bien a los Diez Mandamientos y los beneficios en obedecerlos?**
Enseñándolos porque son importantes y contextualizándolos para que sean relevantes a sus vidas. Hay que conversar sobre ejemplos de personas que han obedecido a los mandamientos y los que no lo han hecho. Usa ejemplos de la Biblia, la televisión, las películas, tu comunidad y tus amigos.

Entender bien los diez mandamientos te ayudará a crecer en tu fe y relación con Dios. A la vez, te ayudará saber cómo guiar a tus hijos en la vida cristiana tanto por tus conocimientos y de la manera de cómo estás viviéndolos.



Lee Mateo 5:33-48:



Para conversar:

1. ¿Qué nos dice estos versículos sobre cómo Dios quiere que vivamos?

Dios quiere que vivamos vidas rectas y santas porque Él es recto y santo. Fuimos hechos a Su imagen y semejanza. Debemos seguir Su ejemplo y deseo de vivir vidas ejemplares. Eso es ser la sal y luz del mundo.

2. **¿Cuál de estas enseñanzas es la más difícil de obedecer para ti? ¿Por qué?**
3. **¿Cómo puedes ayudar a los jóvenes a aprender a vivir los principios de Dios en sus vidas?**

Enséñalos los diferentes principios contextualizándolos a sus realidades.

Muéstralos ejemplos relevantes que pueden seguir. Muéstralos como puedan practicar los principios en sus vidas.

Las amistades

Las amistades son de bendición o maldición. Si escogemos bien a nuestros amigos serán de gran bendición para nuestras vidas y una ayuda en nuestro desarrollo personal. La Biblia nos dice, “Quien se junta con sabios, sabio se vuelve; quien se junta con necios, acaba mal.” (Proverbios 13:20). También nos dice, “Bienaventurado el hombre que no anda en compañía de malvados, ni se detiene a hablar con pecadores, ni se sienta a conversar con blasfemos. Que, por el contrario, se deleita en la ley del Señor, y día y noche medita en ella. Ese hombre es como un árbol plantado junto a los arroyos: llegado el momento da su fruto, y sus hojas no se marchitan. ¡En todo lo que hace, prospera!” Salmo 1:1-3 (RVC).



Debemos escoger a nuestros amigos con sabiduría, pidiendo a Dios que nos provea amigos cristianos que van a ayudarnos a crecer en la fe. También, estamos por ser buenos amigos cristianos a los demás (Proverbios 27:9). Eso es un parte importante del discipulado. Amistades buenas y solidas crean confianza y donde hay confianza hay puertas abiertas para ayudarse los unos a los otros. Además de animar a los amigos y ser una ayuda para ellos, a veces Dios nos usa para corregirnos entre amigos. Si vemos que un amigo está tomando malas decisiones debemos pedir a Dios que nos muestre la manera de ayudarle a regresar al camino correcto. También, cuando nuestros amigos toman malas decisiones y nos causan daño, debemos perdonarlos y tratarlos con amor y gracia como lo hizo Jesús (Proverbios 17:17; 18:24).

Algunos amigos son una mala influencia para nosotros. Nos animan a hacer cosas que van en contra de la voluntad de Dios como; beber alcohol, usar drogas, salir con personas que nos dañarán. Los malos amigos nos influncian para formar malos hábitos como; mentir, robar, tener malas actitudes o ir a lugares inapropiados como las fiestas y discotecas. Estos tipos de amigos nos causarán daño al final y nos meterían en problemas. Debemos evitarlos a todo costo (Proverbios 14:7, 1 Corintios 15:33).



Estudie los siguientes versículos y apunta las ventajas de escoger buenos amigos y las desventajas de elegir malos amigos.

Proverbios 14:7, 17:17, 18:24, 27:9, 1 Corintios 15:33.

Proverbios 14:7 – Un amigo necio no te dará consejos sabios, más bien te ayudará a tomar malos decisiones.

Proverbios 17:17 – Un verdadero amigo estará a tu lado para ayudarte en los buenos tiempos y momentos difíciles. Siempre puedes confiar en ellos.

Proverbios 18:24 – Existe dos tipos de amigos, los superficiales que buscan tu amistad para sacar algún provecho y los amigos verdaderos que te ayudarán en los momentos buenos y difíciles.

Proverbios 27:9 – El amigo que dar buenos consejos es una bendición para toda la vida con quien puedes contar con su ayuda.

1 Corintios 15:33 – Los amigos corruptos hacen malas decisiones y no siguen los principios sabios de Dios. Ellos solo te causarán problemas y te alejarán de Dios.



Para conversar:

¿Cómo puedes usar lo que has aprendido para ayudar a los jóvenes a escoger buenos amigos y formar buenas amistades?

Enséñalos lo que la Biblia dice sobre las amistades. Muéstralos buenos y malos ejemplos de amigos y enséñalos a discernir entre ellas para que puedan tener buenas amistades.



Lee 1 Corintios 13:4-7:



Para conversar:

Anota las características del amor según 1 Corintios 13:4-7 y conversen sobre por qué cada característica es importante en una buena amistad. Usa esta lista de características para ayudar a tus hijos a decidir qué cualidades deben buscar en un buen amigo.

Es paciente – Un buen amigo toma tiempo para sus amigos, especialmente cuando están pasando momentos de crisis. Hay que ser pacientes con los amigos y ayudarlos cuando necesiten algo.

Es bondadoso – Un amigo amigable actuará con amor y compasión con sus amigos. Te tratará bien y te cuidará.

No es envidioso – Un verdadero amigo nunca actuará con celos, tampoco codiciará lo que tienes, más bien deseará lo mejor para ti y estará alegre por tus logros.

Ni jactancioso – Los amigos reales no tienen la tendencia de enaltecerse de sí mismos ni de sus logros más bien, considerará a su amigo por delante de sí mismo.

No se envanece – Un buen amigo nunca pensará que es mejor que los demás o maltratará a sus amigos para su propia ganancia.

No hace nada impropio – Un verdadero amigo siempre será un buen ejemplo y sabrá como auto controlarse y actuar de una manera apropiada.

No es egoísta – Este tipo de amigos primero piensan en la necesidad del otro antes de sí mismo.

Ni se irrita – Estos amigos saben controlar sus emociones y siempre actúan de una manera respetuosa.

No es rencoroso – Un amigo verdadero no tendrá una lista de tu errores, más bien, actuará con gracia y misericordia ayudándote a mejorar como persona.

No se alegra de la injusticia, sino que se une a la alegría de la verdad – este tipo de amigos son firmes en sus creencias, se paran sobre las verdades de Dios y luchan por Su justicia con sus palabras y acciones.

Todo lo sufre – Un buen amigo estará a tu lado en los momentos difíciles. Te ayudará en todo momento sin quejarse.

Todo lo cree – Un cristiano verdadero luchará por lo que es recto y justo. Creará y confiará en sus amigos sin creer en las mentiras y chismes que se escuchan de otros.

Todo lo espera – Este tipo de amigo anima y motiva a los en su alrededor. Ellos no pierdan las esperanzas aun en situaciones difíciles.

Todo lo soporta – Estos amigos ponen su confianza en Cristo sabiendo que, en esta vida, tenemos que soportar el sufrimiento, pero nuestra esperanza está en Cristo y en lo que ha hecho por nosotros. Ellos son un ejemplo para las personas en su entorno.

Las relaciones

El mundo ahora está imponiendo el significado de nuestras relaciones. Ha corrompido su significado llenándolas de mentiras que no honran a Dios ni respetan Sus principios. Por medio de estas mentiras, el mundo nos ha dado libertades en nuestras relaciones que nunca deberíamos de tener. Observa por ejemplo la mentira de “los amigos con beneficios”. El mundo dice que está bien que los buenos amigos tengan relaciones sexuales no importa si se aman o no. Nos dice que no tienes que casarte para disfrutar de una relación física con alguien. Nos dice que el sexo es para disfrutarlo con cuantas personas posibles. En este tiempo para el mundo, tener relaciones sexuales es un tipo de entretenimiento.



¿Qué pasa cuando las parejas toman esa mentira del libertinaje como verdad? Se pierde lo que Dios creó, una relación íntima, segura y protegida. Pierden lo que fue creado para dos personas que se aman, respetan y están totalmente comprometido el uno al otro dentro de los límites de protección del matrimonio. En lugar de gozar de una relación completa fundada en Dios y basada en una buena amistad, la pareja solo tiene una relación física para satisfacerse. Por esta práctica, corren el riesgo de un corazón roto, el rechazo y la soledad. También, están expuestos a las enfermedades sexuales, la violación o un embarazo no deseado. El daño mental, emocional, físico y espiritual que causa este tipo de relaciones lleva años para recuperarse. Hebreos 13:4 (RVC) nos dice, “Todos ustedes deben honrar su matrimonio, y ser fieles a sus cónyuges; pero a los libertinos y a los adúlteros los juzgará Dios.”

Otra gran mentira que el mundo pasa como verdad son las relaciones homosexuales. Dios nunca creó a las mujeres para estar con otras mujeres ni a los hombres para estar con otros hombres en una relación sexual. Él creó la relación sexual para el matrimonio únicamente entre un hombre y una mujer. Si examinamos estas relaciones equivocadas, descubrimos varios pecados. Porque estas parejas no están andando en la voluntad de Dios, habrá celos, infidelidad, mentiras, engaño, enfermedades sexuales, trastorno emocional y espiritual en sus vidas (1 Corintios 6:9-10, Romanos 1:24-32).

El mundo tampoco ve como incorrecto el matrimonio entre cristianos y no cristianos, aun cuando la Biblia claramente dice que la voluntad de Dios es que los cristianos se casen entre sí. 2 Corintios 6:14-15 (RVC) dice, “No se unan con los incrédulos en un yugo desigual. Pues ¿qué tiene en común la justicia con la injusticia? ¿O qué relación puede haber entre la luz y las tinieblas? ¿Y qué concordia tiene Cristo con Belial? ¿O qué tiene en común el creyente con el incrédulo?” Muchos cristianos piensan que su fe es suficientemente firme para ganar al no creyente, aunque vemos vez tras vez que el no creyente es quien gana e influencia al cristiano para dejar su fe.

Siendo cristianos, ¿cómo deberíamos de tener relaciones santas y puras? Como en cualquier otra cosa importante en la vida, debemos pedirle ayuda de Dios. Siempre pedimos que Dios nos guíe con Su sabiduría en cuanto a nuestras relaciones. Confiamos en que Dios proveerá a la pareja perfecta y correcta para nosotros. “Sólo yo sé los planes que tengo para ustedes. Son planes para su bien, y no para su mal, para que tengan un futuro lleno de esperanza.” Jeremías 29:11 (RVC).



Lee y estudie los siguientes versículos para aprender más sobre las relaciones bíblicas.

Hebreos 13:4, 1 Corintios 6:9-10, 2 Corintios 6:14-15, Romanos 1:24-32



Para conversar:

1. **Escribe lo que has aprendido de los versículos que acabas de leer sobre las relaciones.**

Hebreos 13:4 – El matrimonio debe ser honrado.

1 Corintios 6:9-10 – Los fornicarios, idólatras, adúlteros, sodomitas y pervertidos no entrarán en el Reino de Dios.

2 Corintios 6:14-15 – No debemos casarnos con los incrédulos.

Romanos 1:24-32 – Los que no siguán a Dios han creído las mentiras en lugar de las verdades de Dios. Ellos adoran y sirven a lo creado en lugar del Creador. Es por esa razón que Dios los entregado a sus pasiones pecaminosa.

2. **¿Cómo puedes enseñar a los jóvenes sobre como tener buenas relaciones basadas en los principios bíblicos?**

Enséñalos el básico de los principios bíblicos sobre el tema y provea ejemplos realísticos que ellos podrán usar de modelos.

¿Cómo debemos enfrentar las tentaciones sexuales? Las palabras de José nos pueden ayudar. Cuando él fue tentado por la esposa de Potifar, él dijo, “¿Cómo podría yo cometer tal maldad y pecar así contra Dios?” Génesis 39:9 b. Con cualquier tentación, el poder de resistir comienza con pedir la ayuda del Señor. “Por lo tanto, sométanse a Dios; opongan resistencia al diablo, y él huirá de ustedes.” Santiago 4:7 Hay que pedir a Dios que te ayude a cuidar tus ojos y oídos contra las maldades de este mundo para no caer en las tentaciones (Job 31:1, Mateo 5:27-28).

La pureza sexual comienza con una buena prevención. Es muy bueno poner normas que te ayudará a cuidarte de no estar en situaciones tentadoras o vulnerables. Por ejemplo, nunca estar a solas con alguien del sexo opuesto, sea un amigo (a), comprometido (a) o novio (a). Es mejor estar en grupos y no ir a solas con nadie para evitar la tentación sexual. La prevención sexual también está por la ropa que eliges. Las prendas provocativas deben ser evitadas para que la gente no piensa mal de ti y que no estas tentando a nadie. Estos tipos de prevenciones te ayudará mucho a poder mantenerte sana y pura.

Un buen cristiano tiene que disciplinarse a no mirar, ni escuchar las cosas que le hagan caer en tentación y pecar. Las tentaciones empiezan por los ojos y los oídos, cuando lo que hemos visto u oído se convierte en un video que la mente va pasando vez tras vez hasta que la tentación es tan fuerte que la persona decide actuar por sus impulsos y sentimientos. Es allí cuando la tentación se convierte en pecado. Hay que cuidar las cosas que lees, los programas y películas que veas y la música que escuchas. No hay que dejar que las palabras e imagines tentadores entran a tu mente.

Muchas parejas se enamoran, se comprometen y hacen planes para casarse. Luego, esperan varios años para terminar sus estudios o hasta que tengan suficiente dinero para realizar su boda. Estos compromisos largos ponen a la pareja en un gran riesgo de tener relaciones sexuales antes de casarse. Una buena regla para ayudar a las parejas a no caer en esta tentación es tener una larga amistad, dando a la pareja mucho tiempo para conocerse bien. Luego, un corto tiempo de compromiso suficiente para planificar la boda, pero no tanto tiempo para que sean tentados con el pecado sexual. Eso, les ayudará a tener un matrimonio largo y feliz.

Es importante decidir mantener tu pureza sexual hasta que te cases. Eso trae honra a Dios y es cómo Él creó el sexo para ser disfrutado dentro del matrimonio. Debes elegir en tu corazón obedecer los principios de Dios. Tomando la decisión de ante mano de mantener tu pureza sexual hasta el día que te cases, es mucho más fácil que tratar de mantenerte puro cuando estás en medio de una situación tentadora. Solo cuando tu vida está totalmente comprometida a Cristo y controlada por el Espíritu Santo es cuando las tentaciones pierden su poder sobre ti. Romanos 12:1-2 (RVC) nos dice, “Así que, hermanos, yo les ruego, por las misericordias de Dios, que se presenten ustedes mismos como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. ¡Así es como se debe adorar a Dios! Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente, para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto.” (2 Corintios 7:1, Proverbios 4:23, Mateo 15:19-20, 1 Tesalonicenses 4:3-6).



Para conversar:

1. **¿Qué cosas hay en el mundo que te provocan pecar?**
Los programas en la televisión, la música, los libros, las revistas, los periódicos, los malos amigos, los malos u obscenos chistes, la presión social, etc.
2. **¿Cómo protejo mis ojos y oídos de estas cosas pecaminosas?**
Cuando veo o escucho algo que sé que me tienta y hace caer en pecado debo evitar la situación o apagar lo que estoy escuchando o viendo. No debo exponerme a una situación donde esté en contacto con este tipo de cosas. Es lo mismo con las personas o amigos no adecuados. Debo aprender a escoger bien con quién y cómo paso mis tiempos.
3. **Usa lo que has aprendido para ayudar a los jóvenes a aprender a protegerse de las cosas pecaminosas y situaciones peligrosas. Ayúdalos a aprender a discernir entre lo que les hacen un bien y lo que les pueden causar daño.**



Estudie los siguientes versículos y apunta lo que has aprendido sobre las relaciones bíblicas.

2 Corintios 7:1, Proverbios 4:23, Mateo 5:27-28, 15:19-20, 1 Tesalonicenses 4:3-6, Job 31:1

2 Corintios 7:1 – Es importante purificarte de toda contaminación del cuerpo y espíritu, y vivir vidas perfectas y santos en el temor de Dios.

Proverbios 4:23 – Guarda tu corazón con diligencia de toda maldad y pecado.

Mateo 5:27-28 – Al que mira a alguien y la codicia cometerá adulterio en su corazón.

Mateo 15:19-20 – Del corazón sale; malos pensamientos, homicidios, adulterios, inmoralidad sexual, robos, falso testimonios y las calumnias. Estas cosas nos contaminan.

1 Tesalonicenses 4:3-6 – La voluntad de Dios es que seamos santos y nos abstengamos de la inmoralidad sexual y pasiones. Tenemos que aprender a controlar nuestros cuerpos de una manera santa y honrosa.

Job 31:1 – Haz un convenio con tus ojos de no mirar las cosas que te pueden tentar.



Para conversar:

¿Cómo puedes enseñar a los jóvenes sobre como tener buenas relaciones basadas en los principios bíblicos?

Enséñalos el básico de los principios bíblicos sobre el tema y provea ejemplos realísticos que ellos podrán usar de modelos.

El matrimonio

Cuando Dios creó el matrimonio, fue una unión entre el hombre y la mujer hasta que la muerte los separe. Él creó el matrimonio para ser un compromiso de toda la vida entre dos personas que se aman y respetan mutuamente, quienes desean compartir sus vidas juntas. Dentro de este compromiso hay promesas de amarse, respetarse, someterse, proveer y cuidarse entre ellos. Por medio de estas promesas y su compromiso, Dios permite que la pareja goce y disfrute de una relación física e íntima.



Esta intimidad incluye cuidar las necesidades del otro, mental, emocional, espiritual y físicamente. El esposo debe respetar y amar a su esposa como a sí mismo. Él debe protegerla y proveerle sus necesidades y las de sus hijos. El esposo es la cabeza del hogar y esta para ayudar a su esposa a madurar y crecer como persona. El esposo es la cabeza espiritual del hogar ayudando a la esposa y los hijos a crecer en la fe cristiana.

La esposa debe amar, respetar, y confiar en su esposo, aceptándolo como la cabeza del hogar. Ella debe someterse y seguir su dirección. Juntos, por su compromiso, su amor, y respeto mutuo están permitidos a gozar de la intimidad sexual y procrear hijos (Efesios 5:22-31, Colosenses 3:18-19, 1 Corintios 7:1-4, Hebreos 13:4). Si los esposos se aman y se respetan, siguiendo los principios de Dios para su matrimonio, habrá paz y armonía en el hogar. Se necesita el trabajo y dedicación de ambas partes todos los días para formar y tener un matrimonio y un hogar feliz.

Si el esposo no quiere proveerle a su esposa, le falta respecto y no cuida a sus necesidades emocionales y espirituales entonces, es muy difícil para la esposa amar, respetar, y someterse a su esposo. Ambos deben asumir los roles que Dios les dio para que su matrimonio funcione bien. En algunos casos, el esposo es abusivo verbal o físicamente. Eso hace muy difícil para que la esposa se someta a Él. En casos como esto, resultará peligroso para la esposa y los hijos. Si el esposo es agresivo, la pareja debe buscar consejería cristiana y tratar de solucionar sus problemas. Es importante que ambos busquen consejería y solución a sus problemas. Si solo uno está buscando soluciones será mucho más difícil resolver o corregir la situación. Si no hay una solución del abuso o violencia en el matrimonio, se debe denunciar al abusador ante las autoridades para proteger a la familia.



Lee y estudie los siguientes versículos para aprender más sobre los matrimonios bíblicos.

Efesios 5:22, Colosenses 3:18-19, 1 Corintios 7:1-4, Hebreos 13:4

Efesios 5:22 – El esposo debe ser la cabeza de la familia.

Colosenses 3:18-19 – Esposas sométanse a sus esposos. Esposos amen a sus esposas y no sean duras con ellas.

1 Corintios 7:1-4 – Para no cometer inmoralidades sexuales es mejor casarse. Entre los esposos, cada uno debe respetar el cuerpo del otro.

Hebreos 13:4 – Hay que honrar a los matrimonios y valorar a los votos. Dios juzgará a los adúlteros y a los que cometen inmoralidades sexuales.



Para conversar:

1. ¿Qué te sorprendió en el estudio de cómo Dios creó el matrimonio?

Dios creó el matrimonio para ser compartido entre un hombre y una mujer, ambos tienen roles importantes para cumplir. La fe en Dios y la obediencia a Sus principios sobre el matrimonio es el fundamento de un matrimonio exitoso. El amor y respeto mutuo son clave para un matrimonio feliz. El matrimonio no sobrevivirá si ambas partes no cumplen con los roles que Dios les ha dado.

2. Compara el matrimonio cómo Dios lo creó con la versión del mundo. Usa lo que has aprendido para enseñar a los jóvenes sobre los matrimonios bíblicos.

El matrimonio que Dios creó está basado en el amor y respeto mutuo donde ambas partes se cuidan y pone a la otra persona antes de sí mismo. Ambos tienen roles específicos dados por Dios para cumplir. Solamente seguros de un compromiso basado en el amor donde hay promesas intercambiadas, ocurre la intimidad verdadera donde la pareja es protegida de cualquier daño emocional.

El matrimonio según el mundo está basado en el egoísmo. Cada quien cuida y se interesa de sí mismo. Cada uno elige el rol que desea. Su amor es egoísta y no hay mucho respeto mutuo. No hay seguridad en este tipo de relaciones porque ninguna parte está comprometida completamente a cuidar y mantener la relación hasta que la muerte los separe. Es por eso que no es segura la intimidad y ambas partes usualmente terminan heridos.

Criando a los hijos

Los padres son bendecidos por Dios y por medio de los hijos. Ellos son un privilegio dado por Dios y deben ser enseñados por sus padres a cómo amar a Dios y obedecer Sus principios (Proverbios 1:8). Los padres son llamados a hacer discípulos de sus hijos (Proverbios 22:6, Salmo 127:3).



Discipular a los hijos es la responsabilidad que Dios les dio a los padres. Ellos no deben dejar que otros asuman esta responsabilidad en su lugar, ni siquiera la Iglesia. Los padres son los que pasan tiempo a diario con sus hijos. Es por eso que se les fue dada la responsabilidad a criar a sus hijos en el amor y temor de Dios.

El discipulado de los hijos es una tarea diaria de enseñarles a obedecer los principios de Dios por medio de sus palabras y ejemplos. Los padres deben usar las Escrituras para enseñar, reprender, corregir e instruir a sus hijos en la justicia de Dios (2 Timoteo 3:16, Proverbios 23:13, Proverbios 29:15, Efesios 6:4).

Cuando los hijos necesitan ser disciplinados y corregidos, los padres necesitan hacerlo en amor y nunca cuando están enojados. Así es como Dios nos disciplina, en amor. Cuando disciplinamos así, hay entendimiento y respeto entre el padre y su hijo. Cuando disciplinamos con enojo, hay falta de respeto, rebelión, heridas emocionales y hasta odio. (Hebreos 12:10-11).

El mundo dice que los buenos padres necesitan enfocarse en asegurar que sus hijos reciban una buena educación, y elijan buenas carreras para asegurar su futuro y fortuna para tener una vida feliz y exitosa. También dice que los padres tienen que asegurar que sus hijos jueguen en los mejores clubes deportivos, que tengan amigos influenciales y se casen con las personas de su nivel. Todas estas cosas son superficiales comparadas con el privilegio de conocer a Dios y a Jesús como su Señor y Salvador. Esta es más importante que cualquier otra cosa y los padres deben dar más prioridad a ésta que a las cosas del mundo.



Lee y estudie los siguientes versículos para aprender más sobre como criar a tus hijos:

Deuteronomio 6:6-9, Proverbios 1:8, 22:6, 23:13, 29:15, Salmo 127:3, Efesios 6:4, Hebreos 12:10-11

Deuteronomio 6:6-9 - Los principios de Dios deben ser grabados en nuestros corazones para vivirlos y luego enseñarles a nuestros hijos. No es una tarea a la ligera sino algo hecho con propósito. No es solamente conversando con los hijos sobre los principios de Dios sino también demostrándoles por medio de nuestro ejemplo.

Proverbios 1:8 - Los hijos deben valorar las enseñanzas de sus padres y obedecerlos.

Proverbios 22:6 - Debemos tomar el tiempo a enseñar los principios de Dios a nuestros hijos. Ellos no olvidarán estas enseñanzas fácilmente.

Proverbios 23:13 - La disciplina de los hijos es bueno para guiarlos y corregirlos.

Proverbios 29:15 - Disciplinando a tus hijos les darán sabiduría. Él hijo malcriado avergüenza a sus padres.

Salmo 127:3 - Los hijos son un regalo y recompensa del Señor.

Efesios 6:4 - Padres no hagan enojar a sus hijos. Críenlos en la disciplina del Señor.

Hebreos 12:10-11 - La disciplina no es agradable pero, produce justicia y paz para los que han sido entrenados por ella.



Para conversar:

¿Cómo puedes usar lo que has aprendido para ayudar a los jóvenes a entender mejor las relaciones bíblicas entre los padres y sus hijos?

Enséñalos los principios básicos sobre las relaciones entre padres e hijos. Muéstralos ejemplos de buenas y malas relaciones para que aprenden a valorar y obedecer a sus padres.

Honrando a mis padres

Es la voluntad de Dios que los hijos honren y obedezcan a sus padres. Para tener armonía y paz en el hogar, los padres necesitan amar, guiar y corregir a sus hijos. Igual, los hijos tienen que honrar y obedecer la dirección y disciplina (corrección) de sus padres. Hebreos 12:10-11 (RVC) nos dice, “La verdad es que nuestros padres terrenales nos disciplinaban por poco tiempo, y como mejor les parecía, pero Dios lo hace para nuestro beneficio y para que participemos de su santidad. Claro que ninguna disciplina nos pone alegres al momento de recibirla, sino más bien tristes; pero después de ser ejercitados en ella, nos produce un fruto apacible de justicia.”



Si los hijos obedecen a sus padres, entonces Dios les promete que las cosas irán bien, y tendrán una larga vida aquí en la tierra (Efesios 6:1-3 RVC) - “Hijos, obedezcan a sus padres en el nombre del Señor, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y tengas una larga vida sobre la tierra.”

Existen momentos cuando los hijos tendrán que desobedecer a sus padres cuando ellos les piden hacer algo que va en contra de la voluntad de Dios. Por ejemplo, cuando tus padres quieren llevarte a una fiesta donde habrá gente bebiendo alcohol y comportándose mal o si te piden mentir o robar. Sobre todo, dice la Biblia, debemos honrar a Dios antes que a los hombres (Hechos 5:29).

Otro caso extremo sería cuando un hijo vive con padres abusivos. Si estos padres son alcohólicos, usan drogas, hablan groserías, roban o practican inmoralidades en casa (los enamorados pasando la noche en casa, o abusan del hijo físicamente o verbalmente, etc.) entonces, el hijo no debe seguir los malos ejemplos ni obedecer a sus padres si le piden hacer estas cosas. En estos casos, es aconsejable que el hijo salga del hogar para vivir con familiares o alguien de la iglesia que los cuidará adecuadamente y será un buen ejemplo para ellos. Este tipo de niños necesitarán buscar consejería cristiana para sanar sus heridas emocionales, mentales y físicas.



Para conversar:

1. ¿Cuáles son algunas razones por que los jóvenes tienen dificultades en honrar y obedecer a sus padres?

Sienten que sus padres no los aman, ni los respetan, ni los entienden. Algunos sienten que sus padres los tratan como niños en vez de adultos. Sienten que sus padres los maltratan o que no proveen para sus necesidades como deben.

2. Como padres, ¿cómo ayudarían a sus hijos a obedecerlos mejor?

Tratar a sus hijos jóvenes como adultos mostrándoles respeto. Escúchalos y tratar de entender su punto de vista y sentimientos. Tratar de explicar bien las razones de tus decisiones para que te entiendan y estén más dispuestos a aceptarlo. Muéstrales amor y afecto. Provéele sus necesidades en lo posible.

3. Como hijos, ¿cómo ayudarías a tus padres a ayudar y guiarles mejor?

Tener paciencia con ellos. No buscar pleitos, más bien tratar de conversar con calma sobre los asuntos. Escucharlos cuando me hablan y tratar de entender su punto de vista y razonamiento. Abiertamente, compartir con ellos sobre mis preocupaciones, frustraciones y necesidades.

¿Cómo tratar a los demás?

“Ama a tu prójimo como a ti mismo” Mateo 22:39. Este es un versículo maravilloso. Jesús lo mencionó como el segundo mandamiento más importancia que Dios nos ha dado. Contiene seis de los diez mandamientos; honra a tu padre y madre, no mates, no cometas adulterio, no robes, no des falso testimonio y no codicies las cosas de tu prójimo. Si verdaderamente amamos y cuidamos a los demás como a nosotros mismos, esto será reflejado en nuestras palabras, acciones y testimonios. Debemos ser las manos y pies de Dios para servir a los que tienen necesidades, compartiendo Su amor de maneras tangibles.



Mateo 22:39 está basado en el amor. Dios es amor y nos ama con amor incondicional. Somos llamados a amar a los demás no de una manera irresponsable o egoísta, como nos amamos a nosotros mismos, sino con el amor de Cristo, lleno de gracia y misericordia, sirviéndolos. También, debemos perdonar a las personas cuando nos causan daño, como Cristo nos perdonó (Mateo 6:14-15) – “Si ustedes perdonan a los otros sus ofensas, también su Padre celestial los perdonará a ustedes. Pero si ustedes no perdonan a los otros sus ofensas, tampoco el Padre de ustedes les perdonará sus ofensas.” El amor y el perdón andan juntos. No amamos a las personas si guardamos rencor y no estamos dispuestos a perdonarlos. Así que, tenemos que perdonarlos para continuar amándolos y sirviéndolos.



Lee Mateo 25:34-40:



Para conversar:

1. **¿Según estos versículos, en qué maneras podemos servir a Dios? Usa lo que has aprendido para enseñar a los jóvenes acerca de cómo pueden servir a Dios en la iglesia y afuera de ella.**
Dando de comer a los hambrientos, hospedando, proveyendo las necesidades de las personas, atendiendo a los enfermos y visitando a los presos. Estos son algunos ejemplos físicos de cómo atender las necesidades de las personas. Si estudiamos las formas de cómo Jesús sirvió a las personas, observamos que Él no solo atendió las necesidades físicas sino también, las espirituales. Debemos hacer lo mismo.
2. **¿Con cuál de estas maneras podrías servir a las personas de tu entorno?**

Sirviendo

El joven fiel – 1 Timoteo 4:12 nos dice, “Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.” Este versículo nos muestra la importancia y el valor del joven cristiano y cómo sería un buen testimonio a las personas de su entorno.



Nos dice que nadie debe menospreciar a los jóvenes. Ellos tienen mucho valor para Dios y para la Iglesia porque son los responsables en alcanzar a las próximas generaciones para Cristo. También, son los próximos líderes de las iglesias y siervos para el Reino. Los creyentes y los demás deben reconocer el ejemplo que los jóvenes tienen en su manera de hablar, conducirse, amar, practicar su fe y en la pureza sexual y de su carácter.



Para conversar:

Utilizando a 1 Timoteo 4:12 como ejemplo, ¿cómo puedas ayudar a los jóvenes a mejorar en los siguientes áreas?

- su manera de comunicar con las personas
- su actitud y manera de comportarse
- su manera que muestran el amor de Dios con los demás
- a crecer más en su fe
- a tener un carácter más puro

Los dones espirituales:

Son para servir bien a Dios y cumplir con los planes que Él tiene para nuestras vidas. A cada uno se nos dio dones espirituales que usamos para servir en Su reino. Toma tiempo descubrir los dones que Dios nos ha dado. Es un proceso basado en la oración, esperando que el Espíritu Santo nos muestre y nos enseñe cómo usarlos. Mientras se va descubriendo los dones, es importante practicar en la iglesia de cómo usarlos. Es importante para los jóvenes tener un lugar seguro donde pongan en práctica sus dones, donde hay personas que les van a motivar, guiar y corregir con amor. Eso debe ser parte del programa del discipulado personal de la iglesia (**Ver ¿Cuáles son mis dones? - Anexo 11**).



Lee 1 Corintios 12:4-31:



Para conversar:

1. **Haz una lista de los diferentes tipos de dones espirituales según los versículos leídos.**
Enseñanza, sabiduría, palabra de ciencia, fe, sanidad, hacer milagros, profecía, discernir los espíritus, hablar lenguas, interpretar lenguas.
2. **¿Cómo tienen que ser usados los dones?**
v.7 – A cada uno se le da una manifestación especial del Espíritu para el bien de los demás.
v.12 – Para servir al cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Cada miembro debe usar sus propios dones para servir a los demás.
3. **¿Cómo puedes ayudar a los jóvenes a descubrir sus dones?**
Observándolos y cuando has descubierto un don en ellos motivarlos a desarrollarlo y usarlo. Brindando oportunidades para que trabajan al lado de otros hermanos que tienen un don similar a lo de ellos

Sirviendo a Dios en el mundo:

Nuestros dones espirituales pueden ser usados dentro y fuera de la iglesia. Como cristianos y discípulos de Cristo, somos llamados a ir por todo el mundo y compartir el amor de Dios y las buenas nuevas de la salvación de Cristo con todas las personas. Esto comienza con compartir con las personas de nuestro entorno del colegio, trabajo, mercado, tiendas, paradero de buses, etc. También incluye el compartir con nuestros hijos, familiares y vecinos. En cuanto a las demás personas del mundo, lo hacemos por medio de la oración, ofrendando, yendo nosotros mismos, movilizándolo, preparando y enviando a otros.



¿Cómo alcanzar a las personas para Cristo?

- Orando por los pastores, iglesias y misioneros que están sirviendo en la obra misionera.
- Dando nuestras ofrendas y recursos para ayudar a las iglesias, misioneros y proyectos.
- Yendo a visitar o servir con los misioneros e iglesias en otras partes del país o en otros países.
- Cuidando y sirviendo a nuestros pastores, líderes y misioneros.
- Movilizando los esfuerzos misioneros, motivando a otros a servir, enseñando sobre misiones, ayudando a organizar conferencias misioneras y maneras de levantar fondos para proyectos.



Para conversar:

1. **¿Cómo puedes enseñar a los jóvenes a usar sus dones dentro de la iglesia?**
Puedas hacer una lista de las actividades y quehaceres que hay en la iglesia y luego conversar con los jóvenes para ver dónde y cómo encajan sus dones en la lista.
2. **¿Cómo puedes enseñar a los jóvenes a usar sus dones fuera de la iglesia?**
Puedas hacer una lista de las actividades, quehaceres y necesidades que hay en tu comunidad y luego conversar con los jóvenes para ver dónde y cómo encajan sus dones en la lista.
Pueden hacer una investigación de como las diferentes profesiones son usados por Dios en el campo misionero.



El seguimiento con tus hijos

Los diez mandamientos:



Los diez mandamientos:

Objetivo – Usar un juego de dibujos para ayudar a tus hijos a aprender más acerca de los diez mandamientos.

Con tus hijos, haz una competencia de dibujos. Cada persona debe escoger y dibujar uno de los diez mandamientos y las demás personas deben adivinar cuál es. Después de adivinar, conversen sobre las maneras en que este mandamiento **no** está siendo obedecido por la gente y cuáles son las consecuencias.

Las amistades:



Discerniendo las buenas amistades:

Objetivo – Usar versículos clave para enseñar a tus hijos a discernir entre las buenas y las malas amistades.

Lee Proverbios 6:16-19:

Para conversar:

Anota las siete cosas que el Señor aborrece y conversa por qué cada cosa no es deseable en una amistad.

Los ojos altivos – Una persona con esta mirada siempre se pone a sí mismo sobre los demás. Ellos no valoran a otros, no aman, ni les cuidan.

La lengua mentirosa – Alguien que miente es un engañador. No dice la verdad, dice puras mentiras. Hará y dirá cosas que causarán daño a los demás, incluyendo a sus amigos.

Las manos que derraman sangre inocente – A este tipo de personas no le importan ni se cuidan de los demás. Quizá, no matarán, pero fácilmente destruirá la reputación o testimonio.

La mente que maquina planes inicuos – Es alguien que planea maldades y perversidades, que hacen daño a otras personas. No les importa el bienestar de los demás sino solo sus propios planes.

Los pies que apresuran a hacer el mal – Este tipo de personas tienen su mente enfocada en hacer cosas que no agradan a Dios y causan daño a otros. Harán lo que sea para realizar sus planes sin importar el bienestar de los demás.

El testigo falso que propaga mentiras – Son las personas que no te respaldan en los conflictos y problemas, más bien harán o dirán cosas para dañar tu reputación y testimonio. Más les interesa realizar su causa engañando y mintiendo que respaldar o ayudar a sus amigos.

El que siembra discordia entre hermanos – Estas personas no buscan la armonía de sus amigos, más bien les gusta causar problemas, enfrentamiento y pleitos.



Evalando a los amigos:

Objetivo – Usar esta lista y los versículos bíblicos para ayudar a tus hijos a evaluar a sus amigos.

Pídeles a tus hijos que hagan una lista de sus mejores amigos. Luego, que les evalúen según la lista de características que está en Proverbios 6:16-19. Pídeles que

piensen en los tipos de amigos que los rodean y que decidan si deben continuar sus amistades con esos amigos. Si se dan cuenta que no tienen amigos cristianos, oren con ellos para que Dios les provee algunos.

Las relaciones:



Las relaciones de los ricos y famosos:

Objetivo – Usar ejemplos de las personas ricas y famosas para ayudar a tus hijos a evaluar y aprender de las relaciones que tienen las personas del mundo.

Conversa con tus hijos sobre las estrellas del cine, televisión, y atletas famosos que conozcan. Describan los tipos de relaciones que ellos tienen. ¿Cómo es que las mentiras del mundo les han ayudado o dañado en sus relaciones?

El matrimonio:



Los matrimonios del mundo versus los de la Biblia:

Objetivo – Usar las listas para ayudar a tus hijos a comparar el contraste entre los matrimonios del mundo y los basados en principios bíblicos.

Haz una lista de las ventajas de un matrimonio bíblico y compárala con los matrimonios del mundo. Piensa en tus amigos con esposos cristianos y tus amigos con esposos no cristianos y compara los dos tipos de matrimonios. ¿Cuál de estos matrimonios te gustaría tener?



¿Con quién me caso?

Objetivo – Ayudar a tus hijos a pensar en las cualidades que les gustaría tener en su matrimonio y las características que les gustaría que tenga su futuro esposo. Este ejercicio les ayudará cuando estén orando y buscando su futuro esposo.

Criando a los hijos y honrando a los padres:



Comprendiéndose:

Objetivo – Utilizar escenarios reales para ayudar a los padres y sus hijos a entender cómo piensa y siente cada uno para que haya mayor comprensión entre ellos.

Usa los cuatro escenarios que se encuentran en el **Anexo 12 – “Comprendiendo el uno al otro”**.

Lee un escenario. Después de leerlo, da tus comentarios y explica cómo te sentirías en el caso y por qué. Luego, pídeles a tus hijos que hagan lo mismo. Es importante escuchar a la persona y tratar de comprender cómo se siente y su razonamiento.

¿Cómo tratar a los demás?



¿Cómo tratar a los demás?:

Objetivo – Usar los escenarios para conversar sobre la manera correcta e incorrecta de tratar a las personas.

Hay que preparar diez papelitos. En cada papel escribe uno de los siguientes escenarios. Luego dobla los papeles para no ver lo que está escrito allí.

- Hacer bullying en el colegio.

- Compartir tu almuerzo con otra persona.
- Ayudar a un anciano a cruzar la calle.
- Comprar pan para un mendigo.
- Chismosear sobre una persona que te cae mal.
- Llegar tarde y hacer esperar a tus amigos sin tener una buena excusa.
- Ayudar a un amigo con su tarea.
- Llevar comida a un amigo enfermo.
- Decir que vas a ayudar a alguien y luego no cumplir.
- Mentirles a tus padres para evitarse problemas.

Cada persona debe tomar un papelito y leer lo que está escrito. Luego, debe compartir como se sentiría la persona en cada escenario. Si es un mal ejemplo de cómo tratar a las personas, comparte la manera correcta. Si es un buen ejemplo de cómo tratar a las personas, comparte por qué es un buen ejemplo.

Sirviendo:



¿Cuáles son mis dones?

Objetivo – Usar la evaluación de dones para ayudar a tus hijos a descubrir los dones que Dios les ha dado.

Lee la lista de dones y marca los que te corresponden. (**Anexo 11 – “¿Cuáles son mis dones?”**) Luego conversen sobre cómo aprenderían a usar sus dones dentro y fuera de la iglesia.



Sirviendo en misiones:

Objetivo – Ayudar a tus hijos a descubrir cómo participar en misiones.

Conversa con tus hijos sobre cómo serían parte de las misiones. Investiga las diferentes maneras de servir: orando, dando, yendo, cuidando y movilizándolo. Ayúdales a escoger una manera de servir. También, elijan una manera para servir como familia.

Viviendo en el mundo sin ser parte del mundo

Los cristianos viven en una realidad interesante. Somos hijos de Dios, salvados y perdonados de nuestros pecados por la sangre de Cristo que nos da el privilegio de tener una relación íntima con nuestro Creador, Dios. Él nos ha regalado la vida eterna para vivir con Él en el cielo para siempre. Pero, teniendo todos estos privilegios, no iremos de frente a vivir con Dios en el cielo sino somos los elegidos a quedarnos en la tierra para compartir el mensaje del evangelio con las demás personas para que ellos conozcan del amor de Dios y sean salvos también. Tenemos que servir aquí en la tierra, aunque nuestro hogar está en los cielos. Es por eso que se dice, “hay que vivir en el mundo sin ser parte del mundo”.



Juan 17:14-19 (RVC) nos dice, “Yo les he dado tu palabra, y el mundo los aborreció porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los protejas del mal. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Tal como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.”

1 Juan 2:15-17 (RVC) añade, “No amen al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, es decir, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. El mundo y sus deseos pasan; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.”

Aunque estamos viviendo en este mundo, nuestra mirada y corazón debe estar puesto en las cosas de Dios. El mundo tiene sus propias reglas y principios, pero no debemos seguirlas porque nos guiará al camino de la destrucción lejos de Dios. Debemos seguir los principios y mandamientos que Dios nos ha dado para disfrutar una vida abundante, una vida que le agrade y honre a Dios y que nos guiará a una eternidad con Él en el cielo.

Siendo un discípulo que hace discípulos:

Siguiendo nuestro estudio de “vivir en el mundo sin ser parte del mundo”; todos los cristianos debemos conocer mejor el llamado de Dios, lo que se llama la “Gran Comisión de Dios”. Esto se encuentra en Mateo 28:19-20 (RVC), “Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.”



En estos versículos, se está comisionando a cada cristiano a salir al mundo, empezando por donde estamos viviendo, y hacer discípulos (seguidores de Jesucristo) a las personas de su entorno. Hacer discípulos comienza con el evangelismo, compartiendo el mensaje de la salvación de sus pecados por medio del sacrificio de Jesucristo. Luego, cuando la persona ha aceptado a Jesús como su Señor y Salvador el trabajo del discípulo comienza, con el proceso de ayudar al nuevo creyente a crecer en su fe y relación con Dios.

Mateo 28:19 nos muestra que parte del proceso del discipulado es el bautismo. Esto es cuando el discípulo públicamente confiesa que Jesús es el Señor de su vida. Luego nos dice que debemos pasar tiempo enseñando todo lo que Cristo nos ha enseñado. Debemos enseñar a las personas cómo tener una relación personal con Dios por medio de la oración, leyendo y estudiando la Biblia, congregando en una iglesia, haciendo amigos cristianos, y obedeciendo las disciplinas cristianas.

El versículo 20 de Mateo 28 nos dice claramente que no estamos solos en esta gran tarea porque el mismo Jesús nos acompañará y nos guiará. Si hacemos bien esta labor, y el discípulo obedece al Espíritu Santo, entonces ellos serán un fuerte y poderoso testimonio para ir y hacer más discípulos de Jesús. De esta manera, poco a poco iremos haciendo discípulos en todas las naciones y etnias del mundo. Esta es la razón por la que fuimos creados por Dios; para conocerlo, amarlo y honrarlo enseñando a otros a hacer lo mismo. Ésta es la voluntad de Dios para Su creación, que todos tengan la oportunidad de conocer y honrar a Jesucristo quien dio Su vida para salvar a la humanidad.



Para conversar:

¿En qué maneras puedas enseñar a los jóvenes a compartir su fe con las personas en su entorno?

Enseñarles que compartir tu fe se hace con tus palabras y acciones. Es importante mantener un buen testimonio, ser amigable, y bondadoso con las personas. Hay que mostrar a las personas que eres diferente y tomarlas oportunidades a ser sal y luz en medio de ellos.

Haciendo amistades es una de las mejores maneras de evangelizar y discipular a las personas porque crea confianza y abre puertas para compartir tu fe.

Hay que ser transparente y no tener miedo de compartir lo que Dios está haciendo en tu vida. Eso ayudará a las personas a ver que Dios es real y que desea tener una relación con ellos.

Ayudando a las personas con sus problemas o con una crisis les mostrará el amor de Dios. Obsequiando Biblias y devocionales como regalos te dará oportunidades a hablar con la persona sobre las cosas de Dios durante el resto del año.

Usando los principios de Dios en la vida cotidiana:

Vamos a enfocarnos en algunos ejemplos bíblicos para comprender cómo los hijos de Dios enfrentaron los desafíos de la vida apoyándose en los principios de Dios.

La vida de Daniel (Daniel 1:1-21, 6:1-28):

Daniel era un joven israelita de la clase alta que fue capturado y llevado al exilio a Babilonia. Allí el rey Nabucodonosor, separó a todos los jóvenes inteligentes para servirlo en su corte. Daniel era muy fiel a Dios. Al llegar a Babilonia decidió no mezclarse con las costumbres paganas de la gente de allí.



¿Cómo logró Daniel evitar contaminarse con la comida y el vino del rey?

(Daniel 1:8-14)

Dios hizo que Daniel se ganara la simpatía y buena voluntad del jefe de los eunucos. Daniel pidió al jefe de los eunucos que no se le obligara a contaminarse y que le permitiera hacer una prueba de diez días comiendo solo legumbres y bebiendo agua.

¿Cómo bendijo Dios a Daniel y a sus amigos por ser fieles y no contaminarse? (Daniel 1:15-17)

Les hizo ser más saludable y más robusto que los otros jóvenes que recibían la ración de la comida del rey. Les dio conocimientos e inteligencia en todas las letras y ciencias, y a Daniel entendimiento en cuestiones de visiones y sueños.

¿Cómo era el testimonio de Daniel? (Daniel 6:4-5)

Daniel era muy fiel en su trabajo, nunca fue negligente, ni corrupto.

Daniel siempre oraba a Dios tres veces al día. Aunque el rey proclamó una nueva ley diciendo que toda la gente tenía que adorarlo a él y no a ninguno otro, Daniel no dejó de adorar a Dios, aunque podría morir por no obedecer la nueva ley del rey. (Daniel 6:7-10)

¿Qué le pasó a Daniel por serle fiel a Dios y no adorar al rey? (Daniel 6:16)

El rey le arrojó al foso de los leones por desobedecerlo.

¿Cómo se salvó Daniel de los leones? (Daniel 6:22)

Dios envió a su ángel para que cerrara las fauces de los leones y no lo hicieran daño.

¿Cómo castigó Dios a las malas autoridades por su engaño? (Daniel 6:24)

El rey mandó a arrojarlos al foso de los leones junto con sus hijos y sus mujeres.

La fidelidad y buen testimonio de Daniel hizo que el rey creyera en Dios.

¿Cómo sabemos que el Rey Darío creyó en Dios? (Daniel 6:25 - 27)

El rey leyó un decreto para todo su imperio declarando que el Dios de Daniel era el Dios verdadero y viviente.



Para reflexionar:

1. **¿De qué maneras Dios usaría tu buen testimonio para que otros crean en Él?**
2. **¿Cómo puedes ayudar a los jóvenes a desarrollar un buen testimonio?**
Enseñándolos los principios de Dios en maneras reales y prácticos que pueden aplicar a sus vidas. Mostrándolos como vivir la vida cristiana por medio de tu propia ejemplo.

La vida de José (Génesis 39:1–23):

José era el penúltimo hijo de Jacob. Fue vendido como esclavo por sus hermanos quienes estaban muy celosos de él. Aunque José fue un esclavo en Egipto nunca dejó de confiar y adorar a Dios. Por su fidelidad, Dios lo usó para salvar a la nación de Egipto de una gran hambruna.



Dios lo mandó a trabajar en la casa del capitán de la guardia del faraón. José era tan fiel a su patrón que lo hizo el encargado de todos sus bienes.

¿Cómo recompensó Dios a José por ser un buen siervo? (Génesis 39:5)

Bendijo a la casa y posesiones del capitán de la guardia donde estaba sirviendo.

Satanás quiso atacar a José y malograr su buen testimonio en Egipto.

¿Cómo fue tentado José en la casa de Potifar? (Génesis 39:7-9)

La esposa de Potifar quería acostarse con José.

¿Cómo reaccionó José cuando la esposa de Potifar trató de seducirlo? (Génesis 39:9b)

Se negó vez tras vez. Al fin dijo, “¿Cómo podría yo cometer algo tan malo y pecar contra Dios?”

Aunque José fue acusado de haber atacado a la esposa de Potifar y fue llevado a la cárcel, no abandonó a su Dios.

¿Cómo cuidó Dios a José en la cárcel? (Génesis 39:22-23)

El jefe de la cárcel dejó en manos de José el cuidado de todos los presos que había en aquella prisión. El Señor estaba con José y prosperaba todo lo que él hacía.

Por medio de los presos que estaban en la cárcel con José, el faraón escucho del don de José de interpretar sueños. Faraón llamo a José para interpretar un sueño importante. **¿De qué se trató el sueño? Génesis 41:14-37.**

El sueño fue una advertencia para faraón y la gente de Egipto que una gran hambruna estaba por venir. Parte de la interpretación del sueño tenía que ver con la manera de salvar a la gente de la hambruna.

Por serle fiel a Dios entre los paganos de Egipto, José fue bendecido por Dios en gran manera. Dios hizo que sea el encargado de todos los bienes de Egipto y bendijo a toda la nación por medio de José. Todo lo hizo para que el nombre de Dios fuera honrado y glorificado, para que los paganos conocieran al Dios verdadero.



Para reflexionar:

1. **¿Cómo puedes ayudar a los jóvenes a confiar en Dios para guiar a sus vidas?**
Enseñándolos y mostrándolos ejemplos relevantes de la fidelidad de Dios.
Mostrándolos la fidelidad de Dios a través de tu vida.
2. **¿Cómo puedes ayudar a los jóvenes a comprender el plan de Dios para sus vidas?**
Enseñándolos a orar y confiar en Dios personalmente. Enseñándolos acerca de la Gran Comisión y ayudándolos a descubrir y desarrollar sus dones y talentos.
Mostrándolos ejemplos relevantes de como Dios usa nuestras vidas para Su Reino.

La vida de Rut (Rut 1-4):

El libro de Rut es la historia de una mujer que conoció a Dios por medio de su esposo y su suegra. Cuando murió su esposo, Rut no quería regresar con su familia porque no creían en Dios. Ella decidió regresar a Israel y cuidar de su suegra. Por su fidelidad a Dios y el buen ejemplo de su suegra Dios bendijo su vida.



¿Cómo mostró Rut su fidelidad hacia Dios y a su suegra? (Rut 1:15-17)

A dondequiera que tú vayas, iré yo; dondequiera que tú vivas, viviré.
Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios.

Observa el buen ejemplo de Rut en su forma de trabajar y atender las necesidades de su suegra.

¿Cuál fue su recompensa? (Rut 2:8-12)

Dios lo envió a trabajar en el campo de su pariente que le trato muy bien y le cuido.

En Rut 3:1 vemos cómo Noemí se preocupó por su nuera. Ella quería que Rut se casara con un buen hombre judío.

¿Qué significa la palabra *redimir* en los versículos 9, 12 y 13?

Él que rescata. Según la ley judía, cuando muere un esposo y no deja descendientes, el pariente más cercano tuvo la obligación de redimir o rescatar a su mujer, casándose con ella. Esta ley existía para asegurar que el linaje del esposo muerto serán conservado y sus propiedades protegidos por medio de los hijos que el pariente tendrá con la esposa. (Deuteronomio 25:5-10)

Dios bendijo a Noemí, Rut y Booz por su fidelidad hacia Él. En Rut 4:11 los ancianos comparten una bendición a Booz y en Rut 4:14 las mujeres comparten una bendición a Noemí.

¿Cómo se cumplió estas bendiciones?

Por medio del linaje del hijo de Ruth y Booz vino el Mesías, Jesucristo.

¿Obed, el hijo de Rut y Booz, fue el abuelo de que gran rey de Israel? (Rut 4:17)

El rey David



Para reflexionar:

¿Cómo puedes ayudar a los jóvenes a confiar en Dios para proveer por sus necesidades?

Enseñándolos y mostrándolos ejemplos de la fidelidad de Dios y como Él provea por las necesidades de las personas. Mostrarlos ejemplos de provisión de tu propia vida.

Hay que creer que Dios es fiel y va a proveer tus necesidades. “Confía en el Señor de todo corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus sendas.” Proverbios 3:5-6 (RVC)

La vida de María (Lucas 1:26–56):

María fue una jovencita que creyó en la Palabra de Dios y por su obediencia, Dios la usó para traer al mismo Jesucristo al mundo.

¿Cómo fue la relación entre José y María? (Lucas 1:27) Eran comprometidos a casarse.



¿Qué le dijo el ángel que la visitó? (Lucas 1:28-33)

Que María iba a quedar encinta y que tendría un hijo nombrado Jesús. Él iba ser un gran hombre y lo llamarán Hijo del Altísimo quien reinará sobre la casa de Jacob para siempre y que su reino no tendrá fin.

¿Cómo dijo que iba a llamar a su hijo? (Lucas 1:32-35) Jesús, Hijo del Altísimo, Emanuel – Dios con nosotros.

¿Cómo le respondió María al ángel? (Lucas 1:34)

¿Y esto cómo va a suceder? ¡Nunca he estado con un hombre!

¿Cómo iba a concebir María a un hijo aun siendo virgen? (Lucas 1:35)

El Espíritu Santo pasó sobre ella, y el poder del Altísimo le cubrió con su sombra. Por eso el Santo Ser fue llamado Hijo de Dios.

El versículo 38 muestra la gran fe y confianza que María tenía en Dios. Ella quería servirle. Los versículos del 46 al 49 muestran el gran amor y adoración que María tenía a Dios.



Para reflexionar:

¿Cómo puedes ayudar a los jóvenes a confiar y obedecer a Dios como lo hizo María en el versículo 38?

Mostrándolos ejemplos de cómo Dios es fiel en las vidas de las personas en la Biblia y en las personas en su entorno.

Ser un buen discípulo que vive en este mundo pero que no sigues sus principios es un gran desafío. Diariamente tendrás que escoger a quien vas a servir, a Dios o al mundo. Mateo 6:24 nos dice, “Nadie puede servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o

estimaré a uno y menospreciaré al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas.” Felizmente, tenemos al Espíritu Santo quien mora en nosotros para guiarnos y dirigirnos en el camino correcto.

Estar en este mundo, como creyentes, es ser sal y luz, es mantener un buen testimonio que muestra que eres un hijo de Dios (Mateo 5:13-16). Las personas sabrán que eres un cristiano por medio de tus palabras y acciones. Lo notarán en tu forma de vivir y las reacciones ante situaciones difíciles. Verán que tu esperanza en Cristo brilla como una luz fuerte y que tiene el poder de penetrar vidas.

Había una misionera sirviendo en la India. Muchas personas le preguntaban si era una cristiana. Cuando ella preguntó cómo lo sabían, le respondieron que su sonrisa reflejaba un gozo y una esperanza especial. Los musulmanes, pasan su vida luchando para hacer suficientes buenas obras para entrar al paraíso sin saber si han hecho lo suficiente, entonces alguien que muestra esperanza y seguridad en su futuro es como una luz brillante que penetra a la oscuridad de la incertidumbre.

¿Cómo serías sal y luz para las personas de tu entorno?

¿Cómo mantendrías un buen testimonio que muestre al mundo que Jesucristo es el Señor de tu vida?

Cuando vives mostrando los principios de Dios, eres como la sal o una luz brillante para las personas que están luchando a solas en la oscuridad, estarás mostrando al mundo que Jesús es el Señor de tu vida. Si crees que Dios es tu Creador y que Jesucristo murió por tus pecados y que por medio de Él vivirás con Dios en el cielo por toda la eternidad, entonces vivirás tu vida con mucho gozo y esperanza. Reaccionarás a las situaciones difíciles, a las pruebas y frustraciones de la vida en forma diferente porque tendrás al Espíritu Santo para guiarte y dirigirte. Confiarás en Dios totalmente porque Él ha sido fiel contigo en el pasado y será fiel contigo en el futuro. Entrégale tu vida, y tu futuro porque Él es digno de toda confianza.

También, tu actitud cambiará porque tu deseo ahora será reflejar el amor de Dios y el ejemplo de Jesucristo al mundo, por eso tendrás mucho más control propio sobre lo que dices y haces. Será más fácil cuidar tus palabras y controlar tus acciones (Efesios 4:29). No estarás tan tentado de lo obscuro, del chisme, quejar o tener discusiones con las personas. Más bien, tus deseos serán de motivar, animar, mostrar amor y compasión a los demás. El fruto del Espíritu Santo tomará control de tu vida y serás lleno de “amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio” (Gálatas 5:22-23).

Una parte de tener control de sí mismo es aprender a manejar las situaciones de estrés, las crisis, y los problemas que ocurren cada día. El mundo maneja estas cosas por medio de las preocupaciones, las luchas por solucionar las cosas solo, las frustraciones y hasta enojarse con las personas. En cambio, un cristiano debe mantener la calma, hablar y actuar con sabiduría y discernimiento. Es importante recordar que tu vida está en las manos de Dios y Él está en completo control. Confiemos en Su ayuda, sabiduría y fuerzas para guiarnos y cuidarnos aún en las situaciones más difíciles. Ésta confianza en la soberanía de Dios nos da mucha paz y tranquilidad que el mundo no imagina o entiende (Filipenses 4:6-7).

También, desearás formar buenos hábitos como; la puntualidad, cumplir con tu palabra, ser un trabajador fiel, tener buena higiene, no trabajar demasiado, descansar lo

adecuado, y mantener tu salud. Todas estas cosas honran a Dios y ayudan a las personas a tomar en cuenta y entender los principios que Dios nos ha dado para vivir vidas abundantes y llenas de gozo.



Lee y estudie los siguientes versículos:

Mateo 5:13-16, Efesios 4:29, Gálatas 5:22-23, Filipenses 4:6-7

Mateo 5:13-16 – Debemos ser sal y luz en el mundo testificando del amor de Dios y la salvación por medio de Jesucristo.

Efesios 4:29 – Nuestras palabras deben edificar y bendecir a las personas.

Gálatas 5:22-23 – El fruto del Espíritu Santo debe ser reflejado en nuestras vidas y compartido con los demás.

Filipenses 4:6-7 – Debemos confiar totalmente en Dios dejando nuestras preocupaciones en Sus manos y gozándonos de Su paz.



Para reflexionar:

¿Cómo puedes usar lo que has aprendido en estos versículos para ayudar a los jóvenes a ser discípulos que hacen discípulos?

Puedes pasar tiempo discipulándolos y ayudándolos a desarrollar hábitos cristianos poniendo en práctica los principios de Dios y motivarlos a discipular a otros en la misma manera.



El seguimiento con tus hijos

Viviendo en el mundo sin ser parte del mundo



Hablando de las noticias:

Objetivo – Usar los periódicos para tener conversaciones con propósito con tus hijos sobre los eventos del mundo. Los periódicos proveen buenos temas reales para conversar con los hijos acerca de lo que está pasando en el mundo. Utilizando este medio, ayudará a tus hijos a ver el mundo con los ojos de Dios. Aprenderán a actuar y reaccionar cómo Jesús lo haría.

Pídeles a tus hijos que elijan 2 o 3 artículos del periódico que les gustarían conversar. Lean cada artículo junto y luego conversen utilizando las siguientes preguntas como guía:

1. ¿Cómo reaccionarías ante esta misma situación?
2. ¿Cómo piensas que un cristiano debería reaccionar ante una situación como ésta?
3. ¿Cuáles de los mandatos o principios de Dios se están obedeciendo o desobedeciendo aquí?
4. ¿Cuáles son las consecuencias que han ocurrido porque las personas desobedecieron los mandatos de Dios?



Los medios:

Objetivo – Usar los diferentes medios para ayudar a tus hijos a discernir si lo que están escuchando, viendo, y leyendo es bueno o dañino para ellos.

Toma un tiempo para conversar con tus hijos sobre los programas en la televisión y las películas que están viendo. ¿Qué tipos de cosas están viendo en el internet? ¿Qué tipo de música y qué letra están escuchando? También, conversen con ellos sobre los libros y revistas que están leyendo y qué están aprendiendo de ellos. Evaluar y conversar sobre las cosas específicas que tus hijos están viendo, escuchando, y leyendo les ayudarán a discernir qué cosas son buenas o dañinas para ellos. También, aprenderán a distinguir entre lo que son las verdades de Dios y lo que son las mentiras del mundo. Es mejor enseñar a tus hijos a aprender a distinguir estas cosas por sí solos que estar detrás de ellos renegando y controlando lo que están viendo.

Siendo un discípulo que hace discípulos:



Compartiendo el evangelio con mis amigos:

Objetivo – Usar esta actividad evangelística para ayudar a tus hijos a aprender a compartir el evangelio con sus amigos.

Pídeles a tus hijos que apunten los nombres de tres amigos no creyentes. Luego, que comiencen a orar cada día por la salvación de ellos durante dos semanas. Después de dos semanas, que oren pidiendo a Dios que les den oportunidades para compartir su fe con ellos. Ayuda a tus hijos a estudiar los versículos clave para el evangelismo y cómo compartir el mensaje del evangelio con otras personas (**Anexo 13 - “¿Cómo evangelizar a una persona?”**).

Recuerden la promesa de Jesús en Mateo 28:20 que está con nosotros en esta tarea. Así que no están solos. Confía en Él y Él te dará las oportunidades, y palabras para ayudar a tus amigos a conocerlo como su Señor y Salvador.



Discipulando a mis amigos:

Objetivo – Usar esta actividad del discipulado para ayudar a tus hijos a discipular a sus amigos.

Pídeles a tus hijos que anoten los nombres de tres amigos que son nuevos creyentes o que son amigos que han evangelizado y ahora necesitan un discipulado. Pídeles que oren por estos amigos para que Dios les dé oportunidades de ayudarlos a crecer en su fe. Eso podría ser enseñándoles una de las disciplinas cristianas, llevándolos a la iglesia, ayudándolos a encontrar amigos cristianos, estudiando la Biblia juntos, y orando con ellos. (**Anexo 14 - “¿Cómo discipular a una persona?”**)

Sobreviviendo a este mundo

Lo siguiente representa varios desafíos que los jóvenes tienen hoy en día. Entendiendo estos desafíos te ayudará a poder guiarlos y discipularles mejor.



¿Por qué los jóvenes son como son?

Para entender por qué los jóvenes son como son, primero necesitamos entender cuál es su mayor necesidad en la vida. Su mayor necesidad es descubrir su propia identidad, “¿quién soy yo?”

En el mundo de hoy, lo que determina la identidad de una persona son sus posesiones, como se ve la persona, y lo que hace en la vida. La persona no se define por lo que es; humilde, honesto y de buen temperamento, etc. Se define por lo que hace; es doctor, carpintero, hombre de negocios, etc. Es por eso que los jóvenes buscan su identidad en lo que les traiga fama, popularidad y aceptación. Ellos tienen una gran necesidad de ser amados y aceptados por los demás. Se observa eso en las amistades que escogen, en las personas que eligen como modelos y en las cosas materiales que compran para darles valor como personas. (Celulares, aparatos electrónicos, ropa, zapatillas, etc.)

Como líderes y discipuladores, necesitamos ser buenos ejemplos, modelos de la vida cristiana para estos jóvenes. Debemos ser buenos modelos que ellos imiten y enseñarles cómo utilizar las cosas materiales para bien. También, hay que enseñarles que su identidad propia, su valor como persona, viene de Dios y no de sus posesiones, apariencia o profesión (Salmos 139). Ellos fueron hechos en la imagen de Dios, y Él los ama sin condiciones. Eso les da mucho valor en Sus ojos.



Para conversar:

- 1. Como padre o líder, ¿cómo serías un buen ejemplo para los jóvenes?**
Imitando a Cristo y siguiendo el ejemplo del gran mandato de Dios (Amar a Dios y amar a tu prójimo). Permitiendo que el Espíritu Santo dirija mis palabras y acciones. Conversando con los jóvenes sobre cómo vivir la vida cristiana y caminando a lado de ellos mostrándoles cómo hacerlo.
- 2. ¿Cómo ayudarías a los jóvenes a entender el uso correcto de las cosas materiales?**
Conversando con ellos acerca del valor de las cosas espirituales (tener un buen testimonio, tener amigos cristianos, mantener tu relación con Dios, etc.)
Mostrándoles que, aunque tienen algún aparato electrónico, Smartphone o computadora más actualizado no les dará alegría, valor o seguridad duradera. Más bien, estas cosas te llevan a la codicia, y el descontentamiento, siempre deseando tener más y más.
- 3. ¿Cómo ayudarías a los jóvenes a entender que su valor como persona viene de Dios?**
Mostrándoles versículos bíblicos que hablan de cuánto Dios los ama y todo lo que Él ha hecho por ellos. Enseñándoles a apreciar y valorar quién es Dios – nuestro Creador, Jesús – nuestro Salvador, y el Espíritu Santo – nuestra Guía en la vida. Valorándoles como creación de Dios. También, ayudarles a desarrollar una relación íntima con Jesucristo.

Los jóvenes necesitan ser aceptados por sus compañeros.

Los jóvenes buscan personas populares quienes les hagan sentir importantes y aceptados. Es la razón por qué escogen amigos que les hacen daño en lugar de bien. A muchos les llama la atención las pandillas, las personas que se drogan y beben alcohol o tienen hábitos rebeldes porque en sus mentes son personas populares, novedosas y llamativas.



En el mundo, una persona es considerada como popular o importante si no respeta ni obedece a las autoridades, si dice y hace lo que le da la gana sin importar las consecuencias. A nadie le gusta ser visto como “el santo”, quien siempre toma buenas decisiones, quien nunca cae en problemas o no hace cosas de importancia. El mundo dice, “Hay que dejar tu marca, tu huella, y seguir tus propios sueños para ser feliz en esta vida.” La mayoría de los jóvenes quieren una vida fácil. Quieren esquivar lo difícil, lo triste, y las cosas profundas de la vida. Quieren rodearse de sus amigos, sentirse amados y felices.

Lo que podemos hacer como discipuladores es ayudarlos a elegir buenas y sanas amistades como buenos cristianos. Ellos también necesitan buscar ser aceptados y amados por medio de una relación personal con Jesucristo.



Para conversar:

1. ¿Cómo ayudarías a los jóvenes a formar buenas amistades con otros cristianos?

Hay que ayudarlos a tener interés en un grupo de jóvenes para tener contacto con cristianos de su misma edad. Hay que presentarlos a otros jóvenes cristianos o invitarlos a la casa para un evento social.

2. ¿Cómo los ayudarías a ser aceptados y amados por medio de una relación personal con Jesucristo?

Compartir con los jóvenes acerca de mi propia amistad personal con Cristo. Hay que ser transparente y dejarlos ver cómo reaccionas en los momentos felices y tristes. Déjales ver como llevas las dificultades y desafíos de la vida. También, comparte versículos bíblicos e historias que muestren el significado de tener una relación personal con Jesús.

Los jóvenes necesitan buenos modelos que les ayudará a formar su carácter.

A los jóvenes les gustan imitar a los héroes seculares porque son populares y aceptados por mucha gente. Estos héroes son guiados por valores seculares y eso es lo que a los jóvenes de hoy les gustan imitar.



Los jóvenes están muy afanados por conseguir fama y dinero que son cosas que no duran. Ellos comprarán cualquier cosa novedosa o de moda que es promocionado en la televisión o en el internet porque piensan que estas cosas les harán a ser aceptados y admirados. (Ejemplos – ropa, lentes de sol, maquillaje, peinados, celulares, aparatos electrónicos, etc.) Siempre buscan los últimos modelos o el más novedoso. Eso los hace muy materialistas. Desear estas cosas causa conflictos con sus padres porque constantemente les ruegan que les den el dinero para comprar más y más cosas. Su enfoque en la vida se convierte en algo egocéntrico, buscando ganar posesión de lo que piensan que los harán populares y aceptados entre sus amigos. Por su preocupación constante por las cosas materiales se convierten en descontentos con lo que tienen, siempre desean algo más o algo mejor de lo que tienen.

Nuestro trabajo como líderes y discipuladores sobre todo es ayudarlos a reconocer y aceptar el valor de las cosas espirituales y eternas. Ellos necesitan aprender a valorar y luchar por conseguir las cosas eternas que son duraderas. También, deben imitar el ejemplo de Cristo e invertir en el desarrollo de sus vidas espirituales para conseguir una vida abundante y feliz.



Para conversar:

1. **¿Cómo ayudarías a tus hijos a valorar las cosas espirituales e invertir en sus propias vidas espirituales?**
Compartiendo versículos bíblicos con ellos, conversando sobre su relevancia y aplicación.
Conversando con ellos sobre los personajes de la Biblia y cómo vivieron vidas que agradaban a Dios. Comparando estos ejemplos bíblicos con ejemplos del mundo.
Compartiendo experiencias de mí propia vida que les ayudará a entender y valorar mejor las cosas espirituales.
2. **¿Cómo ayudarías a tus hijos a imitar a Cristo?**
Por medio de un estudio de la vida de Cristo, conversar sobre los ejemplos y como pueden aplicarlos en sus vidas.
Identificando sus debilidades y ayudándoles a luchar para moldearse a la imagen de Cristo.
Compartiendo mis propias luchas y tentaciones con ellos y como el Espíritu Santo me ayudo a salir de ellos.

Los jóvenes necesitan ayuda para entender el mundo de los adultos:

Los jóvenes ya no son niños, pero tampoco son adultos, están a un paso del mundo de los adultos y eso les causa mucha confusión y frustración. Ésta es la razón por qué a veces son rebeldes en contra la iglesia, sus padres y la sociedad. Ellos quieren ser adultos pero, aun no saben cómo hacerlo. Están constantemente frustrados y cometen muchos errores en su manera de pensar, hablar y actuar.



¿Qué significa ser un adulto? Significa tomar tus propias decisiones en la vida, aprender a ser autosuficiente y responsable. Significa trabajar y ser responsable proveyendo por tus necesidades. Es desarrollar tu identidad, individualidad, seguridad, fe, valores, y actitudes. Es ser responsable por tu vida espiritual, y relación personal con Dios.

Los jóvenes muchas veces dan la impresión que no les importa las cosas de la vida, ni a las personas a su alrededor. Son indiferentes al mundo porque no saben cómo sentir y actuar. Cuando su autoestima está baja, actúan en una manera muy negativa, disgustando todo. Cuando se sienten inseguros, tratan de compensarlo siendo el centro de atención haciendo chistes, y bromas o siendo muy dramáticos para llamar la atención con el fin de ser aceptados por los demás.

Nuestro trabajo como líderes y discipuladores, es ayudarlos a fortalecer su autoestima y carácter. Es enseñarles y ayudarles a madurar:
Físicamente, mostrándoles cómo comportarse en escenarios sociales.
Mentalmente, cómo desarrollarse y controlar sus pensamientos.
Emocionalmente, cómo entender y controlar sus emociones.
Espiritualmente, cómo tener una relación íntima con Jesucristo y cómo respetar y obedecer al Espíritu Santo.

Nuestro rol es enseñarles y demostrarles como el Espíritu Santo les ayuda y moldea en cada aspecto de sus vidas. Eso se logra por medio de nuestros testimonios, conversaciones y amistades con ellos.



Para conversar:

1. **¿Cómo ayudarías a los jóvenes a entender el mundo de los adultos mejor?**
Compartiéndoles experiencias de tu propia vida. Escuchándolos y aconsejándolos cuando tienen dificultades con sus padres.
2. **¿Cómo ayudarías y demostrarías a tus hijos cómo el Espíritu Santo los ayuda a moldear su carácter?**
Compartiendo ejemplos específicos de mí testimonio relevante a las situaciones que ellos están enfrentando.
Conversando con ellos acerca de lo que están pasando y cómo específicamente el Espíritu Santo los ayudaría.
Estando a su lado para aconsejarlos con principios y sabiduría bíblica cuando tienen problemas o están pasando por una crisis.

Los jóvenes necesitan ayuda para entender a sus padres:

Los jóvenes se ponen rebeldes contra sus padres cuando los ven como obstáculos que impiden su crecimiento e independencia como adultos. Muchos padres, en lugar de tratar a sus hijos jóvenes como amigos y adultos tratan de controlarles como si aún fueran niños.

Parte de nuestro rol como líderes y discipuladores, es de escuchar las quejas de los jóvenes y ayudarlos a entender mejor a sus padres. Al mismo tiempo, debemos ayudar a los padres en la transición de aceptar y tratar a sus hijos como adultos y amigos y no como niños.



Para conversar:

1. **¿Cómo ayudarías a los jóvenes a entender mejor a sus padres?**
Escuchando sus quejas y frustraciones.
Ayudándolos a entender el punto de vista de sus padres y comprender que sus padres los aman y están tratando de ayudarlos.
Compartiendo con ellos cómo eras cuando fuiste joven y qué pensaste y sentiste.
2. **¿Cómo ayudarías a los padres a entender mejor a sus hijos jóvenes?**
Escuchando sus quejas y frustraciones.
Ayudándolos a ver el punto de vista de sus hijos y cómo entender sus frustraciones, preocupaciones y luchas.
Haciéndoles recordar cómo era ser joven, tratando de entender el mundo de los adultos.

Los jóvenes necesitan ayuda para crecer en sus vidas espirituales y para formar una relación sólida con Jesucristo:

Como líderes y discipuladores, necesitamos enseñar a los jóvenes acerca de las disciplinas cristianas; cómo orar, cómo estudiar la Biblia, la importancia de congregar en la Iglesia, por qué ofrendamos y diezmamos, la responsabilidad de evangelizar y discipular a otros, y cómo usar tus dones para servir a Dios.

También, necesitamos enseñarles cómo formar una relación sólida con Dios; confiando en Él, buscando Su voluntad para tomar decisiones, valorando y obedeciendo Sus principios, respetando y aceptando la ayuda del Espíritu Santo en todo. Hacemos esto por medio de nuestros testimonios, conversaciones, y amistades con ellos.



Para conversar:

¿Cómo usarías tu testimonio, las conversaciones con propósito y las amistades para ayudar a los jóvenes a formar una relación sólida con Cristo?

Primero, pidiéndole ayuda al Espíritu Santo para guiar mis conversaciones y los tiempos que paso con los jóvenes.

Aprovechando de las oportunidades para ayudar a los jóvenes con sus problemas y frustraciones. Estos son buenos momentos para compartir situaciones de mí propia vida, y mostrarles que estoy para escucharlos y ayudarlos.

Los jóvenes necesitan entender el plan de Dios para sus vidas:

La mayoría de los jóvenes luchan en elegir una carrera. Se encuentran bajo mucha presión por sus padres y amigos para estudiar ciertas profesiones y carreras. A veces es muy difícil o aun imposible para ellos estudiar la carrera que desean. Eso les causa mucho estrés. Podemos orar por ellos y con ellos ayudándoles a confiar en Dios sobre su futuro.



También, los jóvenes se preocupan por saber con quién se casará. A veces, toman malas decisiones porque están apresurados por casarse, y lo hacen con la persona equivocada. Están presionados, especialmente, cuando todos sus amigos están casándose o cuando pasan cierta edad avanzada.

Debemos enseñarles a nuestros jóvenes que Dios tiene planes especiales para sus vidas. Jeremías 29:11 nos dice, “Sólo yo sé los planes que tengo para ustedes. Son planes para su bien, y no para su mal, para que tengan un futuro lleno de esperanza.” Ellos necesitan aprender a confiar y esperar en el tiempo perfecto y plan que Dios tiene para sus vidas.



Para conversar:

¿Cómo demostrarías a los jóvenes que Dios tiene planes especiales para sus vidas?

Compartiéndoles historias bíblicas que demuestren cómo Dios guía nuestras vidas.

Ejemplos: La vida de José, Daniel, Ruth, María y Ester.

Comparte ejemplos de mí propia vida o de otras personas cuyas vidas demuestren la mano de Dios guiándolos.

Los jóvenes necesitan conocer cuál es su rol en la iglesia:

Los jóvenes a veces se sienten que no tienen voz ni rol en la iglesia. Es importante para ellos entender que son una parte muy importante dentro de la familia de Dios, que es la Iglesia. Es con la iglesia donde aprenden al lado de otros cristianos sobre la vida cristiana. Es con la iglesia donde se equivocan, son perdonados, restaurados y crecen en su fe. Es allí donde descubren y practican los dones que Dios les ha dado para servirle.



Para conversar:

¿Cómo ayudarías a los jóvenes de tu iglesia a descubrir su rol?

Enseñándoles acerca de la iglesia y su rol allí y con la Gran Comisión.

Ayudándolos a descubrir los dones que Dios les ha dado y cómo usarlos para servirle.

Creando oportunidades para servir dentro y fuera de la iglesia.



Para conversar:

De los ocho temas estudiados, elige los tres primeros que pienses que son de mayor desafío para los jóvenes y explica por qué.

1. ¿Por qué los jóvenes son como son?
2. Los jóvenes necesitan ser aceptados por sus compañeros.
3. Los jóvenes necesitan buenos modelos que les ayudará a formar su carácter.
4. Los jóvenes necesitan ayuda para entender el mundo de los adultos.
5. Los jóvenes necesitan ayuda para entender a sus padres.
6. Los jóvenes necesitan ayuda para crecer en sus vidas espirituales y para formar una relación sólida con Jesucristo.
7. Los jóvenes necesitan entender el plan de Dios para sus vidas.
8. Los jóvenes necesitan conocer cuál es su rol en la Iglesia.

Luchando con las tentaciones

La Biblia contiene buenos ejemplos que nos ayudan a conocer como otros cristianos han luchado con las tentaciones y cómo confiaron en Dios para superarlos. Estos ejemplos nos darán confianza, y nuevas fuerzas para seguir confiando en la sabiduría de Dios para vencer las tentaciones que estamos enfrentando.

La vida de David (2 Samuel 11:1–12:25):

Aunque David era un siervo fiel de Dios, cayó en pecado. Fue seducido por sus ojos y se acostó con una mujer casada. Luego, en lugar de reconocer su pecado y pedirle perdón a Dios, mató al esposo de dicha mujer para ocultar su gran pecado.



¿Qué estaba haciendo David cuando vio a la mujer, Betsabé? (2 Samuel 11:1-2).

En lugar de estar con su ejército en la guerra, estaba paseando por la azotea de su palacio después de tomar una siesta.

A veces cuando nuestras mentes no están enfocadas en el trabajo, es más fácil para Satanás engañarnos y tentarnos. Debemos pedir que Dios nos ayude a mantenernos enfocados en Su obra para no caer en las tentaciones. David podría haber dejado que la mujer se bañe en paz, pero no lo hizo.

¿Qué hizo David después de ver a Betsabé bañándose? (2 Samuel 11:3-4).

Pregunto quién era ella. Aunque le dijeron que era una mujer casada, David ordenó que la llevaban a su presencia donde la tomó y se acostó con ella.

Cuando David se enteró que Betsabé estaba embarazada y que él era el padre, ¿cómo trató de esconder su pecado? (2 Samuel 11:5-21).

Trato varias veces de enviar al esposo de Betsabé, Urías, a su casa para acostarse con ella. Cuando no lo hizo, lo envió al frente al más recio de la batalla para que muera.

David dio la orden para que Urías, el esposo de Betsabé, muera en la batalla. Así encubrió su gran pecado. Esta solución funcionó muy bien para David pero, Dios sabía lo que había hecho y le disciplinó (2 Samuel 11:27). Dios envió al profeta Natán para exhortar a David y ayudarlo a arrepentirse.

¿Cómo le ayudó a David reconocer y aceptar su pecado? (2 Samuel 12:1-9C).

Por medio de una anécdota, le ayudo a ver sus errores y reconocer su pecado.

¿Cómo David restauró su relación con Dios? (2 Samuel 12:13).

Reconoció su pecado y lo pidió perdón. Busco reconciliarse con Dios.

¿Cómo disciplinó Dios a David? (2 Samuel 12:14, 22-23).

El pecado de David trajo deshonra a Dios por medio de Sus enemigos. Es por eso que el hijo recién nacido de David tuvo que morir.

Cuando pecamos contra Dios, es sumamente importante pedirle perdón. 1 Juan 1:9 nos dice, "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad." Dios nos ama y quiere lo mejor para nosotros, no quiere que vivamos en pecado, separados de Él. Aunque Dios nos perdona, no es decir que no vamos a tener que sufrir las consecuencias de nuestros errores. Debemos aceptar Su justa disciplina y permitir que nos corrija, ayudándonos a crecer y madurar en la vida espiritual.



Para conversar:

¿Cómo puedes ayudar a los jóvenes a aprender la importancia de pedir perdón a Dios?

Enseñándolos historias bíblicas que muestran los beneficios de pedir perdón a Dios y las consecuencias de no hacerlo. Compartir ejemplos de personas que están viviendo con sus pecados y ejemplos de personas que han sido restaurados por Dios. Compartir ejemplos de tu propia vida con ellos. (1 Juan 1:9-10).

La tentación de José (Génesis 39:1-12):

José fue un hebreo quien fue vendido como esclavo por sus hermanos y llevado a vivir a Egipto. Aunque estando lejos de su familia, nunca dejó de confiar y adorar a Dios. Dios cuidó a José y lo envió a trabajar en la casa del capitán de la guardia del faraón. José fue un fiel trabajador. Es por eso que el capitán le nombró el administrador de su casa dándole control de todas sus posesiones.



¿Cómo bendijo Dios a José por ser un fiel trabajador? (Génesis 39:5)

Bendijo a la casa de su amo y todas sus posesiones.

Satanás quiso tentar a José para malograr su buen testimonio en Egipto. ¿Cómo lo tentó? (Génesis 39:7-9).

La mujer de su amo puso sus ojos en él e intento a acostarse con él.

¿Cómo reaccionó José cuando la esposa de su jefe Potifar, trató de seducirlo? (Génesis 39:9 b).

Le negó varias veces y dijo, “¿Cómo podría yo cometer algo tan malo y pecar contra Dios?”



Para conversar:

¿Cómo puedes ayudar a los jóvenes a aprender a resistir las tentaciones sexuales como lo hizo José?

Enseñándolos los principios bíblicos sobre las relaciones y los matrimonios. Conversando con ellos sobre las consecuencias de tener relaciones sexuales antes de casarse.

Ayudándolos a fortalecer su fe y confianza en el Señor para ayudarles a resistir las tentaciones.

Pedro da testimonio de Jesús (Hechos 5:17-32):

Pedro y los apóstoles pasaron su tiempo predicando las buenas nuevas de la resurrección de Jesucristo y el perdón de los pecados. El sumo sacerdote del templo y sus socios estaban celosos de Pedro y los apóstoles porque venían mucha gente a escucharlos predicar y sanar a los enfermos; decidieron detenerlos y encarcelarlos (Hechos 5:17-18).



Pero Dios tuvo compasión de Pedro y los apóstoles y envió un ángel para abrir las puertas de la cárcel y dejarlos libres. El sacerdote y sus socios habían pedido a Pedro que debe dejar de predicar sobre Jesús (Hechos 5:19-20).

¿Qué hicieron Pedro y los apóstoles al salir de la cárcel? (Hechos 5:19-21).

Obedecieron al ángel y se fueron al templo para predicar.

Cuando el sumo sacerdote y sus socios fueron a buscar a Pedro y los apóstoles a la cárcel les comunicaron que no estaban allí, sino en el templo predicando (Hechos 5:22-25). Al encontrarlos, los sacaron del templo y los llevaron al concilio para cuestionarlos.

¿Sobre qué cuestionaron a Pedro y los apóstoles? (Hechos 5:27-28).

Querían saber por qué desobedecieron sus órdenes de no predicar acerca de Jesucristo.

¿Cómo respondió Pedro a sus preguntas? (Hechos 5:29-32).

“Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.” Luego, les predico el Evangelio.



Para conversar:

1. **¿Cómo puedes ayudar a los jóvenes a comprender y vivir las palabras de Pedro, “¡Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres!”?**

Mostrándolos que elegir a obedecer a Dios en vez de a los hombres da testimonio al tipo de relación que tienes con Dios y que tu deseo es honrarlo y glorificarlo sobre todo.

Ayudarlos a mostrar al mundo que Dios tiene suprema autoridad en sus vidas y que Jesús es su Señor.

Ayudarlos a tomar su fe en serio y realizar que son sal y luz en el mundo que a veces significa obedeciendo la voluntad de Dios en lugar de los hombres.

2. **¿En qué situaciones reales tendrías que ir en contra de los deseos y reglas de los hombres para obedecer a las leyes de Dios?**

- La decisión de beber alcohol en una fiesta. Si todos están bebiendo alcohol, también esperarán que lo hagas. Dios nos dice que debemos controlarnos a nosotros mismos y cuidar nuestra salud. Eso significa no beber bebidas alcohólicas, ni emborracharse aunque los demás lo estén haciendo.
- Uno de tus amigos en el colegio te pide copiar las respuestas de tu examen. Dios nos dice que no debemos engañar, ni ser deshonestos. Ayudando a tu amigo a copiar es deshonesto. Así que, no debes hacerlo.
- Uno de tus amigos te pide robar algo. Uno de los diez mandamientos de Dios es no robar porque daña a las personas y es deshonesto. Así que, no debes robar.
- El profesor te ha descubierto a ti y a tu amigo fuera de clase sin permiso. Tu amigo te pide mentir diciendo que estás enfermo. Dios nos dice que decir mentiras es engañar y es deshonesto, además daña a la gente. Él quiere que siempre seamos honestos y transparentes parados en la verdad. Así que, nunca debemos decir mentiras.

No te dejes vencer por el mal:



Lee Romanos 12:17-21:



Para conversar:

1. **¿Por qué no debemos devolver mal por mal?**
La maldad viene del diablo y no de Dios. Dios es un Dios justo y si se paga mal por mal es un acto injusto que va en contra de la naturaleza de Dios. La Biblia nos enseña que debemos luchar por lo que es justo y correcto porque agrada a Dios. Debemos enfocarnos en hacer cosas buenas, aun confrontando el mal.
2. **¿Por qué no debemos buscar venganza cuando alguien nos hacen daño?**
El único que tiene el derecho de juzgar y corregir al que hace daño es Dios, porque es nuestro Creador y Juez justo sobre todos.
3. **¿Cómo desea Dios que tratemos a nuestros enemigos y por qué?**
Debemos ayudarlos si tienen necesidades y mostrarles bondad. Proverbios 25:21-22 dice, “Si el que te odia tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber. Así harás que se avergüence de su conducta, y el Señor sabrá como recompensarte.”
4. **Explica el versículo 21 que dice, “No permitamos que nos venza el mal. Es mejor vencer al mal con el bien.”**
La maldad viene del diablo. Si tratamos de vencer la maldad con maldad, solo se produce más maldad y eso glorifica al diablo. Eso se observa en las guerras. Pero, si usamos el bien para vencer la maldad será vencido. Dios es un Dios bueno, y Él siempre vence el mal.
5. **¿Cómo puedes usar estos versículos para ayudar a los jóvenes a enfrentar situaciones de injusticia y maldad en la vida?**
Enseñarlos y mostrarlos como sirven para darlos sabiduría, guiarlos, y fortalecerlos a hacer lo correcto y justo. Enseñarlos y mostrarlos la importancia de confiar en Dios y esperar en Su divina justicia en medio de las circunstancias difíciles.

¿Cómo enfrentar y vencer la tentación?

Todos los seres humanos somos tentados a hacer cosas que no le agradan a Dios. La tentación es la manera que Satanás usa para hacernos caer en pecado y desobediencia a Dios. No es pecado ser tentado. Jesús mismo fue tentado por Satanás (Lucas 4:1-13). Una tentación se convierte en pecado cuando la persona realiza el mal pensamiento que Satanás ha plantado en su mente, llevando a la persona a realizar lo que va en contra de la voluntad de Dios.



Cuando somos tentados, debemos resistirlas pidiendo que Dios nos de las fuerzas para vencerlas y escoger agradecerle a Él. La Biblia nos dice en Santiago 4:7b que debemos resistir al diablo, y que él huirá de nosotros. La mejor manera de enfrentar las tentaciones es con la ayuda del Espíritu Santo. Él es el único que te ayuda a resistir las tentaciones y a no caer en pecado (Romanos 8:1-14).

¿Cómo vencer la tentación?

1. Decide en tu corazón, obedecer a Dios y vivir conforme a Sus mandamientos y principios. Esa manera de vivir te guardará y guiará en el camino correcto ayudándote a resistir al diablo, y a las tentaciones.
Job 31:1 – “Hice un compromiso con mis ojos de no poner la mirada en ninguna doncella.”
Daniel 1:8 – “En lo íntimo, Daniel se propuso no contaminarse con la ración de la comida y bebida del rey que se le daba, y le pidió al jefe de los eunucos que no se le obligara a contaminarse.”
2. Gracias al sacrificio de Jesús y el regalo de la salvación, ya no somos esclavos al pecado.
Romanos 6:14 – “El pecado ya no tendrá poder sobre ustedes, pues ya no están bajo la ley sino bajo la gracia.”
3. Vencemos la tentación confiando en el poder de Dios por medio de la intervención del Espíritu Santo.
1 Corintios 10:13 – “A ustedes no les ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero Dios es fiel y no permitirá que ustedes sean sometidos a una prueba más allá de lo que puedan resistir, sino que junto con la prueba les dará la salida, para que puedan sobrellevarla.”
Santiago 1:13-15 – “Cuando alguien sea tentado, no diga que ha sido tentado por Dios, porque Dios no tienta a nadie, ni tampoco el mal puede tentar a Dios. Al contrario, cada uno es tentado cuando se deja llevar y seducir por sus propios malos deseos. El fruto de estos malos deseos, una vez concebidos, es el pecado; y el fruto del pecado, una vez cometido, es la muerte.”
4. Cuando una persona es tentada y cae en pecado, debe pedir perdón a Dios y permitir que te ayude a corregir tus acciones y actitudes para restaurar tu relación con Él lo más pronto posible. (Salmo 51:1-17).
Salmo 51:10-12 – “Dios mío, ¡crea en mí un corazón limpio! ¡Renueva en mí un espíritu de rectitud! ¡No me despidas de tu presencia, ni quites de mí tu santo espíritu! ¡Devuélveme el gozo de tu salvación! ¡Dame un espíritu dispuesto a obedecerte!”



Para conversar:

1. **Cómo cristiano, ¿cómo ayudarías a los jóvenes a vencer la tentación?**
Ora con y por ellos.
Hay que buscar oportunidades para animarles y hacerles saber que son amados y aceptados como parte de la familia de la iglesia.

Escucharles cuando necesitan a alguien con quien conversar.
Darles consejos bíblicos y ayudarles a tomar buenas decisiones.

2. Cómo padre, ¿cómo ayudarías a los jóvenes a vencer la tentación?

Ora con y por ellos constantemente.

Motívalos y hazles saber que aunque cometan errores son amados y aceptados.

Perdónalos cuando cometan errores y ayúdalos a resolver sus problemas para que maduren su carácter.

Escúchalos cuando necesiten a alguien con quien conversar.

Dales consejos bíblicos y ayúdalos a tomar buenas decisiones.

3. ¿Qué harías si un joven de tu iglesia cae en tentación y comete pecado?

Orar con y por él o ella.

Ayúdalo a resolver sus problemas, y restaurar su relación con Dios.

Escúchalo cuando necesite a alguien con quien conversar.

Dale consejos bíblicos y ayudarles a tomar buenas decisiones en el futuro.



El seguimiento con tus hijos

Desafíos en la vida de los jóvenes:



Los desafíos de los jóvenes:

Objetivo – Usar los ocho desafíos para ayudar a tus hijos a aprender a vivir la vida cristiana.

Conversa con tus hijos sobre los ocho desafíos. Ayúdalos a entenderlos, conversando y preguntando sus opiniones sobre cada uno.

1. ¿Por qué los jóvenes son como son?
2. Los jóvenes necesitan ser aceptados por sus compañeros.
3. Los jóvenes necesitan buenos modelos que les ayudará a formar su carácter.
4. Los jóvenes necesitan ayuda para entender el mundo de los adultos.
5. Los jóvenes necesitan ayuda para entender a sus padres.
6. Los jóvenes necesitan ayuda para crecer en sus vidas espirituales y para formar una relación sólida con Jesucristo.
7. Los jóvenes necesitan entender el plan de Dios para sus vidas.
8. Los jóvenes necesitan conocer cuál es su rol en la Iglesia.



“Tomando buenas y malas decisiones:

Objetivo – Usar escenarios para ayudar a tus hijos a aprender, reconocer, y entender las consecuencias de sus decisiones en la vida.

Lee “Tomando buenas y malas decisiones”, (**Anexo 15**) y conversen sobre las preguntas al final.

Conversa con tus hijos de sus amigos jóvenes que tomaron malas decisiones en la vida y qué consecuencias tuvieron que sufrir. También, conversen sobre otras personas que conocen que han tomado buenas decisiones y qué pasó con ellos.



David y Jonathan:

Objetivo – Usar la historia de David y Jonatán para ayudar a tus hijos a aprender a tomar buenas decisiones en la vida.

Lee 1 Samuel 20

Esta es la historia de dos jóvenes amigos, David y Jonatán. Jonatán era el hijo del rey Saúl. El rey Saúl tuvo envidia de David y quiso matarlo.

Mientras lees este capítulo, observa la amistad entre David y Jonathan. Es un ejemplo del tipo de amistad y lealtad que debemos tener con Jesús.

¿Cómo sabemos que Jonatán era un amigo leal de David? (1 Samuel 20:4,17)

Jonatán eligió su amigo David en lugar de ser fiel a su padre malvado. Jonatán salvo a David de su padre, y le ayudó a escapar.

Jonatán tuvo que decidir entre ser leal a su padre, que era muy malo, o ser leal a su buen amigo David y salvar su vida. ¿Qué hizo Jonatán?

Ayudó a que escapara David.

A veces, tenemos que decidir entre obedecer a nuestros deseos haciendo algo malo, como beber alcohol, o ir a una fiesta con los amigos, u obedecer a tu buen amigo Jesús y hacer lo bueno que Él desea que hagas.

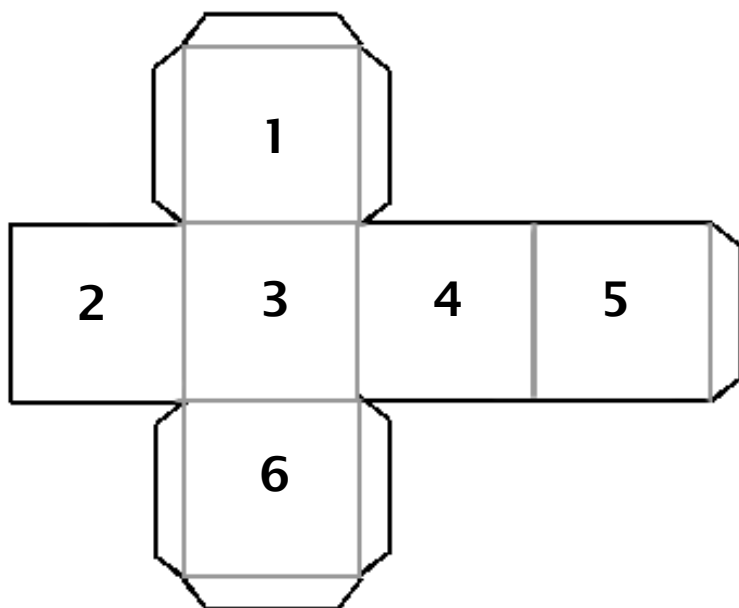
Para conversar:

Si tuvieras que elegir entre ir a una fiesta con tus amigos o ir a la reunión de jóvenes de la iglesia, ¿cuál escogerías y por qué?

Notas

Anexos

Patrón para la cajita – Anexo 1



Indicaciones:

1. En una hoja de papel o cartulina, dibuja las líneas negras de la cajita.
2. Corta la cajita siguiendo las líneas negras.
3. Una vez cortada, dobla la cajita por las líneas grises.
4. Con pegamento, pega las aletas para dar forma a la cajita.
5. Escribe un número (del 1 al 6) en cada lado de la cajita.
6. Adórnalo a tu gusto.

La vida de Jesús – Anexo 2

Acontecimientos	Citas bíblicas
Anuncio del nacimiento de Juan el Bautista	Lucas 1:5-23
Anuncio del nacimiento de Jesús	Mateo 1:18-24, Lucas 1:26-38
María, madre de Jesús, y su visita a Elizabeth	Lucas 1:39-56
Nacimiento de Juan el Bautista	Lucas 1:57-79
Nacimiento de Jesús	Mateo 1:25, Lucas 2:1-39
Visita de los sabios del Oriente	Mateo 2:1-12
Huida a Egipto y regreso a Jerusalén	Mateo 2:13-23
El niño Jesús visita el templo	Lucas 2:41-50
Predicación de Juan el Bautista	Mateo 3:1-12, Marcos 1:1-8, Lucas 3:1-18, Juan 1:19-28
El Primer Año	
Bautismo de Jesús	Mateo 3:13-17, Marcos 1:9-11, Lucas 3:21-22, Juan 1:29-34
La tentación de Jesús	Mateo 4:1-11, Marcos 1:12-13, Lucas 4:1-13
La primera Pascua	Lucas 2:13-25
Encuentro con Nicodemo	Lucas 3:1-21
Encuentro con la mujer Samaritana	Lucas 4:1-42
Juan el Bautista encarcelado	Mateo 14:3-5, Marcos 6:17-20, Lucas 3:19-20

Jesús rechazado en Nazaret	Lucas 4:16-30
Llamado de los discípulos (Andrés, Simón, Jacobo y Juan)	Mateo 4:18-22, Marcos 1:16-20, Lucas 5:1-11
Llamamiento de Mateo (Leví)	Mateo 9:9-13, Marcos 2:13-17, Lucas 5:27-32
El Segundo Año	
La segunda Pascua	Juan 5:1-47
Elección de los doce apóstoles	Mateo 10:2-4, Marcos 3:13-19, Lucas 6:12-16
El sermón del monte	Mateo 5:1-7:28, Lucas 6:20-49
La misión de los doce	Mateo 10:1-11:1, Marcos 6:6-13, Lucas 9:1-6
Muerte de Juan el Bautista	Mateo 14:1-12, Marcos 6:14-29, Lucas 9:7-9
El Tercer Año	
La tercera Pascua	Juan 6:1-71
Pedro declara que Jesús es el Cristo	Mateo 16:13-20, Marcos 8:27-30, Lucas 9:18-21
Jesús predice su muerte y resurrección	Mateo 16:21-28, Marcos 8:31-9:1, Lucas 9:22-27
La transfiguración	Mateo 17:1-13, Marcos 9:2-13, Lucas 9:28-36
Misión de los 70 discípulos	Lucas 10:1-20
Jesús en la fiesta de los Tabernáculos	Juan 7:5-52
Jesús con Marta y María	Lucas 10:38-42
Jesús en la dedicación del templo	Juan 10:22-38
Su última visita a Jerusalén	Mateo 20:20-28, Marcos 10:32-34
En Jericó	Lucas 19:1-10
Bartimeo	Mateo 20:29-34, Marcos 10:46-52
Los últimos días	
Entrada triunfal en Jerusalén (Domingo de Ramos)	Mateo 21:1-11, Marcos 11:1-11, Lucas 19:28-44, Juan 12:12-16
La traición de Judas	Mateo 26:1-5, 14-16, Marcos 14:1-2, 10-11, Lucas 20:19, 22:1-6, Juan 11:45-57
La Pascua: Última Cena	Mateo 26:17-29, Marcos 14:12-25, Lucas 22:7-20, Juan 13:1-30
En el jardín de Getsemaní	Mateo 26:36-46, Marcos 14:32-42, Lucas 22:39-46
Jesús es arrestado	Mateo 26:47-56, Marcos 14:43-52, Lucas 22:47-53, Juan 18:2-12
Juicio de Jesús ante Anás y el Sanedrín	Mateo 26:57-27:1, Marcos 14:53-15:1, Lucas 22:54-71, Juan 18:13-24
Pedro niega a Jesús	Mateo 26:69-75, Marcos 14:66-72, Lucas 22:54-62, Juan 18:15-18, 25-27
Jesús ante Pilato	Mateo 27:2-30, Marcos 15:1-19, Lucas 23:1-25, Juan 18:28-19:15
Jesús crucificado y enterrado	Mateo 27:31-66, Marcos 15:20-47, Lucas 23:26-56, Juan 19:16-42
La Resurrección y las apariciones (40 días)	Mateo 28:1-15, Marcos 16:1-8, 9-14, Lucas 24:1-49, Juan 20:1-21:23
La Ascensión	Marcos 16:19-20, Lucas 24:50-53

Las Parábolas de Jesús – Anexo 3

La lámpara en una repisa	Mateo 5:14-15, Marcos 4:21-22, Lucas 8:16, 11:33
La casa bien o mal fundada	Mateo 7:24-27, Lucas 6:47-49
Paño nuevo en vestido viejo	Mateo 9:16, Marcos 2:21, Lucas 5:36
Vino nuevo en odres viejos	Mateo 9:17, Marcos 2:22, Lucas 5:37 -38
El sembrador y los suelos	Mateo 13:3-8, Marcos 4:3-8, Lucas 8:5-8
La semilla de mostaza	Mateo 13:31-32, Marcos 4:30-32, Lucas 13:18-19
La cizaña	Mateo 13:24-30
La levadura	Mateo 13:33, Lucas 13:20-21
El tesoro escondido	Mateo 13:44
La perla preciosa	Mateo 13: 45-46
La red	Mateo 13:47-48
La oveja perdida	Mateo 18:12-13, Lucas 15:4-6
El siervo que no quiso perdonar	Mateo 18:23-34
Los obreros de la viña	Mateo 20:1-16
Los dos hijos	Mateo 21:28-31
Los labradores malvados	Mateo 21:33-41, Marcos 12:1-9, Lucas 20:9-16
La fiesta de boda	Mateo 22:2-14
La higuera como heraldo del verano	Mateo 24:32-33, Marcos 13:28-29, Lucas 21:29-30
Las diez vírgenes	Mateo 25:1-13
Los talentos	Mateo 25:14-30, Lucas 19:12-27
Las ovejas y los cabritos	Mateo 25:31-46
El crecimiento de la semilla	Marcos 4:26-29
Los dos deudores	Lucas 7:41-43
El buen samaritano	Lucas 10:30-37
Un amigo en apuros	Lucas 11:5-8
El rico insensato	Lucas 12:16-21
Los siervos vigilantes	Lucas 12:35-40
El mayordomo fiel	Lucas 12:42-48
La higuera estéril	Lucas 13:6-9
Los convidados a las bodas	Lucas 14:7-14
La gran cena	Lucas 14:16-24
El cálculo de gastos	Lucas 14:28-33
La moneda perdida	Lucas 15:8-10
El hijo pródigo	Lucas 15:11-32
El mayordomo infiel	Lucas 16:1-8
El rico y Lázaro	Lucas 16:19-31
El deber del siervo	Lucas 17:7-10
La viuda y el juez injusto	Lucas 18:2-5
El fariseo y el publicano	Lucas 18:10-14

Jesús, mi abogado personal - Anexo 4

Después de haber vivido una vida larga y feliz, mi tiempo terminó aquí en la tierra. La primera cosa que recuerdo después de morir fue estar sentado afuera de un salón de la corte. Se abrieron las puertas de la corte y me hicieron pasar y sentarme en una mesa. A mi lado, estaba un abogado de defensa que me pareció conocido. En la otra mesa, estaba sentado el abogado litigante. Me miro con una mirada de condenación.

Pronto, entró un juez alto y distinguido, vestido de blanco. Se sentó en su banca y miró unos papeles. Luego, levantó su mirada hacia mí y dijo, "Vamos a comenzar." El abogado litigante se paró y con toda autoridad dijo, "Mi nombre es Satanás y estoy aquí para testificar que el acusado merece ir al infierno." Al decir eso, me señaló con su dedo. Luego, mostró a la corte evidencias de todas las mentiras que he dicho durante mi vida, los momentos cuando engañe y dañe a las personas, las cosas egoístas que hice, los arrebatos que tuve con mi familia y amigos, las malas palabras que he dicho cuando estaba enojado, mis pensamientos sexuales y las cosas que hice antes de casarme, y muchas cosas más. Las evidencias contra mí fueron abrumadoras.

Cada minuto qué pasó me sentía cada vez peor. Estaba tan avergonzado por las cosas malas y egoístas que había hecho durante mi vida. Satanás seguía presentando pecado tras pecado, algunas cosas que me había olvidado. Mi abogado se quedó sentado, parecía difícil hacer algo con tantas evidencias en contra mía.

Yo sabía que había hecho algunas cosas malas en mi vida, pero también había hecho algunas cosas buenas. Esperaba que las cosas buenas pudieran cancelar las cosas malas. El abogado litigante al fin terminó de presentar la lista larga de mis pecados. Sentí que sus últimos comentarios era mi fin cero para siempre. Él gritó para que todos escucharan, "¡Esta persona es digna de ser botada al infierno! Él es culpable de todas estas cosas y no hay nada que lo salve."

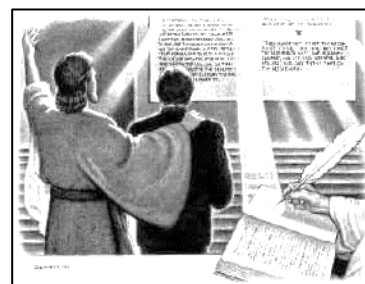
Cuando Satanás terminó, mi abogado se paró y caminó hacia el juez. Fue en este momento que lo vi en todo su esplendor. Entendí porque me parecía conocido. ¡Era Jesús, mi Señor y Salvador! Jesús era mi abogado defensor. Mientras caminaba hacia el juez, lo miró a la cara y en una voz suave y respetuosa dijo, "Hola, padre." Luego, se dirigió hacia la corte, "Satanás tiene razón en acusar a este hombre de sus pecados. Yo acepto las evidencias presentadas contra mi cliente. Él merece ir al infierno."

Jesús respiró profundamente y se presentó delante del juez. Con sus brazos extendidos reveló las marcas de los clavos en Sus manos. Dijo a Su Padre, "He dado mi vida por este hombre cuando morí en la cruz por sus pecados. Porque pagué por sus pecados con mi propia sangre, su deuda está cancelada y ahora vivirá para siempre. ¡Él es mío! Yo soy su Señor y Salvador. Hoy, él recibirá misericordia en lugar de castigo. ¡Su deuda ha sido pagada por completo!"

El juez levantó su martillo y lo golpeó fuerte en la mesa declarando, "Este hombre es libre de todos los cargos. Su deuda ha sido pagada por completo. Este caso está cerrado." Cuando salí de la corte con Jesús a mi lado, escuché a Satanás gritando, "Yo no he perdido todavía. Ganaré el siguiente caso." Pregunté a Jesús si Él había perdido un caso. Me dijo, "A cada persona que confiesa sus pecados y cree que Yo di mi vida para pagar por ellos tendrá su deuda pagada por completo."

Preguntas de reflexión:

1. Piensa en tu vida. ¿Qué piensas que Dios diría sobre la manera en que vives tu vida?
2. ¿Hay cosas en tu vida que no agradan a Dios?
Si las hay, pídele perdón y que te ayude a cambiar. "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad."
1 Juan 1:8-9 (RVC)
3. ¿Has pedido que Jesús sea tu Salvador y el Señor de tu vida?
Jesús murió en la cruz para salvarte de la separación eterna de Dios y tener que pagar por tus pecados con tu propia vida. Él te ofrece el regalo gratis de la salvación. Solo tienes que confesar las cosas malas que has hecho contra Dios y pedirle que te perdone. Luego, creer que Jesucristo murió en tu lugar cancelando tu deuda. Ahora, con tus pecados perdonados, gozarás de una relación íntima y cercana con Dios. Vivirás con Él para siempre en el cielo.



La mano de oración – Anexo 5



Tiempo de reflexión para el estudio bíblico – Anexo 6

Tiempo de adoración

Lectura bíblica

TIEMPO DE REFLEXIÓN:

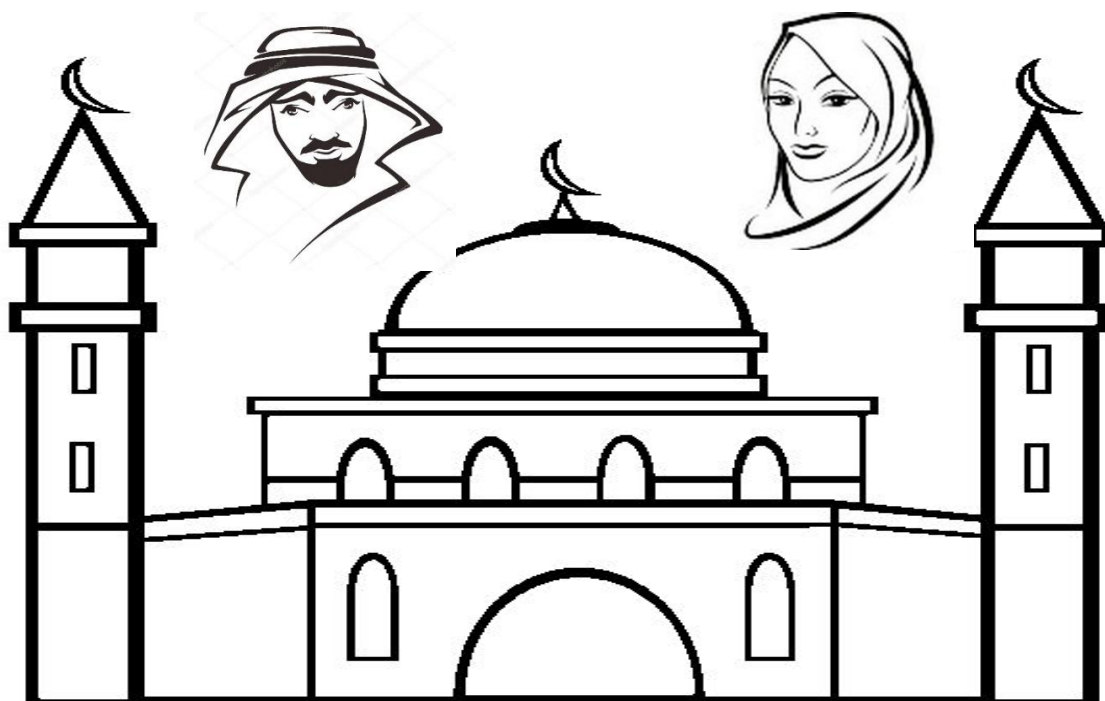
- ¿Qué me enseñan estos versículos acerca del carácter de Dios?
- ¿Qué me enseñan estos versículos acerca de mi relación con Dios?
- ¿Qué me enseñan estos versículos acerca de mi relación con los demás?
- ¿Qué me enseñan estos versículos acerca de las promesas de Dios?

Tiempo de oración y agradecimiento

Calendario de oración – Anexo 7

Hojas para pintar Las religiones del mundo – Anexo 8

los musulmanes



Los budistas



Los hindús



los animistas



Juego – Las religiones del mundo Anexo 9

Los musulmanes, budistas, hindús, tribales, ateos y cristianos

Usa estas oraciones para enseñar a tus alumnos sobre las diferentes religiones del mundo. Haga que ellos identifiquen la religión que pertenece a cada oración. Las respuestas correctas están al final.

1. _____ adoran en edificios llamados mezquitas. El Corán es su libro sagrado.
2. La religión de los _____ se llama Islam.
3. _____ creen que las mujeres valen menos que los varones.
4. Los _____ tratan de ganarse el derecho de ir al cielo por hacer más cosas buenas que malas.
5. _____ tienen cinco obligaciones. Tratan de orar cinco veces al día, dar a los pobres, ayunar durante el Ramadán, rezan oraciones específicas y tratan de ir a la ciudad de Meca por lo menos una vez en sus vidas.
6. Los _____ siguen la enseñanza de Buda, un hombre que vivió hace 2,500 años.
7. _____ creen que se convierten en mejores personas por la meditación.
8. _____ tratan de llegar al lugar de “vacío y paz” en sus mentes, a esto se le llama nirvana.

9. Algunos _____ son monjes. Se ponen una bata naranja y se rapan la cabeza. Viven muy sencillos en monasterios.
10. A veces los _____ se torturan para no enfocarse en sí mismos.
11. Los _____ creen que las vacas son animales sagrados y nunca les harían daño.
12. Los _____ creen en muchos dioses. Hay demasiados como para contarlos.
13. Los _____ creen que las personas pueden nacer una y otra vez.
14. Los _____ creen que si eres bueno en esta vida tu regresarás como algo mejor, pero si eres malo regresarás peor.
15. El _____ está expandiéndose a otras partes del mundo a través de cosas como el movimiento de la nueva era.
16. Los _____ creen en Jesucristo como su único Señor y Salvador.
17. Los _____ son salvados por la gracia de Dios y no por sus obras.
18. Los _____ creen que Jesucristo es el Hijo de Dios.
19. Los _____ que creen en Jesucristo como su Señor y Salvador irán al cielo por toda la eternidad.
20. Los _____ creen que la Santa Biblia es inspirada por Dios y útil para enseñar, reprender, corregir e instruir en la justicia.
21. La gente _____ adoran cosas de la naturaleza como: árboles, rocas y el sol.
22. La gente _____ lleva amuletos para protegerse de los espíritus malos.
23. La gente _____ no tiene conocimiento de cómo llegar al cielo.
24. La gente _____ vive a menudo apartados de la gente, por ejemplo, en la jungla.
25. La gente _____ frecuenta a los médicos brujos para que llamen a los espíritus malos.
26. Los _____ no creen en la existencia de ningún Dios.
27. Los _____ ponen su fe en el gobierno o en sí mismos.
28. Los _____ persiguen a los cristianos porque ellos creen y confían en Dios.
29. Los _____ enseñan a sus hijos que creer en Dios es tontería.

Las respuestas:

Los Musulmanes se adoran en edificios llamados mezquitas. El Corán es su libro sagrado.

La religión de **los musulmanes** se llama Islam.

Los Musulmanes creen que las mujeres valen menos que los varones.

Los Musulmanes tratan de ganarse el derecho de ir al cielo por hacer más cosas buenas que malas.

Los Musulmanes tienen cinco obligaciones. Tratan de orar cinco veces al día, dar a los pobres, ayunar durante el Ramadán, rezan oraciones específicas y tratan de ir a la ciudad de Meca por lo menos una vez en sus vidas.

Los budistas siguen la enseñanza de Buda, un hombre que vivió hace 2,500 años.

Los budistas creen que se convierten en mejores personas por la meditación.

Los budistas tratan de llegar al lugar de “vacío y paz” en sus mentes, a esto se le llama nirvana.

Algunos **budistas** son monjes. Se ponen una bata naranja y se rapan la cabeza. Viven muy sencillos en monasterios.

A veces **Los budistas** se torturan para no enfocarse en sí mismos.

Los hindús creen que las vacas son animales sagrados y nunca les harían daño.

Los hindús creen en muchos dioses. Hay demasiados como para contarlos.

Los hindús creen que las personas pueden nacer una y otra vez.

Los hindús creen que si eres bueno en esta vida tu regresarás como algo mejor, pero si eres malo regresarás peor.

El Hinduismo está expandiéndose a otras partes del mundo a través de cosas como el movimiento de la nueva era.

Los cristianos creen en Jesucristo como su único Señor y Salvador.

Los cristianos son salvados por la gracia de Dios y no por sus obras.

Los cristianos creen que Jesucristo es el Hijo de Dios.

Los cristianos que creen en Jesucristo como su Señor y Salvador irán al cielo por toda la eternidad.

Los cristianos creen que la Santa Biblia es inspirada por Dios y útil para enseñar, reprender, corregir e instruir en la justicia.

La gente **Tribal** adoran cosas de la naturaleza como: árboles, rocas y el sol.

La gente **Tribal** lleva amuletos para protegerse de los espíritus malos.

La gente **Tribal** no tiene conocimiento de cómo llegar al cielo.

La gente **Tribal** vive a menudo apartados de la gente, por ejemplo, en la jungla.

La gente **Tribal** frecuenta a los médicos brujos para que llamen a los espíritus malos.

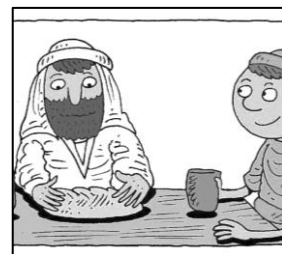
Los ateos no creen en la existencia de ningún Dios.

Los ateos ponen su fe en el gobierno o en sí mismos.

Los ateos persiguen a los cristianos porque ellos creen y confían en Dios.

Los ateos enseñan a sus hijos que creer en Dios es tontería.

¿Qué pasó cuando Jesús vino a vivir conmigo? – Anexo 10



Sábado

Hoy hice una decisión importante. Invité a Jesús a ser mi Señor y Salvador. Le invité a compartir mi vida. Tengo una casa grande con muchos cuartos. Espero que le guste vivir conmigo. Arreglé bonito el cuarto de huéspedes especialmente para él.

Domingo

Vino Jesús tal como dijo. Estoy tan feliz que lo invité a vivir conmigo. Supongo que voy a tener que hacer algunos pequeños cambios para acomodarlo en mi vida, pero creo que todo va salir bien. ¡Aún mejor!

Miércoles

Me di cuenta que a Jesús no le gusta estar en su cuarto todo el tiempo. No sé qué hacer. Yo sé que él estaría más cómodo en su cuarto, pero él dice que no ha venido para ser solo un huésped. Hoy me dijo que, si va a vivir conmigo, le gustaría conocer el resto de mi casa. Me pareció lógico.

Jueves

Anoche lo llevé a la sala. Uno de mis cuartos favoritos de la casa. Es un lugar cómodo donde se descansa, lee o se ve televisión. Jesús entró conmigo. Revisó algunos de mis cosas, revistas, y fotos. Me miró un poco raro cuando revisó mi colección de DVDs. No me dijo nada, pero me sentí mal por algunos de los DVDs que quizá no debí haber comprado. Le dije que estaba por botar algunos de estos. Me dijo que me ayudaría.

Martes

Quise hacer una cena especial para Jesús. Planeé prepararle todas mis comidas favoritas; pizza, hamburguesas, chorizo, helados, torta de chocolate, papitas, canchita, gaseosa, etc. Antes de sentarnos a comer, Jesús me preguntó qué íbamos a comer. Al escuchar el menú me mostró una cara de disgusto. Cuando le pregunté “¿Qué pasó?”, me preguntó, “¿dónde estaba la carne, y los vegetales?”, y “¿por qué me gustaba comer tanta comida chatarra?”. Le dije que me encantaba este tipo de comida y que pensé que a él le gustaría, también. Me dijo que no le gustaba.

Se levantó y se fue por la cocina, diciendo que iba a prepararme comida buena y sana que me iba a hacer bien. Luego, salió con una comida exquisita. Usó los vegetales de la voluntad de Dios y el pan de las Escrituras. Me encantó y me sentí satisfecho. Creo que desde ahora voy a comer mejor y cuidar lo que estoy ingiriendo.

Miércoles

Hoy después del almuerzo, llevé a Jesús a mi oficina. Le gustó y me dijo que aquí se debe hacer muchas cosas importantes. Me dijo que le gustaría tener un largo rato de conversación y oración. Me agradó y tuvimos la conversación más linda que jamás he tenido con alguien.

Martes

En la noche estaba a punto de salir a la fiesta de cumpleaños de mi amigo. Al pasar por la sala vi a Jesús sentado en el sillón en silencio. Le pregunté si estaba esperando a alguien. Me dijo que estaba esperando a mí. “Oh no”, pensé yo, “justo cuando estoy a punto de

salir a una fiesta y él quiere conversar. ¿Qué voy hacer ahora?” Me di cuenta que casi todas las noches y mañanas él ha estado esperándome para conversar y que yo siempre estaba ocupado o al punto de salir a algún lugar. Me dio mucha vergüenza y le pedí perdón. Está bien, me dijo, “te perdono”, y me pidió sentarme un rato para conversar y orar antes de salir. Lo hicimos.

Lunes

Hoy fue mi día libre. Justo me dio tiempo para ir al cuarto de manualidades y trabajar en unos proyectos. Pensé en llevar a Jesús para mostrarle mis proyectos. Al entrar, le mostré mis equipos, materiales y algunas ideas que tengo para hacer cosas bonitas. Le dije que tengo todo aquí para hacer un montón de cosas bonitas. “Qué bueno”, me dijo Jesús. “Pero, no veo lo que has hecho. ¿Me mostrarías unos proyectos tuyos?”

Le mostré unas cosas pequeñas que había hecho para mí. “¿Esto es todo?” me preguntó. “Sí” le respondí, “es que no sé hacer más cosas, aunque tengo muchas ideas.” “No te preocupes”, me dijo. “Yo te enseñaré a usar tus talentos e ideas para hacer cosas lindas para la gente”. Me dio mucha alegría escuchar eso porque sé que con Él así va ser.

Miércoles

Hoy es el 31 de Diciembre. Voy a una fiesta grande para celebrar el Año Nuevo. Voy a festejar con todos mis amigos. ¿Qué hará Jesús? No lo sé.

Jueves

Me siento muy mal. Anoche fue terrible. No me divertí por nada. Lo que pasó fue esto... Empezó la fiesta en la casa de mi amigo. Pronto, éramos mucha gente y su casa quedó chica. Como vivo cerca decidimos ir a mi casa porque es más grande. Bueno, mi amigo Chisme estaba besando a Pasión en la esquina. Arrogancia y Envidia estaban jugando Ping Pong y discutiendo fuertemente sobre quién era el mejor. Borrachera estaba parado sobre el sofá cantando con todo su ser. Y mi amigo Sin Vergüenza estaba contando sus chistes sucios y sus anécdotas raras.

Estuvimos disfrutando a lo máximo cuando entró Jesús. Me había olvidado de él. Sabiendo cómo son mis amigos no quise invitarlo a la fiesta. Él entró y vio a mis amigos haciendo sus locuras. Vino hacia mí y me preguntó, “¿Te gusta este tipo de fiestas y estas personas?” No sabía cómo responderle porque mis amigos estaban escuchando. Le dije que solo nos divertíamos, nada malo.

“¿De verdad te estás divirtiendo?” me preguntó. ¡Guau, que pregunta! De verdad antes era lo máximo festejar con mis amigos, pero últimamente no lo estaba disfrutando como antes. No me gustaba cómo peleaban entre ellos. No fueron tan gracioso los chistes sucios y las anécdotas raras. Y no me gustó despertarme el día siguiente con tanto dolor de cabeza y estómago por haber bebido tanta cerveza. “Bueno, no tanto como antes”, le contesté a Jesús.

“¿Quieres divertirte de verdad? Yo inventé las diversiones.”, me dijo. “Voy a presentarte con algunos de mis buenos amigos. Te mostraremos cómo divertirte sanamente.” Eso me tomó por sorpresa. Me estaba pidiendo dejar a mis amigos. No sabía que decirle. Así que lo deje. Después me puse a pensar en todos los cambios que me estaba pidiendo desde que vino a mi casa y a mi vida. Pasé toda la noche pensando en mi vida, en todas las fallas que había hecho y lo infeliz que era antes de Jesús. Pensé en lo feliz que soy con Jesús ahora y todo lo que él quiere hacer conmigo. Si es difícil, pero estoy mejorando como persona y de verdad me siento más contento.

Viernes

Me levanté temprano para pedirle perdón a Jesús. Estaba tan contento cuando le dije que quería que se quede a vivir conmigo. Conversamos por un largo rato y me sentí mucho mejor.

Sábado

Estaba yendo a la sala hoy para conversar con Jesús cuando me hizo parar en el corredor. “Hay algo muerto aquí en tu ropero.”, me dijo. “Me parece que es una rata muerta.” Me asusté. Sabía que tenía guardado allí y no quería que Jesús se enterara. “Ah, no creo que sea nada.”, le dije. “Vamos a la sala para conversar”. “Yo quiero hablar de tu ropero y lo que tienes guardado allí.”, me dijo firmemente. “Le dije que eran unas cosas insignificantes, no más.” “¿cosas insignificantes?”, me dijo dudando. “Claro”, le dije. “Unas cosas personales. No es para que te metas.”, le dije defendiéndome.

Su rostro mostró uno de decepción. “No viviré aquí contigo con esa cosa muerta en la casa.” Luego, me miró de frente en la cara y hasta sentí que estaba viendo mi corazón. Me dijo con toda sinceridad, “Quiero seguir viviendo contigo.” “Déjame ayudarte. Juntos limpiaremos tu ropero”. “Déjame darte una vida nueva, una en abundancia.”

Me quedé con la boca abierta. Nadie me había ofrecido ayudarme tanto, hasta limpiar mi apestoso ropero. Con lágrimas le dije que si quería su ayuda porque no limpiaría mi casa y mi vida solo.

Él lo hizo todo. Limpió mi apestoso ropero. Me ayudó a cambiar a mis amigos por unos que me hacen bien. Me dio felicidad y un propósito para mi vida. Ahora, él es el dueño de todo. Él tiene las llaves de mi casa y estoy tan feliz.

Preguntas para reflexionar:

¿Cómo pensaste que sería tu vida cuando Jesús vino a vivir contigo?

¿Qué cambios esperabas que Jesús hiciera en tu vida?

¿Cómo es tu alimentación espiritual?

¿Estás utilizando los dones y talentos que Dios te ha dado para servirle?

¿Quiénes son tus amigos? ¿Son gente que creen en Dios y que te hace bien?

¿Tu vida social agrada a Dios?

¿Cómo era tu vida antes de conocer a Jesús?

¿Cómo es tu vida ahora con Él?

¿Realmente Jesús está viviendo en ti? ¿Es Él el dueño de toda tu casa?

¿Cuáles son mis dones? – Anexo 11

Antes de comenzar, pídele a Dios que te muestre cuáles son los dones que Él te ha dado. Luego, lee las descripciones y marca los que se aplican en tu vida. Si no estás seguro que un don te describe marcarlo con un “No sé” y pídele al Señor que te da claridad.

Administración – Te gusta coordinar y organizar a las personas y los trabajos (Hechos 6:1-3, 1 Corintios 12:28).	
Apóstol – Te gusta guiar espiritualmente a los pastores e iglesias para que la obra de Dios dé fruto (Hechos 15:22-35, 1 Corintios 12:28, 2 Corintios 12:12, Gálatas 2:7-10).	
Ayudar – Te gusta ayudar y apoyar a otras personas con sus trabajos y problemas (Marcos 15:40-41, Hechos 9:36).	
Ciencia/Conocimiento – Te gusta buscar, organizar y clasificar datos e información de diversos temas (1 Corintios 2:14-16, 1 Corintios 12:8, Colosenses 2:2-3).	
Dar – Te gusta dar generosamente de tus recursos personales para la obra de Dios (Marcos 12:41-44, Romanos 12:8, 2 Corintios 8:1-7, 2 Corintios 9:1-7).	
Discernimiento de espíritus – Percibes si las palabras o acciones de una persona vienen de Dios, Satanás o de la misma persona (Hechos 5:1-11).	
Enseñar – Te gusta preparar, organizar y presentar las verdades bíblicas en una forma fácil de entender y practicar (Hechos 18:24-28, Hechos 20:20-21).	
Evangelismo – Te gusta compartir las buenas nuevas acerca de Jesucristo y la salvación de los pecados a personas que no conoce, para que ellos crean en Él y entreguen sus vidas a Él (Hechos 21:8, Efesios 4:11-14, Hechos 14:21).	
Exhortación – Te gusta animar, desafiar y corregir a los creyentes (Hechos 14:22, Romanos 12:8, 1 Timoteo 4:13).	
Fe – Te gusta mostrar y practicar con confianza lo que crees de las promesas de Dios y de su voluntad (Hechos 11:22-24, Romanos 4:18-21, 1 Corintios 12:9, Hebreos 11:1-40).	
Hablar en lenguas – Hablas en un lenguaje espiritual para comunicar un mensaje divino que Dios tiene para los creyentes (Hechos 2: 1-13, 1 Corintios 14:1-14).	
Hospitalidad – Te gusta recibir, cuidar, y hacer que la gente se sienta cómoda y en casa (Hechos 16:14-15).	
Intercesión – Te gusta orar por los demás, a veces por largos tiempos o con un horario fijo (Colosenses 1:9-12, Colosenses 4:12-13, Santiago 5:13-16).	
Interpretación de lenguas – Entiendes e interpretas un mensaje de Dios dado en un lenguaje espiritual y compartirlo a los creyentes para que sean edificados por la Palabra de Dios (1 Corintios 14:1-14).	
Liderazgo – Te gusta guiar e influenciar a los demás para que puedan entender el plan, propósito o misión que Dios tiene para ellos (Romanos 12:8, 1 Timoteo 3:1-13).	
Manualidades/Construcción – Te gusta usar tu mente y manos para ayudar a los demás en una forma artística y creativa en una variedad de formas (Éxodo 31:3-11).	
Misericordia – Te gusta tener y mostrar compasión e identificarte con la persona en una manera que le ayuda a aliviar su dolor y sufrimiento (Mateo 25:35-40).	
Milagros – Haces actos sobrenaturales como instrumento o agente de Dios para que la gente crea en Dios (Hechos 9:36-42, Romanos 15:18-19).	

Misionero – Te gusta evangelizar y trabajar en la obra en una cultura diferente a la tuya (Mateo 25:35-40).	
Música – Te gusta llevar a los creyentes a conocer a Dios por medio de la música y las canciones (Salmos 150).	
Pastorear – Te gusta guiar y ser responsable de los creyentes en su crecimiento espiritual (Juan 10:1-18).	
Profecía – Declaras con seguridad y sin miedo los mensajes de Dios y guiar a los creyentes a vivir vidas rectas delante de Él (Hechos 2:37-40, Hechos 7:51-53).	
Sabiduría – La habilidad de poder discernir y aplicar la Palabra de Dios y su voluntad a una situación específica para tomar buenas decisiones y guiar a otros en la voluntad del Señor (Hechos 6:3, 10-11, 1 Corintios 2:6-13).	
Sanidad – Eres usado por Dios para que su poder sobrenatural pase por medio de ti y sane a una persona enferma (Hechos 3:1-10, Hechos 9:32-35).	
Servicio – Identificas y cubres las necesidades de los demás y así como ayudarles (Hechos 6:1-7, Romanos 12:7).	

Comprendiendo el uno al otro – Anexo 12

Lee cada escenario.

Para conversar:

Los padres deben compartir sus pensamientos y sentimientos sobre cada escenario. Luego, los hijos deben compartir lo que están pensando y sintiendo sobre el escenario. El compartir los pensamientos y sentimientos les ayudarán a entender el punto de vista de la otra persona y porque reaccionan en distintas maneras.

Escenario #1- “¿Sabes qué hora es?”

Roberto sabe que debe estar en casa al más tardar a las once de la noche. Pero, es sábado, y ya son las dos de la mañana. Roberto está recién llegando a casa después de una gran fiesta. Al entrar calladito, encuentra a su mamá sentada en el sillón esperándolo.

Mamá – “¿Dónde has estado?” “¿Sabes qué hora es?”

Roberto – “Sí, yo sé que es tarde, pero no conseguía movilidad.”

Mamá – “¿Has olvidado de tu compromiso de estar en casa antes de las once de la noche?”

Roberto – “No mamá, solo estaba divirtiéndome con mis amigos y me olvidé de la hora.

Luego no encontraba movilidad para regresar.”

Mamá – “Hemos convenido esa hora para cuidarte, para que no caigas en problemas.”

“Tienes suerte que no te pasó nada.” “Bueno, como no obedeces las reglas de la casa, ya no te doy permiso para salir por un mes.”

Roberto – “Pero mamá, no entiendes que es muy importante que pase tiempo con mis amigos.”

Escenario #2- “¡Pero todo el mundo va estar allí!”

María está muy ansiosa por asistir a la fiesta de cumpleaños de su mejor amiga. Su mamá no está muy segura en dejarla ir porque será en otra ciudad y tendrá que quedarse la noche.

María – “¡No espero a la fiesta de Priscilla!” “Va ser en la casa de su tío.” “Ellos tienen una piscina y casa grande.” “Todos mis amigos estarán allí.”

Mamá – “No pienso que sea una buena idea dejarte ir a esa fiesta, María.” “Es muy lejos y tendrás que quedarte toda la noche.” “Ni conocemos ese tío.”

María – “¡Oh mamá!, siempre estás preocupándote.” “¿Por qué no voy y me divierto solo esta vez?” “Siempre estoy trabajando duro en la escuela y la casa.” “Merezco un descanso.”
Mamá – “Voy a pensarlo, pero si decido que no vayas, mi decisión es firme.”

Escenario #3 – “¿Cómo es que tienes un enamorado?”

Ana es una chica tranquila y tímida. En el colegio ha tenido un par de buenos amigos, pero nunca un enamorado. Ella quiere ser como las demás chicas que tienen alguien para amar y para ser amada. Hace un par de meses, encontró a un chico por internet. Su nombre es David. Se conectan cada día para chatear. A Ana le gusta mucho a David porque es misterioso y diferente. Ella cree que es porque le lleva diez años. Ella se está enamorando de él.

Papá – “¿Por qué pasas tanto tiempo en el internet ahora hija?”

Ana – “No lo sé papá, quizá es porque tengo muchas amigas ahora.”

Papá – “¿Por qué cada vez que te veo estás chateando con tal David?”

Ana – “Bueno, es porque él es mi enamorado.”

Papá – “¡Tu ENAMORADO!” “¿Cómo es que es tu enamorado?” “¿Quién es él?” “¿De dónde se conocen?” “¿Cuántos años tiene?”

Ana – “Bueno..., nos conocimos en el internet hace unos meses.” “Él está estudiando en la universidad.” “Tiene como 24 años, pero es muy amable y gracioso y dice cosas muy lindas.”

Papá – “No sé de esta relación.” “Me gustaría conocer más sobre el chico con quién estás pasando tanto tiempo.”

Ana – “Oh papá, ¿porque no puedo manejar mi propia vida?”

Escenario #4 – “¡Pero todo el mundo tiene uno!”

Juan ha estado trabajando muy duro en el colegio y en el taller de su papá. Por eso, está esperando que su papá le compre el último modelo de celular, lo que todos tienen en el colegio. Juan ya tiene un celular, pero es antiguo y la da vergüenza usarlo.

Juan – “Papá, falta solo una semana para Navidad y yo quiero un celular “X”.” “Todos los chicos en el colegio tienen uno.”

Papá – “Bueno hijo, estas cosas cuestan mucho dinero y ya tienes un celular.”

Juan – “Pero papá, he estado trabajando muy duro en el colegio y en el taller.” “Pienso que merezco un celular nuevo.”

Papá – “Vamos a ver, cuestan mucho dinero hijo.” “Tengo que pensar en tus hermanos también.” “Lo voy a pensar.”

¿Cómo evangelizar a una persona?

Anexo 13

Antes de evangelizar a una persona se necesita preparación. Para eso, hay que pedir la ayuda del Espíritu Santo. Es el Espíritu Santo quien trabaja en los corazones de las personas preparándolas para recibir la Palabra de Dios y aceptar Su mensaje. Nuestra tarea es compartir las buenas nuevas con la persona. El Espíritu Santo hace el resto. Nunca debemos forzar a una persona a aceptar a Jesús. El Espíritu Santo sabe cuándo el corazón de la persona está listo. A veces tenemos que sembrar semillas del mensaje y después el Espíritu Santo va regando las hasta que un día la persona acepte al Señor. Es un proceso y no debemos forzarlo.

Para explicar claramente sobre la fe, crucifixión, resurrección de Jesús, y salvación que viene por medio del sacrificio de Jesucristo, es necesario entender bien estos conceptos y saber cómo explicarlos en una manera fácil de entender. También, hay que prepararse memorizando versículos importantes de la Biblia para respaldar lo que vas a presentar.

Versículos importantes para evangelizar

Éxodo 34:7	Isaías 53:6	Mateo 28:19-20	Mateo 4:19
Juan 1:1	Juan 1:12,14	Juan 3:16	Juan 6:47
Hechos 1:8	Hechos 16:31	Romanos 3:23	Romanos 5:8
Romanos 6:23	Efesios 2:8-9	2 Timoteo 2:2	Santiago 2:19
1 Juan 1:9	1 Juan 4:8	1 Juan 5:13	Apocalipsis 3:20

Paso 1 – Forma una amistad con la persona

Antes de empezar a hablar con una persona sobre Dios y su fe, es sumamente importante formar una amistad con ellos. La amistad crea confianza y cuando hay confianza, la persona estará más dispuesta a escuchar el mensaje y creerlo.

Su vida personal – Pregúntale sobre su vida, su familia, su trabajo, sus estudios, sus pasatiempos, etc. Comparte las cosas de tu vida también para que ellos te conozcan.

La iglesia – Una buena manera de entrar en los temas espirituales es preguntarle a la persona sobre su iglesia. Si no va a una iglesia pregúntale si alguna vez ha asistido y qué tal le fue.

Tu iglesia – Comparte algunas cosas que te gustan de tu iglesia. Ejemplos - La música, los mensajes, tus amigos cristianos, etc. Siempre hay que compartir cosas positivas.

Un testimonio – Comparte parte de tu testimonio personal o un testimonio de otra persona. Un testimonio es compartir un ejemplo real sobre cómo Dios está trabajando en tu vida, o una manera en la que Dios ha mejorado tu vida.

El mensaje del evangelio

Por la gracia de Dios, los seres humanos, a través de la fe, conocen a Dios y a Jesucristo.

La gracia de Dios:

La vida eterna, es un regalo gratis (Romanos 6:23).

Nadie compra, ni merece la vida eterna (Efesios 2:8-9).

El ser humano:

Antes, el ser humano tenía una amistad íntima con Dios.

Pero, al decidir hacer su propia voluntad desobedeció a Dios. Su desobediencia hizo romper dicha amistad porque Dios, quien es puro y sin pecado, no vive con personas pecadoras, como el ser humano.

Por eso, todas las personas somos pecadores, y hacemos cosas que van en contra de Dios todos los días con nuestros pensamientos, palabras y acciones (Romanos 3:23).

No nos salvamos a nosotros mismos, ni arreglar solos nuestra amistad con Dios (Proverbios 14:12).

Dios:

Dios es misericordioso y no nos quiere castigar (1 Juan 4:8).

Dios es justo y tiene que castigar a los que, en pensamiento u obra, van en contra de Su voluntad y Su persona (Éxodo 34:7).

Dios solucionó ese problema del castigo cuando mandó a Su Hijo Jesucristo a la tierra.

Jesucristo:

Jesús, es el Dios infinito que tomó la forma de hombre. Él es el Hijo de Dios (Juan 1:1, 14). Dios envió a Jesús a la tierra para mostrarnos como tener una amistad con Dios. También, fue Su solución para restaurar nuestra amistad con Él y salvarnos de tener que morir por nuestros pecados. Jesús tomó nuestro lugar y murió para pagar los pecados de todos los seres humanos (Juan 3:16). Antes de morir, Dios tomó todos nuestros pecados, y los puso sobre Jesús (Romanos 5:8).

Así que, cuando Jesús pagó por nuestros pecados se borró todas las evidencias de ellos y nos hizo quedar limpios y puros delante de Dios (Isaías 53:6).

Así logró Jesús restaurar nuestra amistad con Dios y comprarnos un lugar en el cielo. Nos ofrece la vida eterna como un regalo gratuito. Solo tenemos que pedirle perdón por nuestros pecados y creer en Él.

La fe:

La fe plena es confiar solamente en Jesucristo para tu salvación (Hechos 16:31). Él es el único que te salva de la muerte y de la separación eterna de Dios. Solo tienes que confesar tus pecados delante de Dios pidiéndole perdón y aceptar que Jesús pagó por tus pecados cuando murió en la cruz.

Lo que significa seguir a Cristo.

Es importante cuando estas compartiendo este mensaje, que la persona entienda bien que Jesús murió en su lugar pagando por todos sus pecados para restaurar su amistad con Dios. No confiamos en nuestras propias fuerzas para salvarnos. Solo Jesús nos salva de la muerte eterna.

Por habernos salvado, ahora, Jesús es nuestro Salvador. Eso le da el privilegio de ser el Señor de tu vida (Apocalipsis 3:20).

Ser el Señor de tu vida, significa que dejarías de tomar tus propias decisiones y ahora vivirás tal y como Dios quiere haciendo cosas que le agradan y le honran. Lo bueno es que a las personas que deciden tener una amistad con Dios y quieren que Jesús sea el Señor de sus vidas, Dios les da Su Espíritu Santo para acompañarlos y guiarlos en la vida.

¿Cómo discipular a una persona?

Anexo 14

Después de que una persona acepta a Jesucristo como su Salvador y Señor se empieza el trabajo del discipulado. Mateo 28:19-20 nos dice que debemos ir y hacer discípulos, enseñándoles las cosas que sabemos de Dios. Un discípulo es alguien que sigue e imita el gran ejemplo de Jesús.

El discipulado es cuando un cristiano maduro en la fe dedica su tiempo para ayudar al nuevo cristiano a crecer en su vida espiritual. Es como tener un asesor espiritual que te va a demostrar cómo vivir la vida espiritual por medio de sus palabras y acciones.

Todos los creyentes deben tener un asesor así. A veces, el asesor pasará muchos años con el nuevo cristiano y otras veces es por un corto tiempo. Normalmente, en la vida cristiana, el creyente tendrá muchos asesores ayudándole en la trayectoria de su vida cristiana.

El asesor debe ayudar al creyente en:

- Tener una relación íntima y creciente con Dios.
- Formar y tener buenos hábitos espirituales. Ejemplos – hacer su devocional, llevar una vida de oración, congregar, tener amistades cristianas, diezmar y ofrendar, obedecer los mandamientos de Dios, etc.
- Ser un apoyo en los momentos de crisis y problemas. Brindar buenos consejos bíblicos.
- Ser un amigo de confianza con quien se rinda cuentas para asegurar que el discípulo avance en su vida espiritual.
- Conocer sus debilidades y ayudarle a mejorar en estas áreas de su vida.
- Crecer junto con el discípulo en las diferentes áreas de la vida espiritual.
- Mostar al discípulo en formas prácticas cómo seguir el ejemplo de Jesús con sus palabras, acciones y vida.

Un asesor no debe:

- Hacer que su discípulo sea más dependiente de él que de Dios.
- Desanimarlo o forzarlo a realizar cambios en su vida que el mentor piensa que son necesarios.
- Ser egoísta en sus conocimientos o tener una actitud orgullosa. Requiere una actitud de humildad y servicio total.

¿Cómo ayudar a un nuevo cristiano?:

- Pasando tiempo con ellos, al menos una vez a la semana por tres meses, hasta que empiece a crecer en su fe. Estudiando la Biblia con ellos en una manera formal y a la vez que aprendan de ti en una forma informal acompañándote en tu vida y quehaceres.
- Orando con ellos y por ellos.
- Enseñándole principios y doctrinas de la Biblia usando algún libro o material.
- Llevándolo a los cultos y reuniones de jóvenes.
- Ayudándolo a hacer amistades cristianas.
- Ayudándolo a formar buenos hábitos y disciplinas cristianas. Ejemplos - hacer el devocional, mostrándole cómo orar, explicarle porque debe diezmar, etc.
- Mostrándole cómo vivir su fe en la vida diaria. Eso se hace por medio de tu propio testimonio, observándote o por conversaciones sobre cómo enfrentar sus problemas ahora siendo un cristiano.
- Escuchándolo y ayudándolo a buscar soluciones cristianas a sus problemas, dificultades y tentaciones.

Temas para el discipulado

Un nuevo creyente necesitará aprender las muchas doctrinas de la Biblia, muchas cosas de Dios, y de la Iglesia para tener éxito en su vida espiritual.

¿Quién es Dios?

Dios es el Creador de todo el universo y de todas las cosas que existen. Fuera de Él no existe nada (Génesis 1:1; Nehemías 9:6; Isaías 45:18).

Dios nos creó a Su imagen y semejanza. Nos formó y nos dio vida (Génesis 1:27, 2:7). Antes, teníamos plena comunión con Dios hasta que decidimos desobedecerle y allí entró el pecado al mundo. Esto nos separó de Dios. (Génesis 2:15 - 17, 3:1 - 24; Romanos 3:23, 5:12)

Dios es todopoderoso - Él es quien tiene más poder en todo el universo (Apocalipsis 4:8b).

Dios es omnipotente - Dios tiene el supremo poder y autoridad sobre todas las cosas (Jeremías 32:17; Mateo 19:26; Lucas 1:37).

Dios es omnisciente - Dios sabe todas las cosas pasadas, presentes y futuras (Salmos 147:5; Proverbios 15:11).

Dios es omnipresente - Él está en todo lugar al mismo tiempo. El universo está llena de Su presencia (Salmos 139:7-12).

Dios es perfecto - Dios es sin pecado y no hace errores. Es completamente puro y perfecto. Es por eso que le desagrada el pecado y exige que nosotros vivamos en santidad (Mateo 5:48).

Dios es eterno - Dios siempre ha existido y siempre va a existir (Apocalipsis 4:8 b)

Dios es Espíritu - Su esencia es espíritu (Juan 4:24).

¿Quién es Jesucristo?

Jesús es el Hijo de Dios - Jesucristo es Dios, parte de la Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo) (Mateo 16:16; Romanos 8:3).

Jesús es el Hijo del Hombre - Jesús, siendo Dios, se hizo hombre y vivió en la tierra (Mateo 9:6; Juan 6:27).

Fue concebido por el poder del Espíritu Santo de Dios en la persona de la virgen María (Lucas 1:26-38). Él es Dios en forma de hombre. Jesús vivió en la tierra unos 33 años dándonos un ejemplo de cómo vivir conforme la voluntad de Dios en obediencia (Juan 13:12-17). Su propósito al venir a la tierra fue morir para pagar por todos los pecados de los seres humanos (Romanos 5:8; 1 Corintios 15:3-4; 2 Corintios 5:21).

Jesús es nuestro Salvador - Jesús vino a la tierra para llevar nuestros pecados sobre Él, y morir en la cruz para pagar nuestra deuda con Dios (Isaías 53:4-6). Nosotros nunca pagaríamos por nuestros pecados aparte de morir eternamente (Romanos 6:23). Cuando Jesús murió en nuestro lugar nuestra deuda con Dios quedó cancelada. Ahora, todos los que creen que Jesús murió por sus pecados serán salvados e irán al cielo y vivirán con Dios para siempre (Juan 3:16; Efesios 2:8 -9).

Jesús es nuestro Señor - Por fe creemos que Jesús murió en nuestro lugar pagando por nuestros pecados. Eso le da el derecho de ser el Señor de nuestras vidas. Cuando dejamos que Jesús reine en nuestras vidas, Él por medio del Espíritu Santo de Dios, nos ayuda a cambiar y ser más como Él. Sólo así seremos hijos obedientes de Dios.

Cuando Jesús vivió en la tierra, era obediente y fiel a Dios, puso las prioridades de Dios por delante de los suyos, no dijo mentiras, ayudó a la gente, no era egoísta ni orgulloso, era justo, amó a todos, obedeció a Dios en todo, cuidó Su cuerpo (no se contaminó). Su vida es un gran ejemplo a seguir.

El rol del Espíritu Santo en nuestras vidas

Él es parte de la Trinidad - Él es Dios, el Espíritu del Dios mismo. (Mateo 28:19)

Él es nuestro consolador – Jesús lo mandó para consolarnos y ayudarnos a obedecer a Dios (Juan 14:16-17, 26; 1 Corintios 3:16; 2 Corintios 13:14).

El Espíritu Santo nos ayuda a:

Orar – Nos da las palabras para comunicarnos con Dios. (Romanos 8:26)

Obedecer – Nos ayuda a entender la voluntad de Dios y nos da fuerzas para ser obedientes (1 Juan 2:27).

Servir – Nos muestra cómo debemos servir a Dios todos los días (Lucas 12:12; Juan 14:26; 1 Corintios 12:8-11).

¿Cómo crecer en la vida espiritual?

Orando a Dios

Es la forma cómo comunicarnos directamente con Dios.

Cuando oramos a Dios, primeramente debemos alabar y adorarlo. Luego, agradecerle por todo lo que ha hecho por nosotros. Luego, pedirle perdón por nuestras ofensas y pecados.

Después, pedirle que ayude a otras personas con sus necesidades.

Al último, pedirle Su dirección y ayuda con nuestras necesidades y preocupaciones.

Nunca debemos olvidar de escuchar a la voz de Dios para conocer Su voluntad para nuestras vidas.

(Marcos 1:35; Lucas 6:12, 11:9; Efesios 6:18; Filipenses 4:6; Santiago 5:13)

Estudiando la Palabra de Dios

La otra forma de comunicarnos con Dios es a través de Su Palabra, la Biblia. Dios nos ha dado la Biblia como un manual de guía.

En la Biblia aprendemos; del carácter de Dios, Sus planes para la humanidad, cómo interactúa con las personas, lo que espera de nosotros, y cómo debemos obedecerlo.

(Salmos 1:1-2, 119:105; 2 Timoteo 3:16-17).

Obedeciendo los mandamientos de Dios

La vida cristiana es mucho más que solo conocer los mandamientos y principios de Dios.

Dios quiere que lo que estemos aprendiendo lo pongamos en práctica para tener vidas abundantes llenas de paz y amor. Dios nos ha dado Sus mandamientos para guiarnos en la vida. Es la manera en que conocemos Su voluntad para vivir vidas rectas, alejados del pecado (Deuteronomio 6:24-25, 7:9-11, 11:26-28).

Siendo parte de la familia de Dios

Es importante pasar tiempo con otros cristianos para juntos aprender cómo vivir la vida cristiana. En la Iglesia se aprende a usar los dones y talentos para servir a Dios y a los demás.

Nuestros amigos cristianos nos ayudarán a enfrentar las tentaciones y problemas de la vida y nos motivarán a obedecer a Dios y andar en Su voluntad. Cuando tenemos problemas, ellos nos dan consejos bíblicos y nos motivan a seguir adelante en la vida espiritual

(Proverbios 17:17; Hechos 2:44-47; Juan 15:17).

Tomando buenas y malas decisiones – Anexo 15

La diversión de los chicos:

Pablo fue un buen estudiante que iba a la iglesia con sus padres. Él tenía planes de estudiar en la universidad y ser abogado. Pero, cuando empezó a salir con sus nuevos amigos ya no tuvo mucho tiempo para estudiar ni para ir a la iglesia. Él solo quería pasear con sus amigos y divertirse. Ahora, ni pasa mucho tiempo en su casa.

En el principio, Pablo y sus amigos paseaban por las calles buscando diversión, viendo televisión o jugando los videojuegos o fútbol. Después de varios meses, se aburrieron y empezaron a buscar otras diversiones más riesgosas.

Como sus otros amigos de su promoción, se iban a las fiestas y discotecas para buscar chicas lindas, Pablo y sus amigos empezaron a hacer lo mismo. Andar con las chicas fue divertido pero ellas siempre eran inestables y frustrantes. Una noche estaban encantadas de ti y a la noche siguiente ni les hacía caso. Pero, por lo menos, Pablo logró besar a varias de ellas y ganar algo de reputación.

En las fiestas y discotecas, los chicos empezaron a beber alcohol. Cuando estaban mareados a veces se pelearon con otros chicos pero nunca era algo tan grave. Al pasar el tiempo, bebieron más y más. Algunos fumaban para parecerse más machos y un par de veces consiguieron droga para experimentar, también. A veces los chicos tenían que robar casas para tener plata para comprar alcohol y droga.

En una ocasión, un amigo de Pablo le quitó a la chica de un chico del otro grupo. Hubo una pelea muy fuerte y el mejor amigo de Pablo quedó muy herido. El grupo de Pablo estaba furioso y decidieron vengarse. Planearon un ataque por la noche. Ellos agarraron al otro grupo por una calle angosta y oscura. Era difícil escapar. Todos pelearon fuertemente. Uno de los chicos que estaba con Pablo llevó un tubo de metal. Él logró golpear a uno del otro grupo en la cabeza. El chico cayó al suelo, inconsciente y la sangre salió por su cabeza en cantidad. Al ver eso, todos los chicos fugaron.

Llevaron el chico golpeado al hospital y se recuperó. Pero, él hizo una denuncia con la policía y culpó a Pablo como su asaltante. El grupo de Pablo se asustó con la denuncia y porque varios miembros del otro grupo estaban amenazándolos. Como no sabían que hacer, decidieron viajar juntos a una ciudad lejos para buscar trabajo y vivir allí. Fue un tiempo terrible para Pablo. Él quería regresar a casa. Extrañaba a su familia y quería seguir estudiando. Se sentía atrapado. Tenía temor de regresar con sus padres porque varias veces habían peleado sobre su estilo de vida. También, tenía temor de enfrentarse con la policía y a las amenazas del otro grupo. Su vida se había convertido en un caos.

¿Qué planes tenía Pablo para su futuro?

¿Dónde se desvió Pablo en su vida?

¿Qué debería haber hecho Pablo cuando vio que sus amigos estuvieron entrando en diversiones peligrosas?

¿Qué haría Pablo ahora para salir de ese gran problema?

¿Qué haría Pablo para reconciliarse con su familia?

¿Cómo preveríamos estos tipos de problemas en nuestras vidas?

¿Qué tipo de diversiones debemos tener?

¿Qué tipo de amigos debemos elegir?

Cuándo tenemos problemas grandes y graves, ¿a quién acudimos y pedimos ayuda?

Haz un resumen de los siguientes versículos:

Salmo 1-

Salmo 139:1-3 -

Salmo 73:23-24 -

Salmo 55:22 -

Los enamorados:

Flor era una chica simpática e inteligente. Ella acababa de terminar el colegio y estaba preparándose para ingresar a la universidad y estudiar enfermería. Sus padres asistían a la iglesia. A Flor le gustaba participar con los Jóvenes.

Ella nunca tuvo un enamorado hasta que conoció a Daniel. Se conocieron en la iglesia y se veían los sábados en las reuniones de jóvenes. Los padres de Flor eran muy estrictos con ella sobre sus amistades. No permitían que Flor salga a solas con Daniel y ella tenía que estar en casa hasta antes de las 10 de la noche. Flor respetaba las reglas de sus padres aunque Daniel decía que eran ridículas y que ella debería pensar por sí sola como una adulta.

Flor ingresó a la universidad y empezó a estudiar enfermería. Ella siguió con su relación con Daniel aunque él era a veces persistente con ella. Al pasar de los meses, Flor se enamoró de Daniel y él de ella. Flor soñaba casarse con Daniel al terminar sus estudios. Luego, trabajar un par de años para ahorrar dinero y conseguir una casa bonita para tener una familia.

Daniel era muy exigente y un poco celoso con Flor. Siempre se quejaba que ella no pasaba suficiente tiempo con él. Fue difícil para Flor salir con Daniel por las reglas estrictas de sus padres. A veces tenía que engañarles y decir que se iba a clases o a la reunión de jóvenes. Varias veces se escapaba de la casa.

Daniel era un chico muy cariñoso. Le hablaba bonito a Flor y la trataba bien. A ellos les gustaba pasar ratos juntos en lugares silenciosos donde se acariciaran o besaran sin que nadie los mirara. Para ellos, su mundo era los dos no más. Mientras pasaban los meses, las caricias y besos entre ellos cada vez eran más calientes. Varias veces, Daniel trató de llevar a Flor a la casa de un amigo para estar a solas con ella. Flor siempre se negó diciendo que no quería problemas.

Un sábado, Flor mintió a sus padres diciendo que iba de paseo con el grupo de jóvenes de la iglesia y que iba a regresar a la casa en la noche. En realidad, se fue de paseo con Daniel. Él la llevó al campo para pasear. Hicieron un picnic y fueron a bañarse en el río. Fue un día increíble el pasar tanto tiempo junto.

En la noche, Daniel quería ir a la casa de su amigo para ver una película. Cuando llegaron, había varios amigos de ellos allá viendo televisión, pero luego ellos salieron a una fiesta. Daniel y Flor no querían ir y se quedaron viendo la película a solas. La mitad del tiempo vieron la película y la otra mitad pasaron acariciándose y besándose. Poco a poco subió la pasión hasta que ya no podían contenerse y terminaron teniendo relaciones sexuales.

Cuando Flor se fue a su casa se sentía muy culpable por lo que había hecho. Tenía temor de quedar embarazada. Pero, pasó los días y nada sucedía, hasta que un día empezó a tener náuseas y molestias. Flor no sabía qué hacer. No podía decir nada a sus padres. Cuando le dijo a Daniel, él lo negó y estuvo muy molesto. Al pasar el tiempo, Daniel se molestaba más y más. Empezó a echarle la culpa a Flor y decir que ella estaba tratando de atraparlo. Cada vez que se encontraban, terminaban peleándose. Al final, Daniel le dijo que no quería saber nada del bebé ni de ella.

Flor continuó con sus estudios pero cuando nació su bebé, los tuvo que dejar. Ahora, trata de realizar algunos trabajos para tener algo de dinero propio. Ella sigue viviendo con sus padres, pero es muy difícil porque ellos están muy resentidos por lo que hizo ella. Ella se siente sola, abandonada y decepcionada. Todos sus sueños se han ido a la basura.

¿Qué planes tenía Flor para su futuro?

¿Cómo pensó Flor que su vida iba ser con Daniel?

¿Dónde se desvió la vida de Flor?

¿Qué debería haber hecho Flor cuando vio que su relación con Daniel estaba cambiando?

¿Qué tendría que hacer Flor ahora para salir de este gran problema?

¿Cómo Flor se reconciliaría con su familia?

¿Cómo prevendríamos este tipo de problemas en nuestras vidas?

¿Qué tipos de relaciones debemos tener?

Cuándo tenemos problemas grandes y graves, ¿a quién acudes y pides ayuda?

Haz un resumen de los siguientes versículos:

1 Tesalonicenses 4:3-5 -

1 Corintios 6:19-20 -

Proverbios 4:23 -

Mateo 15:19-20 -